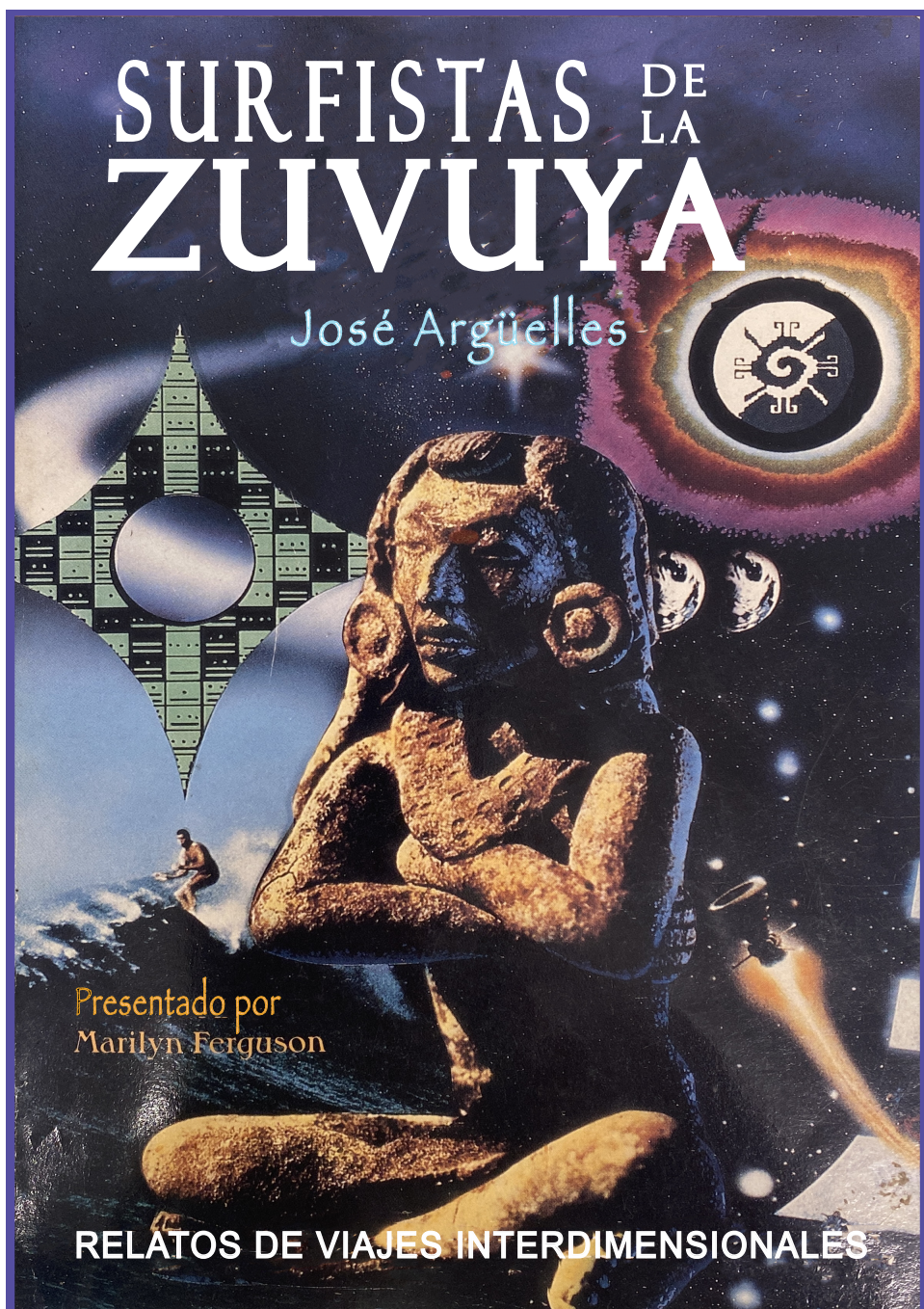


SURFISTAS DE LA ZUVUYA

José Argüelles

Presentado por
Marilyn Ferguson

RELATOS DE VIAJES INTERDIMENSIONALES



SURFISTAS DE LA ZUVUYA

RELATOS DE VIAJES INTERDIMENSIONALES

José Argüelles

*Introducción de
Marilyn Ferguson*



Datos de catalogación de la Biblioteca del Congreso

José Argüelles, NS1.23 (1939)

Los Surfistas de Zuvuya: Relatos de Viajes Interdimensionales
por José Argüelles/Valum Votan

Copyright © 1988 de José Argüelles.

Todos los derechos reservados.

Collage de la foto de portada: José Argüelles

Foto de portada: Russ McDougal

Ilustraciones del texto: José Argüelles

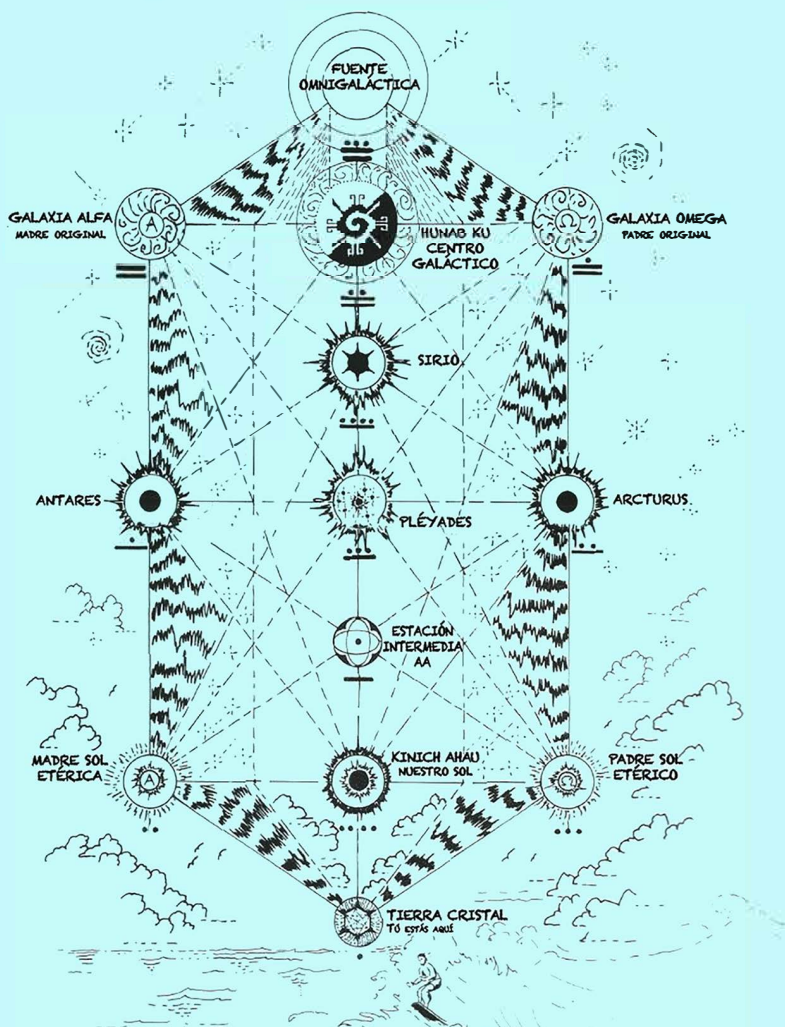
Diseño de portada e interior: Kathleen Katz

Caligrafía del frontispicio: Loring Palmer

Tipografía: Buffalo Publications, Santa Fe

DEDICADO A JOSH

*En la vida
como en la muerte
somos uno*



HOLOGRAMA CRISTAL DEL MAPA ESTELAR INTERDIMENSIONAL MAYA GALÁCTICO
 MOSTRANDO LA TIERRA EN RELACIÓN CON LA GALAXIA ENTERA



TABLA DE CONTENIDOS

4

<i>Prólogo de Marilyn Ferguson</i>	7
Prefacio	10
<u>1. El Gran Equipo de Ingeniería Maya y</u> <u>sus Escapadas Galácticas</u>	18
2. Cómo Cavalgar la Zuvuya y Convertirte en un Maya	34
3. Día a Día del Camino Maya	47
4. La Verdadera Historia de la Atlántida	64
5. La Campaña por la Tierra	77
6. Por qué Importan los Cristales	91
7. Zen de la Forma de Onda Limpia	106
8. Los Guerreros de la Zuvuya o Traerlos de Vuelta	122
<i>Epílogo: Merlín, una Canción de la Tierra Cristal</i>	138
<i>Plegaria de las Siete Direcciones Galácticas</i>	141
Agradecimientos	142
Acerca del Autor	144



PRÓLOGO

Mi primer encuentro con José Argüelles fue en la puerta principal de mi casa en Los Ángeles un luminoso día en el -NS1.48 (12/1983), intercambiamos el tipo de saludo cordial típico de escritores que valoran favorablemente la obra del otro. Admiraba su elegante y literario libro *La Visión Transformadora* que lo había citado en un libro mío, *La Conspiración de Acuario*. También sabía de él como coautor de un hermoso volumen de arte, *Mandala*.

En pocos minutos había desplegado la inspirada serie de pinturas que más tarde se convirtieron en el centro de su libro, *La Tierra en Ascenso*. José había venido a comer, y mi marido y yo estábamos tan entretenidos y animados que se quedó dos días. Aquello marcó la pauta de futuras reuniones, que tuvieron lugar en lugares como el Hilton de Bruselas o los tipis de la Fundación Ojai (California). Nada en torno a José es poco menos que mítico.

Su entorno infantil fue, como él lo expresó, "calculado para mantenerme alerta". Su padre fue un mexicano con fuertes inclinaciones comunistas; su madre, una luterana germano-estadounidense con inclinaciones románticas. Creció en un ambiente bicultural y bilingüe, vivió sus primeros años en México desplazándose luego a Minnesota. "Mi hermano gemelo Iván fue mi salvación", decía "ya que él era igual de raro que yo, así que al menos nos teníamos el uno al otro".

José tuvo una multitud de empleos: archivador de libros en una biblioteca pública, repartidor de periódicos levantándose a las cuatro de la mañana, limpia ventanas, friegaplatos, descargando sacos de sal de cincuenta kilos de los trenes de carga...

Como era un artista visual, le pareció apropiado tener un título superior en historia del arte. Pasó un tiempo en Europa como becario de posgrado, "un chico del Renacimiento". Pintó murales en universidades a finales de la década de los 60 y principios de los 70; más tarde se convirtió en crítico de arte en Boulder, Colorado. En el -NS1.35 (1970), mientras enseñaba en la Universidad de California en Davis, organizó el primer Festival de la Tierra Entera. "Una de las razones por las que me doctoré", me dijo una vez José, "fue que sabía que tenía que adquirir un manto de legitimidad si no quería ser tratado como

un lunático. Alrededor de los cuatro años tuve mi primera visión, así que supe desde muy pequeño que había algo diferente en mí”.

También se convirtió en un estudioso del budismo tibetano. “Incluso con un doctorado, es difícil eludir las consecuencias de ser un visionario. Descubrí que tenía que desarrollar mucha compasión y espiritualidad. De lo contrario, podría convertirme en un amargado: un bohemio desagradable sentado en una cafetería criticando a la sociedad. Me entrené para aceptar ser atacado”.

De los primeros días de nuestra amistad, recuerdo a José hablando de las fechas NS1.0.1.22-23 (16-17/08/1987), unas fechas que consideraba propicias para la celebración de una “Convergencia Armónica”. Tenía varias razones: su inspiración personal, su interpretación de la mente Maya, y la profecía moderna de varias tribus norteamericanas. Como descubrirá el lector de los *Surfistas de la Zuvuya*, José Argüelles se toma tanto la revelación como la profecía jovial y en serio al mismo tiempo.

La respuesta popular a la idea de la Convergencia fue fuerte y cada vez más intensa a mediados del anillo NS1.0 (1987) cuando los medios de comunicación la descubrieron. Pronto se anunció como una extravagancia apocalíptica poco fiable de la Nueva Era; pero a pesar de esa interpretación de los medios de comunicación, el evento atrajo a millones de celebrantes cuerds que se alegraron de tener la oportunidad de rezar o meditar por la paz y por el bienestar de este planeta asediado.

Una cosa se hizo evidente: *Nuestra cultura comprende poco la finalidad del mito o el papel del creador de mitos*. Los mitos no son para creer o no creer. Son para utilizarlos. Si un mito o una metáfora funciona para renovar nuestros valores más profundos, son más auténticos que las noticias de la noche o los datos de los libros de texto. El mito, la poesía, el arte y la música son verdades de una dimensión diferente, el sustento y la regeneración para el espíritu cansado. El cerebro humano aprende mejor a través de historias, a través del juego, a través de esquemas de significados.

El mito Maya, tal como lo interpreta José Argüelles en *El Factor Maya, La Tierra en Ascenso y Surfistas de la Zuvuya*, es un “círculo cuyo centro está en todas partes y cuya circunferencia no está en ninguna parte”. Está elaborado con la fuerza de la imaginación. Resuena con nuestras posibilidades más sutiles... el poder del placebo “inerte” para aliviar el dolor, el poder de la intención para alterar el más sutil de los acontecimientos fisiológicos, el poder de la expectación para influir en lo que vemos y oímos.

Nuestras historias deberían resonar con nuestras posibilidades más sutiles. La Convergencia Armónica fue una historia de este tipo de un creador de mitos

moderno, representada a una escala que habría impresionado a los antiguos. Los *Surfistas de la Zuvuya* es una historia útil e inspiradora para los patriotas de la Tierra.

El NS1.0.4.12, (29/10/1987) después de la Convergencia Armónica, el brillante y querido hijo de José, Josh, de dieciocho años, murió en un accidente automovilístico.

José afrontó esta gran pérdida con su entereza habitual. Se sumió en un período prolongado de aislamiento (llamado el Retiro de Bardo de 49 días en la tradición tibetana) y emergió habiendo consolidado su amor y su dolor en una nueva creación. Este libro es un regalo para y de José, una luz que surgió de su hora más oscura.

Cada una de la media docena de veces que he pasado con José ha sido mágica. Así como “Trece” es el segundo nombre del Tío Joe Zuvuya en esta historia, “Mágico” es el segundo nombre del Tío José. Bienvenidos a una aventura filosófica con un hombre que vive su sueño y sueña su vida. ¡A Surfear!

MARILYN FERGUSON

-NS1.2.10.2: Kin 237 Tierra 3

5/04/1938

Los Ángeles, California

NS1.0.12.16: Kin 97 Tierra 6

14/06/1988



PREFACIO

Esta historia que narra el encuentro con mi doble dimensional, el Tío Joe Zuvuya, está íntimamente conectada con una saga de vida y muerte. Apenas un mes después de haber comenzado a escribir este pequeño y fantasioso texto, en el NS1.0.4.12: Kin 129 Luna Cristal Roja, a las 2:35 de la madrugada (29/10/1987), mi hijo de dieciocho años, Josh, junto con su amigo, Mike Buddington, murieron instantáneamente en una colisión frontal en las afueras de Fort Collins, Colorado.

A las 7:00 de la mañana de ese día, fui informado por un agente de policía de esta noticia, en ese mismo instante mi mundo también se detuvo. A medida que he ido asimilando poco a poco esta realidad, que ha sido el acontecimiento más crucial y que de hecho alteró mi destino, he llegado inevitablemente a preguntarme por la relación entre mi doble dimensional y los acontecimientos que precedieron y siguieron a la muerte de Josh. Se me ha ocurrido más de una vez que la voz de mi hijo, o la de su doble dimensional, vino a informar a mi doble dimensional, impulsándome a escribir este libro. ¿Por qué?

La muerte es la entrada más directa e irrevocable que tenemos a la siguiente dimensión. Hasta la redacción de este texto, no había puesto toda mi atención y energía en la realidad interdimensional. Es cierto que era consciente de ella y que había tenido más de una experiencia que penetraban el velo. Pero nada en mi experiencia me había dictado aún la necesidad de una relación continua y duradera con la realidad interdimensional.

Cuando empecé a escribir *Surfistas de la Zuvuya* en el NS1.0.2 (09/1987) Josh apenas había comenzado su primer año de universidad en la Universidad Estatal de Colorado en Fort Collins. Sin embargo, nuestra relación había entrado en una nueva fase y nuestra comunicación, tanto por teléfono como por carta, definitivamente había mejorado. Nuestro sentimiento de identidad común se afirmó y reforzó a través de estas comunicaciones. De hecho, parte de mi inspiración para escribir *Surfistas de la Zuvuya* tuvo que ver con mi necesidad de comunicar, en un lenguaje

más simple, el significado y la importancia de la Convergencia Armónica para personas como mi hijo y su generación.

Esa noche del NS1.0.4.12 (25/10), Josh me llamó. Había perdido la llave de su coche y me pidió que le enviara mi llave del Honda 78 que mi esposa y yo le habíamos regalado en su graduación del instituto. Había algo en su voz que no era característico, como si estuviera ligeramente desesperado. La mañana siguiente envolví la llave en un trozo de cartón y le adjunté una nota. Las últimas palabras de mi nota decían: "La Convergencia Armónica todavía sigue produciéndose, ¡Atento a los OVNI!" Esta fue nuestra última comunicación.

Mi hijo había salido con su amigo, porque esa misma noche Mike se había dejado las llaves en la cercana ciudad de Greeley. Josh estaba llevando a Mike de Fort Collins a Greeley por segunda vez esa noche para recuperar las llaves de Mike. Pero la llave que giró el contacto en ese viaje posterior a la medianoche se convirtió en la llave del reino. Sin previo aviso, intervino la realidad de la siguiente dimensión.

El tema de las llaves se me quedó grabado. Por un lado, sabía que la muerte de Josh era para mí la llave de lo que yo llamo el Gran Misterio, la realidad interdimensional que penetra e informa totalmente *esta* realidad física, que con demasiada frecuencia asumimos como la "única realidad". En las semanas y meses posteriores a la muerte de Josh, empecé a darme cuenta de que *Surfistas de la Zuvuya* había sido profético, porque ahora todo mi ser estaba inmerso en una exploración de la realidad interdimensional. Permíteme explicarte cómo he llegado a esta conclusión.

Surfistas de la Zuvuya surgió de forma espontánea como respuesta a las necesidades inmediatas de la Post Convergencia Armónica, las mías y las vuestras. Mi libro previo, *El Factor Maya: El Camino Más Allá de la Tecnología*, tan estrechamente relacionado con la Convergencia, es un libro filosófico y técnico desafiante. Merece ser estudiado, y espero que lo sea durante mucho tiempo después de la Convergencia Armónica. Sin embargo, dada la imprevista respuesta popular a la Convergencia Armónica, los días NS1.0.1.22-23 Kin 55 y 56 (16 y 17/08/1987), supe que era necesario crear una forma igualmente popular de hablar a la gente sobre la Convergencia.

Precisamente porque tanta gente respondió a la poderosa energía de aquellos días sin conocer el motivo de la Convergencia, que surgió los *Surfistas de la Zuvuya*. Fue como una profunda corriente subterránea que

surgió de mi interior, con mareas ondulantes que se extendieron hasta los confines de la Tierra. El hecho de que el tema de este libro fuera la realidad interdimensional me encantó e incluso me tomó por sorpresa, pero era una consecuencia natural de mi propio viaje personal tras la Convergencia.

De momento, digamos que la Convergencia Armónica es un capítulo de la vida real, en tiempo real, de una saga Maya multidimensional. Es una saga de la que las piedras mudas de las ruinas Mayas no son más que un mero indicio, pues la inmensidad de esta saga épica aún yace escrita en *el futuro*.

Mientras duró la Convergencia, muchas personas, desde Shirley MacLaine y Johnny Carson hasta miles de personas anónimas de pequeñas ciudades de Estados Unidos y del mundo entero, desde Leningrado en la URSS hasta la soleada Río de Janeiro, se implicaron en el acto. Y, sin embargo, la mayoría de esas personas apenas sabían por qué. Sintieron *algo* y sabían que era el momento de hacer... exactamente esto. ¿Levantarse a una hora inverosímil y saludar al Sol? ¿Por qué?

Porque todos nosotros, por inaudito que pueda sonar, ¡habíamos sido zarandeados por la *Zuvuya*! Sí. Lo que la gente sintió fue la llamada y el cosquilleo de la *Zu-vu-ya*.

Zuvuya es el término Maya para el gran circuito de la memoria. Es la línea directa de la memoria. Funciona de forma individual y colectiva. Y lo que es más importante nos *conecta indistintamente* con el futuro y con el pasado. ¿Por qué? Porque la Zuvuya es el *hilo interdimensional*. Y todos somos interdimensionales.

Puedes entrar en la Zuvuya en cualquier momento y en cualquier lugar. Una vez que entras en ella, te das cuenta de que nunca has perdido su contacto. Ya que cuando has perdido su sintonía, nada tiene sentido. Y, sin embargo, la Zuvuya siempre está ahí. Es lo que alimenta la sincronicidad y, en consecuencia, es el conducto de la magia.

En el páramo de espuma de poliestireno de nuestras vidas de supermercado tecnológico, se produjo la Convergencia Armónica, y fue y es nuestra entrada a la vida mágica, mítica y mística más amplia de la galaxia. La Convergencia Armónica fue y es el zapeo *interdimensional* de la Zuvuya sobre la conciencia de la raza humana, dándole *la señal* de que algo más está pasando. Lo que está ocurriendo es el hecho de que no estamos solos. Sí, hay vida más allá y dentro del planeta Tierra, y mucha.

Al escuchar esta señal y rastrearla hasta su origen, todo cambió para mí. Me convertí en un *Surfista de la Zuvuya* al aprender a jugar interdimensionalmente. Cuando se aprende a cabalgar la Zuvuya, puedes duplicar el placer de la vida. *No* es tan difícil.

Todos estamos familiarizados con el paseo en la alfombra mágica que aparecía en las películas de los años 40 y 50. Por supuesto, esa imagen nos llegó de los cuentos de hadas árabes. Pero ¿qué es el paseo en la alfombra mágica? Es una metáfora del viaje interdimensional.

Del mismo modo, con el auge del surf en los años sesenta y setenta, recibimos otra imagen: la de surfear la cresta de una ola de una dimensión de la realidad a la siguiente. La Zuvuya es la ola, y surfear esta ola es estar en la cresta dinámica que interconecta nuestra realidad física tridimensional con la realidad de la cuarta dimensión: la dimensión de nuestros cuerpos de ensueño, cuerpos de energía o cuerpos de luz. Colectivamente, pues, la Convergencia Armónica fue la cresta de una ola de la Zuvuya solar-galáctica que, naturalmente, hizo burbujear a nuestro planeta a su paso.

Al convertirme en un surfista de la Zuvuya, empecé a ver cuánto me había afectado la Convergencia Armónica. Sería exagerado decir que cambió mi vida. Eso sonaría como si estuviera intentando venderte algo o estuviera confesándome en medio de una telenovela televisiva de salvación. Es más exacto decir que la Convergencia Armónica se convirtió en mi vida. Pero eso es solo porque mi vida se había convertido en Convergencia Armónica.

Durante años había seguido mi propia voz, la voz que había dentro de mi cabeza. Así es como llegué a esas fechas misteriosas de la Convergencia Armónica. No fue sólo la voz de mi cabeza la que seguí. Fue también mi búsqueda durante toda la vida de los igualmente misteriosos Maya.

Entonces se produjo la Convergencia Armónica. La voz dentro de mi cabeza se empoderó. Tomó el control. Y cuando lo hizo, me di cuenta de que yo mismo me había convertido en un personaje de una vasta e impresionante epopeya Maya multidimensional, un cuento épico gigantesco dentro de otro cuento, ¡una historia galáctica de proporciones cósmicas!

La voz dentro de mi cabeza resultó ser la del Tío Joe Zuvuya, mi "doble dimensional". Verás, el verdadero significado de la Convergencia

Armónica, para mí, fue la llegada de, y la unión consciente de fuerzas con, mi doble dimensional. Sospecho que este puede ser el caso de muchos de nosotros que sacamos provecho con nuestro ser "convergente".

No hace falta decir que conozco a mi Tío Joe desde hace mucho tiempo. Pero fue necesaria la Convergencia Armónica para que el Tío Joe entrara en acción. De hecho, me sorprendió cuando apareció. Pero una vez que apareció, vi la sabiduría de su tiempo. Después de todo, el Tío Joe Zuvuya es Maya, y los Maya son los maestros ceremoniales del gran circo del tiempo.

Debido a la facilidad de los Maya con el tiempo, las cuestiones de la profecía, premonición y dobles corporales no son más que trucos en la baraja de cartas interdimensional Maya. En esta baraja, el pasado y el futuro se barajan fácilmente a través del presente. Precisamente por eso, he desarrollado un sentimiento casi obsesivo sobre la relación entre la aparición de mi doble dimensional y la muerte de mi hijo, y su consecuente regreso al Gran Misterio. ¿Se me apareció mi doble dimensional como un regalo o una señal para adentrarme en la realidad del "otro lado"? Mientras revisaba y clasificaba mi propia publicación después de la Convergencia, ¿estaba el doble dimensional de mi hijo benignamente conectado a mí, incitando al Tío Joe a meterse de lleno en el personaje?

No hay ninguna duda de que existe alguna conexión misteriosa entre la escritura de este libro y la muerte de mi hijo. La creciente red de la realidad interdimensional abarca facetas de la realidad que están cerradas a las puertas de la lógica y la razón. Frente a tal magnitud presentada sincrónica o cósmicamente, que llamamos casualidades, todo lo que se puede hacer es dar un salto. Y saltando, ¿o debería decir surfeando? justo delante de mí está el Tío Joe, siempre enseñándome a aligerar y a navegar por las corrientes arremolinadas de la imaginación.

Como un resultado de su insistencia en que experimente y crezca, este libro es decididamente diferente a su predecesor, *El Factor Maya*, en casi todos los sentidos que puedas imaginar, excepto en uno: Ambos libros toman como punto de partida ese misterioso ingrediente cósmico, el Factor Maya.

Digamos que, por ahora como ingrediente cósmico, el Factor Maya es el condimento en tu receta para la sincronicidad. ¡Es lo que pone de nuevo el enfoque en tu déjà vu! ¡Es tu billete de regreso a la Zuvuya, la línea directa de la memoria que te conduce hasta tu propio doble dimensional! Es una

conexión de memoria hacia algo que nunca has olvidado realmente.

Descubrí que, al encontrarme y jugar con el Tío Joe, mi billete de regreso a la Zuvuya de hecho ha duplicado mi placer. El Tío Joe es tan aventurero y cósmicamente tan viajado que *Surfistas de la Zuvuya* es solo el comienzo de lo que promete ser una historia interminable. Pero es una historia interminable en la que tú y yo y todos los demás, incluida la Tierra, nos convertimos en los verdaderos héroes y heroínas. Las páginas de esta historia son literalmente los días de nuestras vidas. Y debido a que el Tío Joe está conectado multidimensionalmente, es más inteligente que yo, más avanzado y, al mismo tiempo infinitamente más práctico. Como resultado, este libro es su espectáculo.

Pero ¿quién es este Tío Joe? Un dicharachero embaucador cósmico, un irónico surfista dimensional, que pone una carcajada en el punto en que mis defensas son más obvias, parece como si casi siempre me estuviera ridiculizando. Pero es el juego y el ridículo de alguien que me ama y me conoce tan íntimamente y tan bien que puede tomarse las libertades que tiene conmigo. De hecho, necesita tomar esas libertades; de lo contrario, no estaría haciendo su trabajo.

Supongo que podríamos pensar en el Tío Joe como mi ser superior. Pero en este caso, mi ser superior, mi doble dimensional, quiere eliminar años de pretenciosidad defensiva para dejar que el niño que hay en mí salga y juegue. "Oye José, ¿realmente necesitas poner ese 'Dr'. después de tu nombre? Le oigo preguntarme. Pero no es solo el niño que hay en mí, sino el corazón abierto y vulnerable que busca el Tío Joe. Ya hay demasiada seriedad sin corazón en este mundo. "¿Qué tiene de malo hacer algunas bromas a Dios?" Dice el Tío Joe. "¡Si realmente estás sintonizado con tu doble dimensional, puedes gastar esas bromas y aun así salir airoso como una rosa!" Y, por supuesto, el niño que hay en mí dice: "¡Por qué no!"

Como el cuentacuentos narrador de las historias de mi ser cuatridimensional más grande y que lo abarca todo, no hay un solo momento en que el Tío Joe no me provoque. Es su locura de la Zuvuya la que lo hace.

Él sabe exactamente cómo arrastrarse a través de las líneas de costura de mi ego y tirar mis expectativas conceptuales directamente al pozo negro de mis ambiciones sórdidas y actitudes desgastadas. ¡Qué tipo!

Sobre todo, el Tío Joe es un experto en las infinitas virtudes de vivir en

el *ahora*. Ese es su lugar. Ahí es donde pasa el rato. “Hang Ten en el ahora” (👉 gesto típico con las manos en el surf), dice, “¡y esa siempre amorosa brisa marina galáctica te acariciará por siempre!” Y es verdad. Cada vez que me tiende una emboscada en alguno de mis momentos de temor, tarde o temprano termino en el ahora con él. Y me encanta. Verás, he aprendido del Tío Joe que solo desde la cresta de la ola del ahora puedes fijar tu mirada en cualquier cosa, ¡y en todo!

Si bien esta obra pueda leerse a veces como un cuento de hadas galáctico sobre la búsqueda de supervivencia y vida superior de nuestro planeta, es muy seria. Aunque algunos puedan descartarlo como fantasía pura, solo hablo lo que creo y solo creo lo que he experimentado. Todo lo que he experimentado me dice que ahora es el momento de la acción correcta en el planeta Tierra. Ese es mi argumento.

El Tío Joe está de acuerdo con mi propuesta. De hecho, he descubierto que es él quien la ha estado presentando. Nuestro planeta está en apuros, y en última instancia, solo hay un propósito dedicar tu corazón y energía a navegar la cresta de la Zuvuya con nosotros: ¡que todos nos pongamos en marcha!

De acuerdo con la cuenta Maya, tenemos un paréntesis de cinco anillos (años), antes de entrar en la recta final de veinte anillos de esta fase evolutiva. Para llegar a la siguiente fase evolutiva -posterior al 2012- debemos crear una transformación total del mundo. ¡Esta transformación implica una revolución de actitud, un cambio sin precedentes en la historia humana!

Los cambios de esta naturaleza extraordinaria son un tema complicado. Sin embargo, tales cambios solo pueden lograrse si la gente entiende estos cambios de una manera alegre y feliz. ¡No funcionará a menos que juguemos!

La importancia del mensaje del Tío Joe es: *“El mundo solo cambiará una vez que aceptemos y JUGUEMOS con la siguiente dimensión: ¡la cuarta dimensión!”* En este sentido, la cosmovisión radical y la urgencia del mensaje de *Surfistas de la Zuvuya* están basados en mi obra anterior.

La aparición del Tío Joe diferencia mi nueva obra de todas las demás publicadas anteriormente. Solo por esta razón, ha sido un verdadero placer escribir y presentar *Surfistas de la Zuvuya*. Este encuentro con mi doble dimensional me ha afectado profundamente. ¡Es mi “salida del armario”!

Espero que te sientas igualmente afectado e intrigado por tu propio doble dimensional.

Además de llevarte a un viaje interdimensional, mi deseo es que este libro te provoque considerar tu propia vida, y tu propia muerte. Que el relato que he tejido a partir de la experiencia de mi vida y de la muerte de mi hijo, sea una inspiración para que tengas en cuenta la intensidad de nuestros tiempos. Y habiendo tenido en cuenta estos tiempos, que te muevas con ligereza y juegues con la realidad de tu propio doble como tu guía. Que el misterio y la magia que una vez habitaron en los corazones de todos los seres despierten de nuevo a este maravilloso planeta, la nave espacial Tierra, hacia su verdadero destino. ¡A Surfear!

JOSÉ ARGÜELLES, Dr. Surfista de la Zuvuya

Boulder, Colorado

NS1.0.9.26 Kin 23

10 Akbal 9 Mac (1/04/1987)

EL GRAN EQUIPO DE INGENIERÍA MAYA Y SUS ESCAPADAS GALÁCTICAS



Estoy ansioso por presentaros a mi Tío Joe, pero primero debemos tener un poco de contexto y algunos antecedentes. Así que vamos a preparar el escenario. Después de todo, el Tío Joe no es un viejo surfista cualquiera: es un surfista *Maya*.

Todo el mundo quiere saber sobre los Maya. ¿Quiénes eran? ¿De dónde vinieron? ¿A dónde fueron? ¿Qué tiene que ver este pueblo antiguo y su sistema de cuentas con la Convergencia Armónica, el mayor evento popular en la historia reciente?

Todavía hay muchos Mayas viviendo hoy en día en Yucatán, en el sur de México, en Guatemala, Honduras y Belice. Es una región peligrosa. Recibo cartas de viejos amigos que viven allá abajo que me dicen que, a los Guardianes de los Días, los Mayas actuales que aún llevan la cuenta con el Tzolkin o Cuenta Sagrada, les están obligando a dejar de hablar su lengua los ejércitos mercenarios que dominan esa parte del mundo. ¿Qué puede significar la Convergencia Armónica para ellos, amigos míos? Me pregunto. Probablemente tú también lo hagas.

Probablemente también hayas visto u oído hablar de las pirámides y las misteriosas ruinas de las selvas. Y es posible que hayas escuchado que los Mayas sacrificaban niños y les arrancaban el corazón del pecho después del cruento juego de pelota. ¿Cuál es la verdadera historia detrás de todo esto?

Si vuelas a Villahermosa, la capital petrolera de México, puedes alquilar un auto e ir a un lugar llamado Palenque en 4 horas. Así que ir a las ruinas Mayas es una opción bastante accesible. Y es pura magia. Fantásticas torres de piedra y templos se asoman desde la densa selva, donde monos y pájaros hacen todo tipo de ruidos. De vez en cuando, un jabalí salvaje atraviesa la maleza, resoplando y pateando, sin miramientos.

La guía turística te muestra el Templo de las Inscripciones de nueve niveles, dedicado en el anillo -NS26.48 (683 DA). Y también te indica que hay una tumba dentro de la pirámide que se completó nueve años después, en el -NS25.5 (692 DA) y te indica también que fue enterrado allí un hombre llamado Pacal Votan.

La tumba es aún más misteriosa que las ruinas que la rodean. Es la única así en el Nuevo Mundo. La otra de similares características en el Nuevo o Viejo Mundo es la tumba en la Gran Pirámide de Keops en Egipto. Pero, la guía te dice, que se encontró un cuerpo en la tumba de Palenque, mientras que no se encontró ninguno en la Gran Pirámide.

Para llegar a la tumba de Pacal Votan, primero hay que subir hasta la cima del templo de la Pirámide. Luego bajas por unas escaleras estrechas. Es un lugar húmedo y oscuro. Finalmente llegas a la sala de la tumba. Una antigua puerta de piedra que obviamente ha sido desplazada con gran esfuerzo, como en la película "Indiana Jones: En busca del Arca Perdida". Te invade una escalofriante sensación. ¿Se volverá a cerrar la tumba otra vez? ¡Oh, Dios mío!" Piensas. "*¿Qué significa todo esto?*"

Mirando a través de los barrotes, tus ojos distinguen una gran piedra monolítica de unos 3,50 m de largo por 2,50 m de ancho. Es la tapa del sarcófago. Allí, tallado sobre esa enorme losa caliza, hay un hombre que parece estar sentado sobre una bestia con un árbol creciéndole del pecho. ¿Qué está haciendo? ¿La bestia gigante bajo él se lo va a tragar entero? ¿Qué es ese árbol que crece desde el plexo solar? ¿Está conduciendo una nave espacial? ¿Cuál es la primicia? A medida que te das cuenta de esto, sientes un escalofrío. El pelo de la nuca se te eriza. ¿Es una nave espacial? ¿Estos Maya son del espacio exterior?

La respuesta es un rotundo *¡sí!* Pero no hay nada que temer. La mayoría de nosotros, en un momento u otro y de una forma u otra, venimos del espacio exterior. Ya hablaremos de eso más adelante. Por ahora, sigamos con los antiguos Maya, los que construyeron Palenque: Pacal Votan y su cohorte. Pienso en ellos como el gran equipo de ingeniería Maya: Scouts Galácticos con una misión. ¿Y cuál era su misión?

Asegurarse de que los planetas y los sistemas estelares estén sincronizados con el *rayo galáctico*.

Pero ¿qué es este rayo galáctico y qué tienen que ver los antiguos Maya con él? ¿Y cómo sé todo esto?

No me extraña que estés perplejo. Solo recupera el aliento y te explicaré algunas cosas.

La verdad es que, aunque sigo yendo a los supermercados y criando niños que me hacen la competencia imitando lo que pasa en los videos de rock del MTV, soy Maya. Si ves una foto mía, dirás: "¡Ese tipo se parece más a mi Tío Charlie que a un Maya!". Y puede que sea cierto. Pero he aprendido a vivir como un Maya. He aprendido a hacerlo recordando no solo quién soy ahora, sino también quién he sido y dónde he estado en el pasado, e incluso en iquién podría convertirme en el futuro! Y he aprendido a vivir en el tiempo Maya, aunque parezca que soy igual que todos los demás. Antes de que digas "¡qué absurdo!" escucha mi historia.

Si quieres, puedes llamarme Joe Zuvuya. En realidad, ese es el nombre de mi Tío que vive en la siguiente dimensión. Pero como soy un Maya, también puedo ser mi Tío. Te lo explicaré más adelante cuando te diga cómo funciona la *Zuvuya*. En este momento, todo lo que necesitas saber es que la *Zuvuya* es una línea directa de la memoria. Los recuerdos que necesitas para cualquier situación que surja. No solo eso, en la *Zuvuya* accedes a los recuerdos del pasado con la misma facilidad que a los del futuro. La *Zuvuya* no es tampoco solo para los Maya. Cualquiera puede conectarse a ella, es como la energía libre, está ahí todo el tiempo.

No te preocupes ni te inquietes por mis sugerencias. Yo mismo aún no tengo mucha experiencia, porque hace unos pocos años que me conecté a la *Zuvuya*. Estoy deseando utilizarla, pero he descubierto que la clave real es la confianza y la entrega radical.

Cuando empecé a entrenar con la *Zuvuya*, viajaba mucho en avión. Cuando vuelas, estás entre un lugar y otro, al igual que cuando usas la *Zuvuya* estás entre un tiempo y otro. Del mismo modo, es bueno practicar con la *Zuvuya* cuando haces una siesta. Porque durante una siesta no se duerme realmente. Te quedas entre las dimensiones: entre el plano físico y el mundo de los sueños. La ubicación física de tu cuerpo también te mantiene en tu propia dimensión, por lo que puedes moverte a otra más fácilmente cuando viajas.

En un viaje desde Indianápolis hace un par de años, estaba a 10.000 metros de altura mientras dormía mi siesta y conecté con la Zuvuya. De repente, surgió una voz dentro de mi cabeza y decía: "Vale, la estás manejando bien. Ahora te daré una pequeña recompensa. ¿Qué quieres? ¿Con quién quieres conectar? Solo tienes una oportunidad, así que piénsalo bien".

¡Rayos! Una oportunidad.

Bueno, acababa de volver de un viaje a Palenque, no había duda de lo que quería. Una línea directa con Pacal Votan.

"La tienes", respondió la voz. Ya estaba conectado.

Pacal Votan me dejó boquiabierto. También apareció su esposa, su compañera de equipo galáctico, Ah Po Hel, quien más tarde se conocería como La Reina Roja. Ella fue en realidad quien más tarde me puso al día sobre el rayo.

"Agente Galáctico 13 66 56, también conocido como Pacal Votan comunicándose. ¿Me escuchas?"

Lo escuché alto y claro.

"¿Qué quieres saber? ¿De qué quieres hablar?"

"Simple", respondí. "¿Son ustedes del espacio exterior o de dónde vienen?"

"¡Buena pregunta! Nos preguntábamos cuándo te lo tomarías en serio y harías la pregunta correcta. ¿No es obvio para ti que venimos de otro lugar? ¿Qué otra razón podríamos tener para crear lo que consideras la cuenta del tiempo más increíble y precisa jamás ideada? Pero ese es el problema. ¡Pensabais que todos esos números eran marcas de cuentas y que nos volvíamos locos tallando en enormes piedras cada 5, 10 o 20 años! ¿Quién querría hacer eso? ¡Ni pensarlo! No estábamos llevando una cuenta como todo el mundo piensa. Nos estábamos asegurando de que la Tierra se sincronizara con el rayo galáctico. ¡Somos ingenieros sincrónicos! ¡Sigue el programa, chico!"

Bueno, sin querer ser considerado como un tipo que estaba fuera de onda, un tipo que no estaba con el programa, seguí el programa. Y esto es lo que aprendí.

En primer lugar, Pacal Votan, que vivió en este planeta entre el -NS27.19 (631) y el -NS26.48.2.6 (683 DA), vino aquí como el jefe de un equipo experto de ingeniería galáctica Maya. Pero no fue el primer Maya en llegar a este planeta. Los primeros Maya, al menos de su equipo particular, llegaron mucho antes, tal vez unos 1300 años antes alrededor del -NS50.13 (600 a.C.) Pero mucho, mucho antes de eso, los Maya habían estado inspeccionando nuestro planeta, observándolo. ¿Por qué? Bueno, como me dijo Pacal Votan, la gran evolución en la Tierra había tenido un comienzo inestable. Esto se debía a la impronta de los circuitos genéticos, el ADN, los microchips biológicos, el material del que estamos hechos y Pacal también me dio información sobre la Atlántida. Pero ya llegaremos a eso más tarde.

Los Maya ya sabían que desde hace unos 5100 años nuestro Planeta entró en la fase crítica de un rayo galáctico. Estos rayos galácticos son de todo tipo y se originan en el centro de la galaxia, que los Maya llaman Hunab Ku. Hunab Ku es como una gran estación de radio poderosa que envía todos estos rayos, cada rayo tiene un programa diferente. Al parecer, cuanto más te alejas, más ancho se vuelve el rayo. Posiblemente se debilita. ¡Esto me pareció fascinante!

Los rayos interactúan y evolucionan con la materia de la vida para que la evolución, a cualquier nivel, pueda proceder a la velocidad correcta, y todo se mantenga lo más equilibrado posible. Los científicos, al parecer, acaban de empezar a notar algunos de estos rayos. Las llaman *ondas de densidad* porque tienden a ser de muy baja frecuencia, como la gravedad.

En nuestro planeta llegamos a una fase crítica de este rayo particular hace 5100 años, en el -NS99.48 (3113 a.C.) para ser exactos. El programa del rayo se ajustó con la frecuencia de nuestros circuitos avanzados de ADN humano. Nuestro cableado era bastante sofisticado entonces y todavía lo es, pero está un poco estropeado. El efecto de este rayo se emparejó con nuestra programación genética e hizo ¡ichas! Para crear lo que llamamos historia escrita.

Debido a mis propios estudios, me quedé asombrado. Es un hecho que, en el -NS99.48 (3113 a.C.), Menes, el *primer* faraón, estaba unificando el Alto y Bajo Egipto y estableciendo la primera dinastía histórica registrada.

Pero esa fue la forma en que los Maya lo configuraron. Es por eso por lo que su ocupación en la galaxia es ser ingenieros sincrónicos: el equipo que se asegura de que las cosas en cualquier planeta o estrella ocurran en sincronía con el programa de los rayos enfocados en ellos desde el centro galáctico, para cualquier fase del desarrollo evolutivo. Parece obvio que hay otros rayos en los que se ocupan, pero este era el rayo de la Tierra, y su sincronización coincidía exactamente con el ciclo histórico de la humanidad de los últimos 5100 anillos!

El efecto de este rayo, de 5125 anillos terrestres de ancho, fue ayudar a acelerar la actividad humana en todo el planeta. Esta aceleración se llama historia registrada. Cuando el planeta salga del rayo, que sucederá alrededor del NS1.25 (2012 DA), el plan es que los humanos deberían haber creado una civilización global unificada viviendo en armonía con la naturaleza. Esto ayudaría a los humanos y al planeta a estar preparados para el próximo ciclo evolutivo.

Por supuesto, algunos lugares necesitan más ayuda que otros. Y nuestro pequeño planeta, que nos encantaría creer que es el jardín del universo, resulta ser uno de esos lugares. Lo que los Maya sabían era que, si bien el rayo tenía el programa correcto para esta fase crítica del desarrollo, los circuitos genéticos humanos estaban un poco desfasados.

Por cierto, los Maya llaman a este rayo un "rayo de *aceleración de sincronización*". Primero, acelera la actividad humana, causando un efecto colateral interesante: la tecnología material. Hacia el final del rayo, se supone que la aceleración se vuelve exponencial. La población se dispara, la tecnología está en todas partes y el mercado de valores no puede detener su tendencia al alza. Cuando se vuelve absolutamente exponencial, se supone que la aceleración se convierte gradualmente en sincronización. Ahí es cuando todo el mundo empieza a decir a los demás: "¡Oye! ¿Te diste cuenta de *eso*?" Y todos dicen *eso* al mismo tiempo. ¿Eso es una coincidencia o PES (Percepción Extra Sensorial)? ¿Quién puede asegurarlo? ¡La sincronización es divertida, pero muy intensa!

Durante la primera mitad del rayo, los primeros 2.600 anillos más o menos, el desajuste entre el programa y los circuitos genéticos humanos defectuosos no era tan notable, y menos si observabas el planeta desde una nave espacial. Pero estaba ahí. Los cristianos llegaron a llamarlo

“pecado original”, mientras que en la India lo llamaban “mal karma”. También durante los primeros 2.600 años, los babilonios acosaron a la gente en el Medio Oriente durante unos cuantos siglos, solo para ser eliminados por un grupo aún más agresivo, los persas. Los egipcios y los chinos trataron de mantener el equilibrio con poderosas sucesiones de dinastías reales. Los griegos comenzaban a construir hermosos y pequeños templos en los acantilados sobre el mar Egeo, mientras que los Druidas en las Islas Británicas hacían ofrendas a la luz de la luna en santuarios misteriosos como Stonehenge.

Los Scouts del equipo de ingeniería galáctica Maya sabían que a mitad del rayo las cosas aumentarían su velocidad. Cualquier cosa que se hubiera puesto en marcha se aceleraría en una fase creciente de expansión de imperios bélicos en lo que ahora llamamos el Viejo Mundo: norte de África, Asia y Europa. Por esta razón, en el anillo - NS49.11 (550 a.C.), precisamente en el punto medio del rayo, los Maya enviaron a uno de sus mejores hombres: incluso incluyeron una pista de su identidad. Esta persona, el príncipe Siddhartha, más tarde llamado Buda Gautama, tuvo una madre llamada *Maya*.

En un mundo cada vez más entregado a la codicia, la ambición y el poder, Buda vino a recordar a la gente la compasión y la verdadera naturaleza de la sabiduría, que según dijo podías conseguir aquietando tu mente. Vagando por la India con su cuenco de mendigo, el antiguo príncipe era experto en desarmar las almas mundanas. Como resultado, después de que terminó su vida mundana y entró en el *nirvana*, los seguidores de Buda formaron una religión. Fue la primera religión *histórica*, una religión basada en las enseñanzas de alguien que se había sentido insatisfecho con el proceso de la historia humana.

Si bien Buda fue el apropiado para difundir una influencia calmante cuando las cosas empezaban a acelerarse en el Viejo Mundo, los Scouts Maya dijeron: "Bueno, todavía vamos a tener que crear un modelo genético e implantar a todo un grupo de personas para que más tarde podamos enviar a nuestro experto equipo de ingeniería y hacer un ajuste de precisión para este planeta".

Infiltrarse en los planetas no es tarea fácil, porque existen leyes cósmicas para entrar en otras dimensiones. Una de las leyes cósmicas básicas establece que no puedes interferir en el destino evolutivo de los

demás. Esto significa que no puedes imponer tu voluntad sobre la de los demás. No puedes simplemente aterrizar tu OVNI en el jardín de la Casa Blanca y decir: “¡Estamos aquí! ¡Dejen de contaminar el planeta y de fabricar armas nucleares!” Eso pudo haber funcionado así durante el tiempo de Hitler, pero no funciona así para los Maya.

Otra ley cósmica dice: “¡Honra la inteligencia!” Esto significa que todo el mundo tiene una sabiduría natural, y si quieres entender a la gente, primero obsérvalos y luego sigue su flujo. Finalmente, está la parte más importante del código de honor galáctico. Es el dicho Maya, *In Lak'éch*, “Yo soy otro tú”. Si vives de acuerdo con eso, aunque te sobrepasen algunas cuestiones (por ejemplo, que te la juegue uno de tus amigos), puedes salir a otra dimensión sin matarte tú ni tu prójimo. Eso es importante, porque cuando uno se infiltra en un planeta, los que bajan del espacio no quieren agregar más karma al planeta. Eso sería totalmente contraproducente.

Dadas todas estas consideraciones, y viendo que el planeta estaba en el punto medio del rayo hace unos 2.500 a 2.600 anillos, los Scouts Maya descubrieron que el mejor lugar para crear un modelo genético y hacer un implante no era en el Viejo Mundo, porque estaban sucediendo demasiadas cosas allí. Llamarían demasiado la atención. Se les consideraría extraños y probablemente serían asesinados solo por esa razón. No, eso ciertamente no funcionaría.

Pero allá en el Nuevo Mundo las cosas eran un poco diferentes, iban un poco más lentas, un poco más predispuestas a un implante Maya. Allí, en las selvas alrededor del golfo de México, que se extendían a través de las cadenas montañosas de América Central, había un lugar perfecto. La gente de allí no iban por ahí matándose unos a otros, todavía. Existía un grupo llamado los Olmecas, el Pueblo de la Goma, y otro grupo llamado los Zapotecas, el Pueblo de las Nubes. Estos grupos se dedicaban a la agricultura y creaban el arte con piedra de jade y hermosos tejidos. También les gustaban los hongos mágicos, a los que llamaban, por una buena razón, “carne de los dioses”.

Los Scouts Maya se dieron cuenta de que si quieres investigar sobre la naturaleza dinámica de tu relación con el universo, y ver cómo esto funciona realmente a través de tus sentidos, deberías comer algunos de estos hongos, sentarte en la cima de una montaña y ver cómo va. La

red de la creación. La red del universo original. La ética de la ecología profunda revelada: Tú lo eres. Eres tú. Carne de los dioses. Dijeron que era una forma de sentir las vibraciones del núcleo galáctico, Hunab Ku, mientras aún vives en la Tierra.

"¡Cósmicamente dispuestos todo el camino!" fue la evaluación de los Scouts Maya de estos Olmecas y Zapotecas, el Pueblo de la Goma y el Pueblo de las Nubes. "Hablan con los árboles, hablan con los jaguares, escuchan las nubes, escuchan a las estrellas. Gente así no se sorprenderá si *algunos* de nosotros bajamos de las montañas, cultivamos maíz como ellos, tejemos como ellos, comemos hongos y les mostramos un pequeño dispositivo que usamos que llamamos Tzolkin, la constante galáctica. Les diremos que es una cuenta perpetua de 260 días, una cuenta sagrada que interactúa con su calendario solar cada 52 años. ¡Genial!"

Así que los Maya implantaron un modelo genético único, pero uno que era lo suficientemente parecido a los modelos de su entorno siendo difícil notar la diferencia. Siguiendo el código galáctico de Hunab Ku, los Maya se dividieron en trece tribus de siete clanes guerreros cada una, se infiltraron en las densas selvas y en las altas montañas. En unos pocos siglos todos estaban usando la cuenta de 260 días. Fue entonces cuando la gente de esa parte del mundo realmente comenzó a acelerar su ritmo.

En México Central, en el -NS43.37 (siglo III a.C.) comenzaron a construir un lugar llamado Teotihuacan, "lugar donde los dioses tocan la Tierra". Este era el centro principal. No era Maya, exactamente. Aunque luego lo fue. Había suficiente sabia Maya en él para convertirlo en un lugar favorito de los Scouts Galácticos, que lo visitaban a menudo.

Para cuando Jesucristo nació, fue el segundo en venir al Viejo Mundo para recordar a todos acerca de la paz y el amor y hacer "la obra de su padre", Teotihuacan tenía 200.000 residentes. Es interesante que la Pirámide del Sol de Teotihuacan tenga casi la misma medida de base que la Gran Pirámide de Egipto, porque para el año 0 DA los antiguos mexicanos y el Nuevo Mundo estaban listos para iniciar su proceso de aceleración con gran intensidad, así como los egipcios habían iniciado su proceso de aceleración en el Viejo Mundo cuando se construyó la Gran Pirámide.

Al mismo tiempo que se construía Teotihuacan en el centro de México, los Maya construyeron su primer gran centro en Guatemala. El Mirador, se llama hoy, que significa “el vigía”. ¡Y ojo que lo era! Aquí los Maya enviaron una señal. Todo iba según lo programado. Se había establecido un campamento base Maya y a los Scouts se les llamaba los Maya en la Tierra. Los Maya habían ejercido suficiente influencia a las culturas circundantes como para ayudarlas a alcanzar una civilización superior, pero sin dominarlas. Por ello, se podría contar con que estas culturas permanecerían tolerantes y receptivas a cualquier otra actividad Maya que se pudiera presentar.

Ahora bien, los Maya, como habrás deducido, son pacientes. También son maestros del tiempo y la ilusión, magos, por así decirlo. Y, como ingenieros sincrónicos, conocen sus rayos. Conociendo sus rayos, conocen el momento más apropiado para la acción y el momento más apropiado para replegarse o retirarse.

De vuelta al rayo. El rayo de importancia crítica por el que estamos pasando, en el que entramos en el -NS99.48 (3113 a.C.) consta de trece grandes ciclos de frecuencia llamados *Baktunes*. Cada ciclo de frecuencia o Baktun es como un programa de radio. Tiene su propia calidad única y también se ve afectado por los ciclos anteriores. Cada ciclo Baktun dura un poco más de 394 anillos terrestres, y cada uno tiene un programa evolutivo especial. Los trece grandes ciclos de frecuencia están ilustrados y se explican en *El Factor Maya*. Actualmente estamos en el último, el decimotercer Baktun, el que termina en el NS1.25 (2012 DA). El Baktun en el que entró Buda fue el séptimo ciclo, Baktun 6. Cristo estaba al final del octavo ciclo, Baktun 7.

Durante el Baktun 8, -NS.38.30 al -NS30.8 (41-435 DA), los Maya de América Central se dieron cuenta de que tenían que ponerse serios. El único tiempo y perfecto para dar al planeta una puesta a punto completa y sincronizarlo totalmente con el rayo era el décimo ciclo, Baktun 9, que en el calendario fue del -NS1.30.9 al -NS.23.39 (435-830 DA). En medio de este Baktun, otro Explorador Galáctico se infiltró en la Tierra: Mahoma. Tuvo el trabajo más difícil, en realidad, porque tuvo que trabajar en el lugar donde el karma estaba más afectado: el Medio Oriente.

En cualquier caso, debido a todos los factores involucrados, como la duración del rayo, el efecto acumulado de la aceleración, el programa del rayo en relación con el programa genético estaba claro que el Baktun 9 era el ciclo de frecuencia ideal del rayo para que el equipo de ingeniería galáctica Maya hiciera su trabajo de ajuste. Sus instrucciones eran: “Golpead el planeta con vuestro escuadrón del rayo superior. Tomad mediciones de frecuencia resonante. Participad en la sintonización psíquica y ritual con el campo planetario. ¡Dejad que el programa galáctico ejecute su ciclo y esperad lo mejor para que en algún momento en el futuro, cuando las cosas se hayan calmado, podáis hacer un compromiso de regreso!”

Y de repente, en lugares como Tikal y Copán, aparecieron. Disfrazados de artistas inteligentes a finales de la Edad de Piedra y adoradores del Sol, el equipo de ingeniería tomó lecturas de las frecuencias galácticas medidas a través de los ciclos de manchas solares. El equipo experto de ingeniería Maya puso entonces sus registros en grandes monumentos de piedra que los arqueólogos llaman *estelas*. Naturalmente, todas las marcas toman como punto de referencia la entrada de la Tierra en este rayo allá en el anillo -NS99.48 (3113 a.C.).

Una vez que el equipo obtuvo una lectura precisa del planeta en relación con el rayo y con otros planetas del sistema solar, su jefe bajó a inspeccionar el trabajo. Ese fue Pacal Votan, corría el anillo -NS27.19 (631 AD). Instaló la corte en Palenque y también viajó un poco para ver cómo iban las cosas. Como también era un gran mago, le encantaba entretener a la gente en su corte. Te sorprendería saber quiénes aparecían por allí. Merlín era uno de los favoritos, junto con otros magos de China, Java e India. Ah Po Hel, la Dama Principal de la Corte de Palenque, conocida también como la Reina Roja, organizó un gran banquete. Todo el mundo disfrutó. No eran malos tiempos en el planeta. Incluso las tribus germánicas habían comenzado a asentarse en Europa, mientras que en el Oriente Medio los seguidores de Mahoma habían comenzado a remodelar la antigua cuna de la civilización.

Cuando se completó la “tumba” de Pacal Votan en el -NS25.6 (693 DA), quedaban exactamente siete ciclos katun, o ciclos de unos veinte años, para cerrar el Baktun 9. Veinte katunes hacen un Baktun. Si un Baktun es similar a un programa de radio completo, entonces los

katunes podrían compararse a segmentos del programa entre los anuncios. Como hay trece Baktunes en el ciclo del rayo que va del -NS99.48 al NS1.25 (3113 a. C. hasta el 2012 DA.) hay un total de 260 (13x20) katunes en este mismo ciclo del rayo. Notarás que hay tantos katunes en este ciclo, llamado Gran Ciclo, como días en la Cuenta Sagrada. Esto se debe a que 260 es la constante galáctica. Diré más sobre eso más tarde, porque los Maya tenían el sistema numérico más preciso jamás conocido.

Fue durante estos últimos siete ciclos katun, o siete generaciones, del Baktun 9 del -NS25.5 al -NS23.39 (692-830 DA), que el experto equipo de ingeniería galáctica Maya se puso manos a la obra. Clamaban. El planeta Tierra estaba recibiendo un ajuste. Estaba siendo puesto en sintonía con los transmisores-receptores resonantes en puntos remotos del tiempo/espacio de la galaxia. Esta actividad de sintonización fue especialmente intensa en Copán, Honduras, y su centro aliado, Quiriguá, Guatemala.

Si vas a Copán y Quiriguá, así como a Cobá, cerca de Tulum, encontrarás fechas, que los Maya llaman calibraciones, que nos anclan en el pasado profundo. En la Estela D de Quiriguá hay dos fechas: una de hace 411.683.935 anillos, y otra de hace 873.600.000. En la Estela F de Quiriguá hay una fecha de hace 1.193.600.000 anillos. Otro glifo, el de Mecham, registra una fecha de hace 25.600.000.000. ¡Otro más, el glifo de Mukulmam, registra una fecha de hace ¡10.240.000.000.000 anillos! ¡Eso es tan atrás que probablemente esté en el futuro!

Larry Tyler, un “ciclólogo” Maya, cree que las fechas tienen que ver con momentos clave en la creación de la vida en el universo. La fecha más antigua correspondería a la aparición puntual del súper Hunab Ku, el centro creativo infinitesimal del que este universo y todos los universos enteros han surgido y han regresado.

Quiriguá fue el lugar donde el equipo de ingeniería galáctica tuvo su última reunión al final del Baktun 9 en el -NS23.39 (830 DA). Agradecieron al pueblo Maya, descendientes del primer implante, por su hospitalidad y amabilidad. Les advirtieron que mantuvieran la calma, que regresaran a la selva y que llevaran una vida sencilla. ¿Por qué? Porque los ciclos de aceleración sólo iban a traer problemas cada vez mayores a este planeta.

Pronto llegarían los señores de la guerra y, tras ellos, conquistadores cada vez más despiadados, poderosos y devastadores. E incluso después de ellos, en un futuro, casi hacia el final del Gran Ciclo, mercenarios bárbaros llamados españoles aterrorizarían a sus descendientes, arrancando sus lenguas y destruyendo sus aldeas. Más tarde, en el último Baktun, otros intrusos saquearían las selvas con sus máquinas y ejércitos de guerrilleros. Pero cuando eso sucediera, se sabría: el Gran Ciclo estaba a punto de llegar a su fin.

En el -NS23.39 (830 DA), el equipo de ingeniería partió de regreso al espacio, de vuelta a las otras dimensiones desde donde los Maya vigilan los acontecimientos. Poco a poco, los Maya terrestres se fundieron de nuevo en las selvas. El tiempo de oscuridad se acercaba. Y llegaron los conquistadores. Hacia el -NS23.39 (830 DA) Teotihuacan ya había sido saqueada. Las tribus guerreras que tomaron el antiguo nombre de Toltecas, que significa Maestros Constructores, entraron en Yucatán. Se introdujeron la guerra y los sacrificios humanos.

Entonces, debido a que la gente de la Tierra había comenzado a olvidarse de la paz, la armonía y la revelación divina, que habían aprendido de Buda, Cristo y Mahoma, enviaron otro hombre, esta vez al Nuevo Mundo. Este fue Quetzalcóatl, llamado por los Maya, Kukulcan. Vivió 52 anillos, los que Pacal Votan reinó, entre el -NS20.0 y el -NS19.0 (947 y el 999 DA). Tuvo la misma tarea ingrata que sus predecesores: enseñar a la gente a amarse, a vivir en paz y a ser agradecidos. Es muy probable que te escuchen y luego te traicionen. Oh, sí, y una cosa más. Antes de zarpar en tu balsa de serpientes, no olvides dejar las profecías.

¡Ah, las profecías! Iba a haber trece cielos y nueve infiernos, y cada uno iba a tener un ciclo de 52 años. El primer cielo comenzó en el -NS22.0 (843 DA) tras los trece “anillos muertos” posteriores a la partida del gran equipo de ingeniería. La vida de Quetzalcóatl abarcó el tercero de estos ciclos celestiales. El decimotercer ciclo del cielo terminaría en el -NS10.51.10.19: Kin 199 (22/4/1519), y a este le seguirían los nueve ciclos del infierno.

De hecho, el primero de los nueve ciclos del infierno comenzó precisamente el día en que Cortés pisó suelo mexicano, en un lugar ahora conocido como Vera Cruz o Cruz Verdadera. Por supuesto, para

consternación de los sacerdotes cristianos, uno de los símbolos de Quetzalcóatl también era una cruz. “¿Cómo ha llegado esa cruz aquí?” pensaron, furiosos y contrariados.

El noveno ciclo del infierno terminó en NS1.0.1.22 (16/08/1987) en la Convergencia Armónica. Puede que te preguntes si Quetzalcóatl o Kukulcán podría haber imaginado que su profecía hubiera sido celebrada por tantas personas que apenas habían oído hablar de él, y mucho menos pronunciar su nombre. Pero ese es el camino de los Maya: se filtra por todas partes, como una niebla avanza por un bosque.

Desde el punto de vista del equipo de ingeniería Maya que estaba supervisando todo este espectáculo en la siguiente dimensión, junto con mi Tío Joe Zuvuya, la Convergencia Armónica estaba en el punto de mira! La población humana había alcanzado un máximo de más de cinco mil millones, en el NS1.38 estamos en 8,2 mil millones. El mercado de valores estaba subiendo como la espuma y se dirigía a un colapso. La tecnología y el materialismo habían conquistado el mundo. La aceleración había alcanzado proporciones exponenciales. El momento era exquisito.

Y, como si respondieran a una señal en su programación genética, miles de humanos respondieron al llamado de la Convergencia Armónica. ¡Regresa a la Tierra, haz las paces con la naturaleza! ¿Pero solo son 25 anillos para lograr esto antes del final del rayo en el NS1.25 (2012)? ¿Realmente puede hacerse? Como saben los Maya, el tiempo lo dirá!

Mi Tío Joe Zuvuya me dice que el equipo de ingeniería Maya está ansioso por que este ciclo se cierre correctamente. ¿Qué significa eso? Bueno, este rayo de 5125 anillos es en realidad la última quinta parte de un rayo que tiene cerca de 26.000 anillos de ancho. Este gran rayo de 26.000 anillos corresponde a una fase evolutiva entera. Nuestra fase evolutiva actual se llama *Homo sapiens* porque el *Homo sapiens* surgió durante la era glacial, hace 26.000 anillos, al comienzo del rayo. *Homo sapiens* significa humanos inteligentes. Nuestra civilización es la cúspide materialista de la inteligencia del *Homo sapiens*. No se puede superar lo que hemos hecho. Y si seguimos haciéndolo, no quedará nada que superar, y la broma recaerá sobre nosotros.

Desde la perspectiva de los Scouts Galácticos, los humanos somos como adictos compulsivos. Somos adictos a los productos químicos y estimulantes artificiales de todo tipo, y casi todo lo que hacemos produce residuos tóxicos. Los Scouts Galácticos se ríen de nosotros porque no podemos ver que somos el cáncer de la Tierra. Se ríen porque no podemos ver que todo está conectado: radiactividad, contaminación por monóxido de carbono, cáncer, SIDA, reducción de la capa de ozono, los delfines moribundos, la desaparición de la selva tropical, el terrorismo, el aumento de la capa de nubes: todo es una sola pieza, una expresión de nuestras adicciones colectivas.

La raíz del problema es la codicia materialista, que en realidad es una fijación unidimensional. Somos el mono en la espalda de la Tierra, pero la Tierra quiere dejar su hábito. "Humanos", dice, "más vale que tengáis cuidado, ¡porque mamá va a temblar y vuestra espalda se va a romper!"

La Convergencia Armónica fue muy Maya. Nos mostró la comprensión de que la única vía hacia la paz pasa por regresar a la Tierra y restablecer la armonía con la naturaleza. La Tierra está viva. Es la naturaleza. Es más grande y más sabia que nosotros. Nos sustenta. Nos contiene. Y si es necesario, nos destruirá. Si regresamos a la Tierra, ¿por qué deberíamos preocuparnos? La Tierra siempre ha cooperado en la evolución de formas de vida cada vez más elevadas. ¿Por qué no nos reincorporamos al programa y volvemos a la corriente evolutiva principal? Podría ser mucho más divertido de lo que está siendo ahora.

La Convergencia Armónica mostró que aún hay humanos con suficiente fuerza de voluntad, aunque solo sea durante dos días, para demostrar que están dispuestos a dejar el hábito. Pero ¿podrán seguir adelante? ¿Las personas que hicieron la Convergencia Armónica podrán volverse lo suficientemente Maya para liderar el camino de vuelta a la corriente evolutiva principal?

Según el Tío Joe, en el NS1.25 (2012) llegaremos a una coyuntura evolutiva en la que tendremos nuevas posibilidades. Recibiremos financiación inmediata para desarrollar un nuevo modelo mejorado de nosotros mismos -*Homo terrestrialis*- Humano de la Tierra, humano en cooperación con la Tierra. Y, como ventaja adicional, este nuevo humano planetario estará dotado de conciencia galáctica.

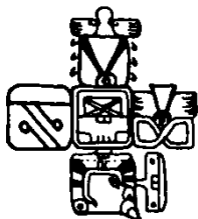
El truco para reintegrarnos es simple: es accionar el interruptor que nos lleva de nuestra realidad tridimensional, materialista y encerrada a un reconocimiento de que somos seres multidimensionales en un universo multidimensional. ¡Pero antes de que nos financien, tenemos que despertar y limpiar nuestros actos! ¡Tiempo de limpieza y rápido!

Mi Tío Joe también me dice que podemos conseguir ayuda, pero solo si la queremos. En la adicción, el adicto tiene que llegar a un punto en el que sepa que necesita ayuda externa si quiere abandonar el hábito. Hay demasiada arrogancia y demasiado autoengaño en hacerlo solo. ¿Quieres ayuda? ¿Estás listo? Incluso si no lo estás, los Scouts Galácticos lo están. ¿Qué dices?

Recuerda: para los ingenieros Maya, este planeta es otro proyecto más, una aventura galáctica, un thriller planetario. Nos están apoyando. Lo que no entendemos es lo grande que es lo que está en juego. Nuestra esfera de cera está conectada a partes del universo con las que nunca habíamos soñado y si explota la sacudida llega hasta el final.

Entonces, manos a la obra. Esta es la entrada al gran circuito, la gran Zuvuya. Es todo para ti y es todo sobre ti. Y todo es cuestión de tiempo. Y el tiempo es ahora. Todo lo que tienes que hacer es aprender a convertirte en un Maya como mi Tío Joe. Podemos hacerle una visita ahora mismo.

CÓMO CABALGAR LA ZUVUYA Y CONVERTIRSE EN UN MAYA



Ahora que te he presentado a los Maya, no solo como constructores de pirámides en las selvas, sino como Scouts Galácticos e ingenieros sincrónicos, vamos a conocer a uno de estos Maya. Obviamente son juguetones. Ellos se mueven bastante. Y son discretos, también.

¿Cómo localizamos a un Maya? Localizamos a un Maya de la misma manera que ellos lo hacen. ¿Y cómo lo hacen? Cabalgan la Zuvuya.

¡Zuu-vu-yah! No es difícil de pronunciar. O si prefieres, ¡Zuu-vu-yeah! ¿Recuerdas cómo lo definimos? Una línea directa del circuito de memoria. Ahora tratemos de entender ¿qué es una línea directa de circuito de memoria? Para empezar, empezaremos con los déjà -vu.

A todo el mundo le ha pasado alguna vez. Estás en la fuente, te inclinas para beber un sorbo de agua, esperando que no te salpique por todo tu maquillaje. Pero lo hace. ¿Por qué? Porque justo cuando estás a punto de acercar tus labios al chorro de agua, te asalta una sensación extraña. ¿Dónde habías visto antes esta fuente? ¿Era realmente una fuente, o era una cascada? Y alguien estaba allí de pie diciendo algo, diciéndote algo acerca sobre... recordar... ¿recordar?

Y entonces no puedes decir si este momento ahora en la fuente de agua es realmente el recuerdo, o es realmente la realidad. ¡Eso es! ¡La realidad es el sueño! ¡La memoria es la realidad! Justo cuando intentas volver a la realidad de la cascada, que es más real que la fuente de agua potable, ¡puf! Te desorientas un poco. El agua te da en la barbilla, no a la boca, y tu novio está en la esquina riéndose de ti.

Bien, ya tienes la imagen. Déjà vu significa que lo que estás haciendo ahora ya lo has hecho antes, en algún otro tiempo, en algún otro lugar.

Pero también parece que esta realidad actual no es ni más ni menos real que la realidad de la memoria. Conclusión: ¡hay más de una realidad!

Por supuesto, en algún lugar profundo de ti lo sabes. Por ejemplo, todas las noche te vas a dormir y sueñas. Incluso si no recuerdas tus sueños, sueñas. Ahí está tu cuerpo físico, acostado acurrucado bajo las sábanas. Pero luego, está este *otro* tú, fuera jugueteando... ibuscando la cascada!

Como probablemente hayas notado, las cosas suceden de manera diferente en los sueños. Las caras se difuminan. Las cascadas *se* convierten en fuentes para beber. Conoces a personas que nunca habías visto antes. No es en absoluto real, al menos no según tus estándares de vigilia cotidiana. Y, sin embargo, parece *tan* real. Te despiertas sobresaltado, ¿eso acaba de pasar?

¿Podría ser que la realidad del sueño y la realidad del *déjà vu* estén conectadas?

Veamos un ejemplo más: la premonición, o lo que mis sofisticados amigos psicólogos llaman experiencia precognitiva. ¿Cómo sucede que mientras estás planchando y te aparezca la cara de tu hermano, tan claramente como si estuviera justo frente a ti, y sintieras que algo anda mal? ¿A qué se debe?

Más tarde esa misma tarde, te enteras por mamá que tu hermano tuvo un accidente de esquí, a miles de kilómetros de distancia. No te preocupes, está bien. Solo estará un tiempo con muletas. ¿Cuándo ocurrió? preguntas. Y te enteras de que fue más o menos cuando estabas planchando. El tema musical de "La Dimensión Desconocida" suena inquietantemente entre tus pensamientos.

Así que ahora tenemos *déjà vu*, sueños, premoniciones y... sincronicidad. ¿Te has dado cuenta de que hay una carga extra en el aire cuando tú y tu amigo pensáis lo mismo y luego lo decís al mismo tiempo? Ambos rostros se asombran y sus ojos se levantan para asegurarse de que no hay nadie más allí. No se trata solo de otra realidad, sino quizás... de otro tú mismo.

¿Qué tiene que ver todo esto con la Zuvuya?

Vivimos en una cultura que suele hacer oídos sordos a todas estas cosas. Si lo piensas, eres raro. Probablemente *compres* una *Revista del Corazón* en lugar de leerlo mientras estás en la cola del supermercado. Pero piensa en todas las personas que tienen estas mismas vivencias todos los días, día tras día. ¿Qué está pasando?

Alguien no quiere que salga el gato encerrado. Tienes este tipo de vivencias diferentes, y bastante a menudo. Y parece que están conectadas, que hay sincronicidad, pero nadie lo dice. Nadie te está diciendo de qué va todo esto. No enseñan los “Déjà Vu 101” en la escuela. Te están ocultando algo sobre esto, y si es así, ¿por qué?

Antes de ponernos demasiado conspiranoicos, vamos a comprobarlo con mi Tío Joe. Él es mi doble de cuarta dimensión, y puede ver las cosas fácilmente ya que no está en la tercera dimensión como tú y como yo.

Primero, sin embargo, déjame contarte cómo entró en mi vida el Tío Joe.

Durante mucho tiempo fui como tú, viviendo mi vida física tridimensional, siendo asaltado y sorprendido por déjà vu ocasionales, luego sueños, premoniciones y sincronidades. Pero entonces, como te conté en el *capítulo* previo, me encontré con la Zuvuya. Al principio era más que otra palabra, otra idea. Pero me obsesionó.

Los arqueólogos lo describen como el “lenguaje secreto” que utilizaban los antiguos magos Maya cuando hablaban de lo que pasaba o de lo que iba a pasar. Cuando lees el lenguaje Zuvuya, es como poesía, o la letra de alguna canción esotérica de rock. Intrigante, pero no fácilmente accesible. Es un lenguaje que está siempre emergiendo o retrocediendo, como las nubes, en lugar de estar simplemente presente.

Luego conocí a Hunbatz Men. Es un Maya real. Hunbatz daba una conferencia sobre astrología Maya en el aula de una escuela primaria de Washington en Boulder, Colorado. Iba vestido de blanco y llevaba una cinta en la cabeza, que tenía impreso un círculo que encerraba un cuadrado inclinado. Hunbatz declaró que la Zuvuya es el circuito por el cual todo regresa a sí mismo. Esto es un procesador metafísico. Otra forma de decir esto es que todo es la memoria de sí mismo.

Lo que esto significa es que tu ubicación en el momento presente, cualquier momento presente, está en el centro de un bucle infinito: una figura de un 8 acostado. El futuro es un bucle; el pasado es otro. Dado que estos bucles de memoria están en continuo movimiento, lo que eres en el momento presente está siendo definido continuamente por los recuerdos que se están reuniendo en ese momento presente: el punto de cruce central de la figura del 8.

Si eres un Maya funcional, entonces el pasado y el futuro están circulando continuamente en tus recuerdos, y eres consciente de ello. Sin embargo, la mayoría de las veces es posible que no seas consciente y, por lo tanto, no estés en el centro. Estás en otro lugar, pensando en el coche en el garaje, en si a tus hijos les va bien en la escuela, o en si vas a conseguir ese ascenso laboral o no.

Este tipo de pensamientos, que están produciéndose la mayor parte del tiempo, con poca pausa entre ellos, son como sacos de arena parapetados contra los portales de la línea directa de la memoria, la Zuvuya. Excepto, claro está, cuando se produce alguna pequeña interrupción, como el *déjà vu*, la premonición o la sincronicidad.

Empecé a trabajar con la Zuvuya, centrándome y tratando de equilibrar mi conciencia en ese punto diminuto donde los bucles infinitos se cruzan. Sintonizando. Fue entonces cuando apareció el Tío Joe.

Todos tenemos voces en la cabeza. Entre todas las voces, hay una que es más verdadera que todas las demás. Esta es la voz de tu intuición, tu ser superior, tu poder superior. Antes se decía que era tu conciencia. ¿Qué es esta intuición que le hace tener voz?

Desde el punto de vista de los Maya, la intuición es la actividad de la línea directa de la memoria, la Zuvuya. La voz en *mi* cabeza que finalmente localicé fue la voz del Tío Joe: Joe Zuvuya.

"¿Quieres saber algo?" dijo, sobresaltándome en medio de una de mis siestas.

"¿Quién eres?" Pregunté, reconociendo la voz como la más antigua que había conocido o que podía recordar. En ese momento, sin embargo, fue como si estuviera escuchando la voz por primera vez.

"Soy tu doble dimensional, el Tío Joe Zuvuya". Este anuncio me hizo sentir incómodo, como si alguien me estuviera gastando una broma. Sin embargo, al mismo tiempo que experimentaba esta inquietud sudorosa, me sentía asombrosamente en sintonía. "¡ESTÁ BIEN!" Pensé para mis adentros, respirando profundamente, "sea lo que sea este Don Juan embaucador o coyote, ¡estoy preparado!".

"¿Doble dimensional?" Le pregunté. ¿Qué quieres decir con doble dimensional?

"En primer lugar, Colega, hay algunas cosas que deberías aprender si vas a ir por ahí haciendo las cosas que haces y diciendo las cosas que dices", respondió. Aunque sus modales tenían un toque cósmico, me di cuenta de que hablaba en serio.

"Está bien, cuéntame", dije, relajándome en lo que supuse que sería una conversación interesante. "Háblame sobre el doble dimensional". Esto es lo que me dijo mi Tío Joe Zuvuya:

"Cada uno de nosotros nace con un doble dimensional que es algo así como el alma, o el ser superior o mejor, pero no es solo una imagen. El doble dimensional es real".

"La forma de entenderlo es la siguiente: el cuerpo que miras y ves en el espejo es tu cuerpo tridimensional. La tercera dimensión es el plano físico. El plano físico consiste en todo lo que puedes pesar, medir y comprar para tu casa. La ciencia se ocupa sólo de ese nivel. Es todo lo que tocas, saboreas, hueles, escuchas y ves. Incluso todos los instrumentos de más fina precisión que utiliza la ciencia todavía no salen del plano físico, la tercera dimensión. Así que todo lo que sabes y todo lo que te enseñan como real es solo esta retroalimentación de nuestro mundo del plano físico tridimensional".

"Obviamente, hay otras dimensiones".

"El doble dimensional está en la cuarta dimensión, la siguiente sobre esta. Está ahí todo el tiempo, tratando de dar a tu ser tridimensional la información que pueda ayudarle, si el ser tridimensional está listo para escucharla. En todas esas sincronicidades, déjà vu y en las premoniciones, así como en todos esos sueños, está tu doble cuatridimensional haciendo de las tuyas, intentando que le prestes atención".

“¿Qué aspecto tienes, Tío Joe? ¿Tienes un cuerpo?” Le pregunté, agradecido por toda esta información.

“Para ti, me parezco a una versión Maya de ti mismo, excepto que mis moléculas están dispersas y vibran a una frecuencia al menos diez veces más rápida que tus moléculas tridimensionales”, respondió con gran paciencia.

“¿Cuál es tu papel, Tío Joe? ¿Para qué estás aquí y qué estás haciendo por mí?”

“Ahora vamos al grano, Colega”, respondió con lo que sin duda era una familiaridad bien merecida.

«Soy tu circuito de memoria, tu guardián de la línea directa, tu guardián de Zuvuya. Soy el que lleva la cuenta de lo que haces. Verás, tengo una inversión en ti. No sólo llevo tu cuenta, sino que me interesa que mantengas el rumbo, porque manteniéndolo obtengo mayores beneficios de mi inversión. También soy yo quien se encarga de que te llegue toda la información que pueda obtener de arriba. Pero tienes que mantener las líneas abiertas en todo momento, o de lo contrario será un esfuerzo en vano”.

“¿Qué quieres decir con que tienes en mí una inversión?” Pregunté, levemente ofendido de que el Tío Joe me considerara como una especie de mercancía.

“Te has enfadado, ¿eh?” Le escuché reírse. “Mi inversión en ti es la siguiente: estamos juntos en esto. Eres mi propiedad tridimensional. Pero solo soy bueno mientras tú estás claro. Cuanto más claro tengas tus intenciones en este planeta, más luz puedo verter en ti; cuanta más luz pueda verter en ti, más simplificarás mi tarea”.

“Bueno, ¿cuál es tu tarea, Tío Joe?” me estaba intrigando

“Mi tarea es asegurarme de que, cuando hayas completado tu camino, cuando estés listo para entregar tu cuerpo, tú y yo tengamos una comunicación bidireccional tan clara que estemos totalmente limpios. Cuanto antes y más armónicamente podamos converger, cuando mueras, cuando abandones tu cuerpo, mejor. Porque entonces será nuestra elección lo que suceda después y a dónde vamos, ¿entiendes? ¡Incluso podríamos converger armónicamente ahora y

adelantarnos al juego! Por eso te dije que es tan importante para ti mantener tu camino”.

“Pero, Tío Joe, ¿qué quieres decir con mi camino?”

“Eso es simple, Colega. Tu camino es permanecer en tu integridad”.

“Eso es fácil decirlo. ¿Pero qué es realmente mi integridad?”

“Tu integridad es la suma total de todas tus imperfecciones...”

“¿Mis imperfecciones?” Interrumpí al Tío Joe, fanfarroneando y enormemente ofendido.

“Sí, tus imperfecciones. Porque son lo que intentas ocultar todo el tiempo. Y cuando intentas ocultarlas, bueno, dejas de ser tú. No estás en tu verdad. No estás en tu integridad”.

“Mira, la gran ironía es ésta: cada uno de nosotros por sí solo no es nada y lo es todo. No somos nada porque, obviamente, el universo entero es más que nosotros. Comparados con el resto del universo, no somos ni una mota en el trasero de una mosca. Y, sin embargo, somos todo lo que conocemos”.

“Verás, todo lo que sabemos sobre el universo viene a través de nuestro infinitesimalmente ser diminuto. Y este mismo ser, con todo y sus verrugas es nuestro regalo. Es nuestra propia existencia. Es todo lo que tenemos para dar, y no deberíamos avergonzarnos de ello. *Tú* no deberías avergonzarte de ello. Cuando te aceptas completamente a ti mismo, estás en tu integridad. Entonces puedes existir. Y si puedes ser intrépido al respecto, entonces puedes seguir tu camino. ¿Quieres saber algo más?”

“¿Qué es eso, Tío Joe?”

“Si no fuera por mí, no tendrías el aspecto que tienes”.

“Espera un momento, Tío Joe. Paso mucho tiempo arreglándome, eligiendo mi ropa, adoptando mi estilo. ¿Qué quieres decir?”

“Bueno, es como he dicho. Eres mi inversión, mi parte de propiedad en el plano físico. Cuando eres un buen inquilino, cuando eres íntegro y claro en tus intenciones, puedo poner más en mi inversión. Eso te da cierta luz o encanto. A veces incluso se traduce como carisma. Y cuando

no eres un buen inquilino, entonces retiro mi luz -para hacerte saber, aunque no lo sepas, que no estás siendo un buen inquilino. Cuando retiro mi luz, pareces aburrido y estúpido”.

“Entonces, ¿eres un ser de luz... un cuerpo de luz?”

“Tu ser de luz y *tu* cuerpo de luz, Colega”.

“Eso es genial. ¿Y todo el mundo tienen uno?”

“Sí. Claro que sí, aunque la mayoría de las personas hoy en día solo son vagamente conscientes de ello. Incluso podrías llamar al doble dimensional el cuerpo de ensueño. Es el que hace tus recados cuando sueñas. O podrías llamarlo tu ángel de la guarda. Es parte del juego. En cuanto naces, nace contigo”.

“Podría parecer que las personas que mueren accidentalmente lo hacen porque desoyen a su doble dimensional, a su ángel de la guarda. Pero puede que sea simplemente su doble diciendo: ‘¡Sorpresa! El accidente es la enseñanza. Ya hemos terminado aquí. Es hora de ir a otra parte. El hecho es que el secreto de los Maya está en el cuerpo de luz. Ese es el guardián de la Zuvuya, ¿recuerdas? Ahí es donde empezó toda esta conversación”.

“Oh sí”. Respondí. “ Cuéntame más sobre eso. ¿Cómo encaja todo esto con los Maya?”

“Verás, el secreto de los Maya es que son jinetes de la Zuvuya”.

“Me gusta eso, Tío Joe. Es como una canción: Los Jinetes de la Zuvuya”.

“Los Jinetes de la Zuvuya, soñadores de las estrellas que perforan la profecía a través de los orificios de nuestras concepciones...” El Tío Joe cantó y se soltó una pequeña risita antes de continuar con su estilo informativo. “Cierto. Los Maya estaban y van por delante del juego en lo que a vosotros los humanos se refiere, porque están conectados con sus cuerpos de luz todo el tiempo. Eso significa que están tanto en el futuro como en el pasado”.

“Lo que los humanos tenéis que hacer es conectaros con vuestros cuerpos de luz. Eso es mucho mejor que comprar un auto nuevo o un equipo de música sin duda. Eso es porque cuando estás conectado con

tu cuerpo de luz, puedes viajar a donde quieras, puedes escuchar lo que quieras y puedes ver lo que quieras”.

“Vamos, Tío Joe. ¿No es un poco exagerado?” Asentí con cierta irritación.

“Exagerado está correcto. Fantástico también. Pero es verdad. Verás, vosotros los humanos no sabéis nada de juegos interdimensionales. Por eso estáis tan atascados. Solo dais credibilidad a una dimensión, la tercera, cuando tienes el equipo para jugar con más, al menos con la cuarta y la quinta”.

“¡La quinta dimensión! Cuéntame sobre eso, Tío Joe” —dije, recordando vagamente a un grupo de rock de la época Woodstock con ese nombre.

“Vale”, hizo una pausa reflexiva y luego continuó. “Donde yo estoy sigue habiendo un mundo. Es como tu mundo. Tiene su propio tipo de sustancia, pero todo se mueve a un ritmo de vibración más rápido. Además de ángeles de la guarda como yo, la cuarta dimensión tiene su propia población: hadas y todo tipo de lo que llamáis seres espirituales. Y todo es mucho más fluido aquí en la cuarta dimensión. Así es como puedo hacerte llegar recuerdos del pasado o del futuro. Información sobre cosas con las que de otra forma no podrías ponerte en contacto.”

“Pero, no estoy en la cima. Encima de mí está la quinta dimensión. Más allá de eso, hay dimensiones hasta la duodécima. Trece, si añades a Hunab Ku. Ahora, la quinta dimensión, ese es el lugar donde todos los pesos pesados pasan el rato”.

“¿Los pesos pesados?” Pregunté.

“Bueno”, el Tío Joe se rio de nuevo. “Debería decir los *livianos*. No son pesados en absoluto. Son pura vibración electromagnética. No se pueden pesar esas cosas”.

“Pero ¿quiénes son entonces los livianos, Tío Joe?”

“Las livianos son los jefes. En lo que respecta a tu planeta, los livianos son los encargados de los programas planetarios, las transmisiones que reciben directamente del Sol. Luego el Sol recibe sus programas de algunas otras estrellas, y también de la central galáctica, Hunab Ku”.

"Lo importante es que entiendas que cuanto más claro seas conmigo, más recibiré de los livianos".

"De acuerdo, Tío Joe", respondí. "Haces que los livianos suenen como si fueran una especie de DJ o presentadores de entrevistas. ¿Pero, programas planetarios del Sol? ¿De qué estás hablando, Tío Joe?"

"Oye, ahora sí que nos estamos enrollando realmente ¿no? Sabes que todos los arqueólogos creen que personas como los antiguos Maya adoraban al Sol. Pero la forma en que los arqueólogos describen el culto al Sol es como algo supersticioso. Pero eso es porque los arqueólogos, al igual que los científicos, ven las cosas solo desde esta dimensión. Quiero decir, ¿no pensaría uno de esos arqueólogos que eres un chiflado hablándome así? ¿Ves el problema?"

"De eso no hay duda, Tío Joe", contesté. "Pero adelante, cuéntame sobre los programas planetarios del Sol. ¿Qué tienen que ver con la Zuvuya? ¿Es como si la Zuvuya fuera el circuito de todas estas dimensiones que describes?"

"Bien. Es como si aquí recibiéramos una emisión desde la central galáctica, Hunab Ku. Viene en corrientes y rayos. También viene en diferentes bandas dimensionales. ¿Qué son estos rayos de emisión - ondas de luz, ondas de radio, ondas de gravedad y tal vez incluso ondas de información genética? Todo eso con seguridad".

"Bueno, todas estas ondas *son* información; vienen *en* formación. ¿Lo entiendes? Dondequiera que haya otra forma con una frecuencia de onda similar, estas ondas galácticas de Hunab Ku encuentran su objetivo. Eso se llama resonancia, un emparejamiento de formaciones de ondas. Sabes, Colega, eres una forma de onda y tú mismo resuenas. Eso tiene algo que ver con eso de la integridad de la que hablábamos antes, ¡je, je, je, je!"

Ahora me estaba impacientando de nuevo. "¡Vuelve a los programas planetarios y a la Zuvuya, Tío Joe!"

"Espacio Colega. Eres el programa planetario del Sol, y cuando montas la Zuvuya, quiero decir que te montas de verdad en ella, y no solo andas incursionando por ahí con esas cosas de sincronicidad y déjà vu, estás procesando el gran circuito. Estás entrando en el banco de memoria del cielo. ¡Estás volando!"

“¿Qué quieres decir con que soy el programa planetario del Sol?”

“Sigue la pista, chico. ¿De dónde crees que vienes? ¿Qué crees que eres? Quiero decir, ¿de qué estás hecho realmente? ¿Cuál es tu verdadera naturaleza? ¿Alguna vez se te ha ocurrido pensar que tal vez eres una emisión, un anuncio de servicio especial destinado a ser emitido solo durante este período de tiempo?”

“¿Eh?” El Tío Joe se movía rápido. Sentí que perdía la cabeza. Los pensamientos que me quedaban se derramaban de mi cerebro y rodaban por el suelo de forma espástica y aleatoria.

“Relájate, Colega. No es mi intención exaltarte tanto, si me permites decirlo. Pero dejemos las cosas claras. Biológicamente, eres el resultado de un conjunto particular de programas de ADN. Este conjunto de programas es tu forma de onda. Esta forma de onda es única por su imperfección, que es lo mismo que tu integridad”.

“¿Y por qué es una forma de onda? Porque el ADN vibra. El ADN tiene su propia estructura vibratoria. Es una forma de onda porque tú también eres electromagnético. Tus terminaciones nerviosas, tus ondas cerebrales, tu... radiancia. Eres un tipo radiante, ¿lo sabías? Eso es, gracias a *mí*. No pretendo robarte el protagonismo, pero cuanto antes reconozcas mi papel en tus asuntos, mejor estaremos los dos. ¡Esta es una situación en la que todos ganan si alguna vez hubo una! Si yo gano, tú ganas; si tú ganas, yo gano, y todos ganamos juntos. Recuerda, ¡no debes enojarte a tu doble dimensional!”

“Vale. Sé que estás impaciente, así que es así. Eres una forma de onda. También lo es el planeta. También lo es el Sol. Estás en la Tierra y eres de la Tierra. Sientes los rayos resplandecientes del Sol. ¿Cómo podrías estar separado de la Tierra y del Sol? No lo estás. Tu forma de onda y la forma de onda de la Tierra y la forma de onda del Sol encajan juntas, de alguna manera”.

“No solo sois irradiados por el mismo programa maestro galáctico, sino que todos os afectáis mutuamente. Sé que hoy en día ninguno de vuestros científicos quiere creer esto, pero es verdad. De hecho, afectáis al Sol tanto como el Sol os afecta a vosotros, ¡y abajo en el centro de la Tierra hay una imagen esculpida de vosotros mismos!”

“Vamos, Tío Joe, ahora sí que me estás presionando”, sintiendo que

la cabeza me fuera a estallar. Me preguntaba si así se sentían los lectores del *Factor Maya* y *La Tierra en Ascenso* cuando intentan comprender lo que les digo”.

“Escucha”, continuó el Tío Joe, claramente intentado tranquilizarme, “he hecho todo lo que he podido. No es culpa mía que seas tan unidimensional que los hechos de la vida te parezcan una reeducación. Aguanta. Lo que intento decirte es lo siguiente: el Sol es un holograma de la Tierra y la Tierra es un holograma de ti. El cáncer que padecéis los humanos es en realidad un holograma de la superpoblación de humanos en la Tierra. En este momento, la Tierra cree que vosotros, los humanos, sois un cáncer, ¿lo sabías? Ponte en el lugar de la Tierra y piensa en los humanos desde el punto de vista de la Tierra. Lo que experimentas como ciertos pensamientos o premoniciones o ilusiones ópticas no son más que la forma que tiene tu cerebro de traducirte una memoria solar. Sí, memoria solar”.

“Todo esto te parece un viaje mental, lo sé. Pero cuando cabalgas la Zuvuya, estás conectado con tu doble dimensional; tu comunicación bidireccional está libre de estática. ¡Cuando está libre de estática, es *extático*! Eso significa que te has quedado sin estática, ¡qué pasada!” El Tío Joe volvió a interrumpirse para reírse de su propio chiste.

El Tío Joe volvió a tomar impulso. “Tú, ese pedazo de carne del plano físico que llamas hogar, actúas como una varilla de conexión a tierra para tu guardián de la Zuvuya de cuarta dimensión. Si puedo fantasear contigo, debería decirte que tu cuerpo tridimensional actúa como una batería *bio-electromagnética* o varilla de conexión a tierra para mí”.

“Dependiendo de tus necesidades y utilizando tu ser tridimensional como batería, puedes enviarme a mí, tu doble dimensional, a diversos tipos de misiones con tu conciencia y tus sentimientos. También puedes permanecer consciente o semiconsciente o simplemente dormir durante estas misiones... pero aun así puedes enviarme a hacer pequeños recados galácticos interdimensionales”.

“Vale, genial, pero ¿qué sentido tiene, Tío Joe?”

“Escucha, ¿quieres o no quieres ser un Maya?” replicó ferozmente. “La cuestión es esta. Tu doble dimensional en su propia dimensión

puede hacer cosas que tú no puedes hacer aquí, pero que pueden ayudar a tu existencia aquí. Un poco de conocimiento de cómo son las cosas *en realidad* puede ahorrarte un montón de problemas. A menos que realmente te guste sufrir”.

“¿Qué tipo de cosas puede hacer el doble dimensional?” Pregunté, sintiéndome confrontado.

“Como ir al centro de la Tierra”, respondió el Tío Joe con despreocupación. “O incluso al centro del Sol. Ya sabes que lo relacionado con el Camino Amarillo en el Mago de Oz no era pura fantasía”. De pronto, el Tío Joe empezó a cantar una hermosa versión de “En Algún Lugar Sobre el Arco Iris”. Las campanas resonaron en mi interior. La impaciencia con el Tío Joe se disipó, y cuando el canto acabó, él también.

Pero me di cuenta de que me había dado mucho en qué pensar, y demostró ser un verdadero amigo. Un amigo leal. Sobre todo, ahora sé que *tú también* puedes hacer lo que él decía. De hecho, eso es lo que el programa dice que debemos hacer ahora: conectarnos con nuestros dobles dimensionales, nuestros cuerpos de luz. De eso trata el rayo del que hablé en el último capítulo, que termina en 25 años. En 2012, igual que los estabilizadores de tercera y cuarta dimensión, o los surfistas de la Zuvuya cabalgando una ola galáctica salvaje, podremos alcanzar a los Maya...

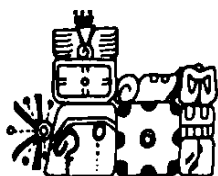
Ingenioso, ¿eh?

...

3

EL

DÍA A DÍA DEL CAMINO MAYA



Puede que ahora estés pensando que al dejar que el Tío Joe Zuvuya hable todo lo que habla, los Maya estén saliendo del contexto. Volvamos a los Maya que llevaban lo que creemos que era una cuenta tan novedosa, los Maya que conocían todo sobre el tiempo. ¿Qué es el tiempo? ¿Existía el tiempo antes del reloj Rolex? ¿Puedes decir la hora sin reloj?

Según los Maya, el secreto del tiempo es estar sincronizado. ¿Significa eso que los Maya no experimentan desfase temporal? Cuando no estás sincronizado, comienzas a fallar como ejemplo, el motor de un automóvil que necesita una puesta a punto. Eso no es Maya. Lo Maya es tu mejor Rolex.

De hecho, para empezar, podríamos decir que lo que hace que un Maya sea un verdadero Maya es estar en el ahora, consigo mismo y con la realidad, concordando y marcando el tiempo con el reloj interior y con su doble dimensional. Recuerda: cuando estás en tu integridad, tu doble está ahí, como un espejo de luz o un espejo del tiempo, mostrándote tus propios circuitos de memoria. Estar en sintonía con el doble dimensional es el reloj digital interno de los Maya.

El ahora, ¿qué es exactamente ese *tiempo* que mide o sincroniza un reloj? En AA (Alcohólicos Anónimos) dicen “día a día”, lo cual es un buen consejo. Significa “ir despacio, amigo mío, y quedarte en el presente”. Podríamos decir que un día es cómo medimos el tiempo. Pero ¿qué es un día?

La Tierra gira una vez sobre su eje. Eso es un día. Si estás de pie en un lugar de la Tierra, la mitad del tiempo estás mirando hacia el Sol y la otra mitad del tiempo estás mirando hacia el lado opuesto al Sol.

Ambas partes juntas hacen lo que llamamos un día. Los Maya llaman a un día un "Kin". Me gusta pensar en el *Kin* como un Kin cercano, una relación tuya.

Eso es bueno, porque la palabra Maya para el día, kin, también significa Sol. Así que el Sol es tu Kin. Es tu relación. Tu hermano Sol, tu padre Sol, tu madre Sol, tu hermana Sol. Lo que te plazca. Todo es Kin. Y, por supuesto, dependiendo del planeta en que te encuentres y del sistema estelar en el que te encuentres, el *Kin* siempre será diferente: imás corto, más largo, más lejano, o más cercano!

Así que puedes ver cómo la idea de un día es muy relativa. Igual que el Tío Joe, mi doble. ¡Él es mi Kin verdadero más cercano! Como mi doble diario del cuerpo de luz, el Tío Joe también es mi agente especial del Sol. ¡Me gusta pensar en él como mi Kin con la sonrisa de luz más cautivadora!

Hablando del Tío Joe, desde que empecé a relacionarme con él y a darle más reconocimiento por su papel en mi vida, ha empezado a hacer más viajes en mi nombre. Lo llama sinergia de ganar-ganar, como cuando frotas dos piezas de madera y consigues fuego. Las dos piezas de madera son la tercera y la cuarta dimensión, y el fuego es la sinergia o la unificación y el conocimiento que surge al juntar las dos. Ese es el plan de juego interdimensional: ganar-ganar. Lo que significa es que cuanto más intento permanecer en mi integridad, más luz me da el Tío Joe; cuanta más luz me da, más le doy; ¡y cuanto más le doy, más energía consigue él para activar lo que yo necesito saber!

En fin, una vez que se conectó realmente conmigo, el Tío Joe empezó a tomar vuelo con regularidad y dirigirse a lo que él llama Estación Intermedia. Eso está ahí fuera más allá, en *algún momento* del Sistema Solar (el Tío Joe no dice en algún lugar o en alguna parte; dice en cambio, en algún momento). Dice que esta Estación Intermedia está operada por los Maya de dos sistemas estelares diferentes: Arcturus y Antares. Así que la llama la Estación Intermedia Arcturus-Antares, o la Estación Intermedia AA para abreviar.

Al pasar el rato en este lugar, la Estación Intermedia AA le da al Tío Joe la visión desde arriba. "Aquí fuera", dice, "¡el tiempo es relativo! Aquí fuera, en la Estación Intermedia Maya, es tan relativo que decimos, 'de Sol a Sol': También decimos 'de Kin a Kin'". "Recuerda:

cuando estás en otro lugar del universo, los ciclos del tiempo son diferentes, o sea, más cortos o largos y cuando estás allí, estás en ese ciclo de tiempo”.

Por supuesto, el equipo de ingeniería Maya sabía (y sabe) que en el tiempo todo es relativo. Puedes imaginar su problema: tener que viajar a muchos sistemas estelares y planetas diferentes, todos con días de duración ligeramente diferente, al menos desde nuestra perspectiva en el planeta Tierra. Por ejemplo, doce años en la Tierra equivalen a un año en Júpiter. Así que, si vas a Júpiter durante doce años, ¿solo pasa un año? Con razón tienes que estar en sintonía contigo mismo para ser Maya. Surfeando a lo largo de sus rayos de la Zuvuya, digitalizados a través de sus dobles de cuerpo de luz, entran y salen de las dimensiones, sonriendo y dando vueltas por el camino.

Para realizar fácilmente este tipo de “viajes en el tiempo” se necesita una ratio que sea constante y al mismo tiempo flexible. Lo que se necesita es una ratio Hunab Ku: una constante galáctica que te permita poner cosas de diferentes proporciones en la misma escala; una ratio interdimensional que no cambia pero que puede expandirse o reducirse para adaptarse a cualquier tamaño, distancia o dimensión. El Tío Joe llama a esta ratio “el kazoo Hunab Ku deslizante”.

“Es un kazoo porque puedes tocar la melodía que quieras a través de él”, explicó el Tío Joe, “y es porque puede expandirse o contraerse para acomodar cualquier octava, dependiendo de tu distancia a una estrella o a la propia fuente galáctica...”

“Vamos, Tío Joe, ieso es demasiado retorcido! ¿Cómo puedes combinar octavas y distancias? ¡Es como mezclar manzanas y naranjas!”

“Bueno, Colega, puedes verlo así. Todo se expande hacia fuera, como una esfera a partir de una fuente central, ya sea que la fuente sea tu planeta, una estrella como tu Sol o el núcleo galáctico. Dondequiera que estés, eso define tu relación con la fuente central. Si dibujas una línea desde donde estás hasta la fuente central, esa sería tu línea del horizonte. Así que ya ves, desde donde estás, una distancia es una medida horizontal y una octava es una vertical en relación con el centro, cuanto más corto sea el kazoo y más alta la octava. Cuanto más alejado estés del centro, más largo será el kazoo y más baja la octava. No importa lo largo, o lo corto que sea el kazoo, la octava que soples

contiene notas que están en la misma proporción entre sí. Sigue siendo una octava. ¡Ta ta ta ta taaaa ta taai" El Tío Joe arrancó a cantar una canción triunfal para todo el mundo como si estuviera soplando un kazoo.

"¿Significa eso que en Urano mi octava será 84 veces más baja, y más lenta que en la Tierra?"

"¡Es una forma de decir! Verás, si puedo soplar una octava, no importa dónde esté, siempre puedo estar sintonizado conmigo mismo. Así es como los Maya se mantienen unidos".

"Eso es demasiado cursi, Tío Joe. Vayamos al grano", me oí gemir exasperado.

"Vale, así que quieres ponerte serio. Prueba esto entonces. No te dejes engañar por las apariencias, conviértete en un maestro de la ilusión", respondió el Tío Joe con serenidad.

"¿Qué quieres decir con eso, Tío Joe? Pensé que estábamos hablando del tiempo; ahora estamos metidos en filosofía, o en trucos. ¿Qué es esto?"

"Ten paciencia. Estás yendo por el camino equivocado. Estás pensando que el tiempo es solo algo que mides, como con una regla grande, con el nacimiento en un extremo y la muerte en el otro. Eso es el tiempo plano, horizontal. Te has olvidado del *tiempo vertical*".

"¿Tiempo vertical?" Jadeé.

"Sí. Tiempo vertical".

"Pero ¿qué tiene que ver el tiempo vertical con la ilusión?" Pregunté en voz alta, sintiéndome totalmente perdido.

"Vale, mi muchacho, es así. Todo lo que te llega es una apariencia de algún tipo, y si no tienes cuidado, te quedarás desconcertado y engañado. ¿Y eso por qué?" El Tío Joe apenas hizo una pausa, listo para responder a su propia pregunta. "Todo lo que escuchas, ves o incluso tocas es vibración. Cuando estás desconcertado, pierdes el contacto con tu propia vibración, tu propia frecuencia, y te invaden otras vibraciones. Tu forma de onda se desajusta".

"Así que, como cualquier sabio Maya sabe, no dejarse engañar por

las apariencias significa permanecer en sintonía con tu propia frecuencia vibratoria en todo momento”.

“Pero aún, no entiendo qué tiene que ver esto con el tiempo, Tío Joe”.

“Bueno, es así. Cuando estás en sintonía con tu propia frecuencia, te das cuenta de lo que llamas sincronicidades o *déjà vues*. Lo que en realidad has hecho es sintonizar tu cuerpo tridimensional con el tiempo vertical. Verás, el tiempo Maya es un conjunto de rangos de frecuencia u octavas deslizantes, que te conectan *verticalmente* con la cuarta dimensión. Es como ir a pescar en el hielo. En un lado del hielo hay aire, que puede compararse con la tercera dimensión; en el otro lado hay agua cíclica arremolinada, como la cuarta dimensión”.

“En la cuarta dimensión, el tiempo es radial y cíclico. Es pasado y futuro a la vez. Cubre todo el mapa. Todo es *déjà vu* y sincronicidad, y no funciona como una vara de medir. Cuando tomas la caña de pescar con tu conciencia clara y te sintonizas con las octavas del tiempo vertical, experimentas el tiempo como todos los ciclos que se arremolinan en tu cuerpo al mismo tiempo. Entonces estás resonando, Colega. De hecho, yo diría que estás *transistorizado*. El tiempo Maya es el tiempo transistorizado. Y cuando hablas de transistores y resonancia, estás hablando de números, los que describen rangos de frecuencia y proporciones, las octavas que tanto te gustan”.

Transistorizado. El Tío Joe había pronunciado la palabra con mucha satisfacción. ¿Transistorizado? ¡Vaya! Entonces pude sentir un transistor, como un pequeño circuito, justo en el centro de mi cabeza, transfiriendo señales, ¿desde la cuarta dimensión? Algo comenzó a hacer clic en mí. La imagen de un tablero de ajedrez holográfico esférico vibrando, expandiéndose en todas direcciones y bajando en espiral por un tubo largo, parpadeaba en mi mente *transistorizada*.

“¡Lo entiendo, Tío Joe! Una vez que estás transistorizado, *eres* la constante galáctica. O lo soy. O cualquier ser lo es. Y mientras ese ser esté en su forma de onda, no importa dónde esté: ¡Júpiter, Urano o, de hecho, el núcleo galáctico! Estás conectado, ¿verdad, Tío Joe? Para variar, me sentí triunfante en mi relación con mi Mentor invisible”.

“Correcto, Colega”; El Tío Joe estaba desternillándose, asegurándose

de que no me creyera demasiado inteligente. “De hecho, yo iría aún más lejos. Diría que cada uno de vosotros, los humanos, es un walkie-talkie galáctico constante. El chiste es que estáis conectados todo el tiempo a través de vuestras ondas cerebrales a las ondas terrestres y a las ondas solares y a las ondas galácticas. El espectáculo entero. ¡Pero la mayoría de vosotros no os dais cuenta de que todo lo que tenéis que hacer es abrir un agujero en el hielo y pescar interdimensionalmente!”

“Y no nos damos cuenta de esto, ni cortamos nuestro agujero en el hielo”; interrumpí, “porque nos engañan las apariencias”.

“¡Por supuesto! ¡Lo entendiste!” exclamó el Tío Joe.

“Entonces, ¿eso significa que la cuenta Maya es un índice que empareja nuestros rangos de frecuencia tridimensionales con las frecuencias cuatridimensionales? Si ese es el caso, entonces si estás conectado o transistorizado, no debe importar dónde estés porque las ratios de frecuencia galáctica son constantes sin importar a que distancia estés del núcleo galáctico, ¿verdad?”

“Te estás volviendo tan listo que ya casi no me necesitas, muchacho;” se rio El Tío Joe. “Y como todo es por, para y de la galaxia, je, je, no hay nada que no coincida con los ratios de frecuencia galáctica interdimensional, sin importar dónde estés. Así que, tienes razón, la cuestión es que no importa realmente dónde estés”.

Me senté un momento, sintiéndome muy ligero. Entonces recordé que el Tío Joe había dicho algo más. “Pero Tío Joe, dijiste, 'no te dejes engañar por las apariencias, sino conviértete en un maestro de la ilusión'. ¿Qué pasa con eso de 'maestro de la ilusión'? ¿Cómo encaja en todo esto?”

“¡Por eso saqué el kazoo, eres un iluso! Ser un maestro de la ilusión significa sintonizar el tiempo vertical y canalizar los armónicos del momento presente”.

“¿Armónicos?”, pregunté.

“Sí. Armónicos. Todos los rangos de frecuencia del tiempo vertical, recuerda, son *octavas*. Puedes recrear literalmente el tiempo cuatridimensional reproduciendo esos rangos de frecuencia”.

“Puedes hacerlo usando colores para crear un cuadro o...” Se rio.

“¡Soplando un kazoo! Y cuando te das cuenta, estás dominando el mundo vibratorio de las apariencias. Al tocar, armonizas el mundo de las apariencias con la cuarta dimensión. Y recuerda, cada octava tiene sus sobretonos. Así que, en la tercera dimensión, el tiempo cuatridimensional se recrea o transforma a través de los sobretonos de la música, la luz y el color. El sonido tiene sus octavas como también la vista e incluso el olfato. ¡Hurra! ¡Te has convertido en un maestro de la ilusión! ¡Ahora eres el centro de atención, Colega! ¡Es la hora del espectáculo!”.

Con un par de salvajes y fantasmales toques ultrasónicos en su kazoo, el Tío Joe desapareció. Mientras pensaba en este encuentro que explicaba un montón de cosas, no solo acerca de por qué los Maya habían sido tan buenos artistas y matemáticos, sino mucho más, más de lo que mi mente podía manejar.

Así que la cuenta Maya, la escala de 260 unidades llamada Tzolkin, es en realidad una constante galáctica *interdimensional*. Hace coincidir un día terrestre, *Kín*, con una constante interdimensional, kin. Al estar en sintonía con nosotros mismos, o transistorizados, hacemos coincidir nuestras frecuencias con la constante interdimensional. La escala de esta constante puede expandirse o contraerse para ajustarse al tamaño de cualquier patrón de onda, desde una onda cerebral hasta una onda gravitacional. Y los patrones de onda lo incluyen casi todo, porque no hay nada que no vibre, y si vibra, crea ondas. Recuerda: incluso tú eres una forma de onda. Como dicen los Scouts Galácticos, "¡Si no ondea, no es real!"

El Tzolkin, esta cuenta sagrada perpetua de 260 días utilizado por los antiguos mexicanos, es solo una aplicación de la constante galáctica interdimensional. La cuenta en realidad sincroniza un día del ciclo de 24 horas, o kin, con toda la gama cíclica: 13 tonos encadenados en una plantilla de 20 posibilidades de rangos de frecuencia. Eso permite un total de 260 rangos de frecuencia tonales en todas las dimensiones. Por lo tanto, al rastrear un día, puedes leer todos los días y, de esa manera todo el tiempo. Este es el secreto de los Guardianes del Día, los *Ahau Kín*, aquellos que todavía llevan la cuenta y que saben cómo tirar del cordón sagrado que pone las dimensiones en fase unas con otras.

He estado siguiendo esa cuenta, y es verdad. Localizar un día es

conocer toda la plantilla, la matriz, la onda constante del rayo galáctico interdimensional. Por eso los Guardianes del Día son videntes y adivinos. Están transistorizados. Al conocer la posición del día en la constante y usando un conjunto de cristales, pueden canalizar el tono vibratorio y reducir la carga eléctrica en una imagen que les permite leer el tiempo. Con diferencia les es mucho mejor que leer periódicos!

Al saber cómo aumentar o disminuir la escala, saben también que el ciclo de 260 días describe el ciclo de 260 katun del rayo del Gran Ciclo de 5125 anillos (un katun es una unidad de 20 anillos). Se podría decir que cada 260 días es un resumen del Gran Ciclo de 260 katun -o viceversa. ¡Los verdaderos Maya podían sentir que un día podría abarcar 20 anillos, o que 20 anillos en la Tierra es un día para ellos! Si le añadimos algunos ceros, la constante de 260 unidades se convierte en 26.000, que es el número de anillos en un ciclo de precesión de los signos del zodiaco. Quítale el cero al 260 y lo que queda es 26. ¡Ajá! ¿Así que el 26 es la constante interdimensional?

¿Pero cuánto es 26? 2 veces 13. ¿Y cuánto es 260? 20 veces 13. Mientras que los números. 2 o 20 son capaces de duplicar o aumentar cosas, el 13 es el número significativo aquí. ¿El 13? ¿No da mala suerte? ¿O es solo ser supersticioso?

Pero espera un minuto. ¿Cuál es el problema con el 13? Simplemente es un número primo, divisible solo por sí mismo. Entonces, ¿por qué el 13 se convirtió en un número de mala suerte y supersticioso? En la mayoría de los edificios de apartamentos de la ciudad de Nueva York, el ascensor se detiene en el piso 12 y en el piso 14, pero no en el 13. ¿Quién es aquí el supersticioso, los modernos neoyorquinos o los “antiguos” Maya?

¿Podría ser que el 13 se considerara antaño el número más afortunado, o al menos un número muy especial, incluso cósmico? ¿No era Cristo la 13ª persona con su grupo de 12 discípulos, y el Rey Arturo la 13ª persona con los 12 caballeros de la Mesa Redonda? Y hay 13 ciclos lunares en un anillo y 13 Baktunes, o ciclos de programas evolutivos de aproximadamente 400 anillos, en el Gran Ciclo Maya. Algo está pasando con este 13. ¿Qué es?

“¡Es mi segundo nombre!” El Tío Joe silbó a través de mi canal central, interrumpiendo mi meditación Maya sobre los números con

una sacudida seductora.

"¿Tu segundo nombre, Tío Joe?" Respondí: "¿Quieres decir que en tu partida de nacimiento dice 'Joe 13 Zuvuya?'"

"Así es, Colega. No hay un Maya que se precie que no tenga uno de esos números mágicos como parte de su nombre. ¡Pero, siendo un 13, yo soy el más afortunado! ¡Je, je, je!" La extraña risa del Tío Joe, parecida a la de un kazoo, se desvaneció en otro zumbido en mis oídos, dejándome a solas con mi meditación.

Independientemente de lo que pueda significar, el 13 es el número primo galáctico Maya. Es la ratio cósmica, la clave interdimensional. Un tiempo. Los Maya dejaron este número primo galáctico aquí en la Tierra como clave de sus ciclos, la ratio galáctica interdimensional. Recuerda, si podemos obtener la ratio, entonces tenemos una manera de poner las cosas en una escala de proporciones variables.

El concepto claro y simple aquí es que el Tzolkin, la constante galáctica, no es más que los números del 1 al 13 repetidos en secuencia 20 veces. Eso da un total de 260, por supuesto.

Presentada como una matriz de un tablero de ajedrez de 13 por 20, la repetición de los números del 1 al 13 crea un patrón que es similar a un tejido: un tejido del tiempo, un tejido de realidad, un tejido de dimensiones. Y cuando observamos esta matriz escrita en el sencillo sistema de numeración Maya de barras y puntos, parece una especie de chip informático. Yo lo llamo el Módulo Armónico. Al mirarlo, podemos captar una resonancia... una vibración... la imagen residual transistorizada del rayo.

Este chip informático, que tiene trece columnas de ancho con veinte filas descendentes, puede leerse como una descripción del rayo o de la Cuenta de 260 días. Para leerlo, basta con empezar por la esquina superior izquierda y leer hacia abajo. Cuando llegas al final de una columna, sube a la parte superior de la siguiente, y así sucesivamente. La unidad superior izquierda es el primer día de un ciclo de 260 días, la esquina inferior derecha es el día 260 del ciclo. Luego, el ciclo regresa a la esquina superior izquierda y comienza de nuevo.

Este chip informático también puede leerse como una descripción del rayo. La unidad de la esquina superior izquierda comienza con la

fecha -NS99.48 (3113 a.C.). Cada unidad hacia abajo es un poco menos de 20 años, o un katun. La unidad katun número 260, en la esquina inferior derecha, nos lleva del NS1.5 al NS1.25 (1992 a 2012 DA): ¡el despegue galáctico!

El rayo de 5125 anillos, por supuesto, se divide en 13 sub-ciclos llamados Baktun. Cada Baktun, recuerda, es como un programa de radio evolutivo, y equivale a una de las columnas verticales. Su duración es de algo más de 394 anillos. Actualmente estamos en el ciclo 13, llamado Baktun 12. Y estamos resoplando hacia la línea de meta, la conclusión de un Gran Ciclo de 5125 anillos. Como podemos imaginar, se avecinan grandes acontecimientos. El Tío Joe dice, “ahí es cuando pelamos el plátano. ¡La piel es como todas las cosas que hemos inventado pero que ya no necesitaremos más, y seremos solo un plátano caliente!”.

Primero, volvamos a poner la piel de nuevo y concretemos un poco más esta imagen. Para los Maya, hay ciclos dentro de ciclos dentro de ciclos. Si aprendemos a sintonizar verticalmente con las frecuencias interdimensionales, las octavas y todos sus ciclos armónicos, llegaremos al significado de todo.

Los antiguos mexicas, como los aztecas, llamaban *soles* a las diferentes edades o grandes ciclos de tiempo. El ciclo actual de 5125 anillos, del -NS99.48 al NS1.25 (3113 aC-2012 DA), en realidad se llama el Quinto Sol. Eso significa que estos últimos 26.000 anillos se dividen en cinco soles, o cinco eras mundiales, cada una de un poco menos de 5200 anillos. Eso también significa que estamos terminando un ciclo de precesión zodiacal de 26.000 anillos. Y como un ciclo de precesión equivale a cinco soles, estos cinco soles tienen un gran significado para la Tierra.

Si esto es así, para el NS1.25 (2012) obviamente nos dirigimos hacia el gran momento: ¡plátanos calientes! ¡Conexión galáctica!

¿Por qué los antiguos mexicas, quienes basaban sus ideas del cosmos en la cuenta Maya, llamarían soles a estos diferentes períodos de tiempo?

¿Es porque el sistema solar, el Sol y sus planetas también tienen su día y su noche? ¿El sistema solar gira alrededor de su fuente? ¿Tiene su

Kin, el Sol central? ¿Todo gira alrededor de todo lo demás? ¿Será por eso por lo que los Maya son maestros del tiempo? Si el tiempo es la medida de los ciclos, desde los microciclos hasta los macrociclos, ¿Surfear la Zuvuya es el equivalente Maya de subirse a una tabla de surf multidimensional, la constante galáctica?

Si estas diferentes eras o soles también representan diferentes fases de un rayo o una serie de rayos, entonces quizás el Sol realmente cambie cada 5125 anillos más o menos. Pero ¿por qué razón? ¿Estos cambios en el Sol también tienen algo que ver con los cambios en los programas planetarios? ¿Acaso el Sol evoluciona en conciencia a medida que evoluciona el centro galáctico, y nosotros evolucionamos a medida que cambia el Sol?

Recuerda, el propósito del rayo que estamos atravesando, como el propósito de todos los rayos galácticos, es afectar al momento del cambio. Un día hay dinosaurios. Al día siguiente ya no existen. Un día hay mamuts lanudos y tigres dientes de sable, al día siguiente han desaparecido. ¿A dónde van? ¿Se mueren? ¿O se transmutan radicalmente y pasan por un túnel del tiempo que los coloca en cápsulas de memoria en la parte posterior de nuestros cerebros? ¿Nos pasará lo mismo a nosotros? ¿Qué nos *pasará*?

Lo que podemos deducir es que un cambio en la frecuencia del rayo corresponde a un cambio en la naturaleza de las diferentes formas de vida. El Tío Joe dice que realmente existe la supervivencia del más apto. Pero ser el más apto es poseer la habilidad de ser transistorizado, ¡estar conectado verticalmente y estar en el rayo! “Y cuando te has adaptado” dice, “¡estás tan feliz que quieres traer a todos contigo!”

Si Hunab Ku, el centro galáctico, es la fuente del rayo de energía, y el Sol es su filtro, entonces cuando el rayo de energía cambia su frecuencia, el filtro cambia en consecuencia. Por supuesto, podríamos decir que esto no se puede probar, ya que nadie estaba en el -NS99.48 (3113 a.C.) para observarlo y registrarlo. ¿Pero estaremos nosotros en el NS1.25 (2012) para ver si ocurre algo? Hummm. Podríamos *intentarlo*. ¡Podría ser interesante!

Si estamos atravesando este rayo, ¿significa eso que cada día la frecuencia cambia un poco? ¿Puede ser que haya incluso una micro-micro-onda de diferencia que se produce de un día para otro? Sabemos

que cada día es diferente, pase lo que pase. No hay dos días iguales, ¿verdad? Un día estamos deprimidos desde que nos levantamos. Al día siguiente es: "¡Oye, soy el mejor!" ¿A qué se debe? Sin embargo, ciertas cosas son predecibles, más o menos.

El estilo Maya diario es un poco más sofisticado que el horóscopo diario del periódico. Si podemos imaginar estar en uno de esos cuadrados en el tablero de ajedrez de 13 por 20, luego viajar desde la esquina superior izquierda hasta la esquina inferior derecha ese es el estilo Maya diario. Si podemos imaginar cada uno de estos cuadrados como una proporción de un día para uno de los ciclos katun de casi 20 años, entonces nos estamos colocando nosotros mismos en relación con el rayo. Nos estamos conectando verticalmente, y las frecuencias interdimensionales van llegando. Por supuesto, cada día tiene una cualidad diferente. Pero sintonizamos nuestra forma de onda con el día. Contemplamos el Sol. Estamos agradecidos. Sabemos que somos un programa planetario, un holograma de la Tierra y un holograma del Sol.

Has de saber que somos el cumplimiento acumulativo de una onda que se ha ido construyendo durante más de 5100 anillos. Todos somos una cápsula del tiempo. Aunque no nos resulte obvio o del todo evidente, todo lo que estamos haciendo es un cumplimiento parcial para que el planeta reciba un doctorado evolutivo en el NS1.25 (2012). "Doctorado en el Surfeo Planetario", lo llama el Tío Joe, "otorgado por la crítica a la encerada tabla de surf de la constante galáctica, itodos luciendo sus bronceados Hunab Ku! ¡je, je, je, je!"

Saber que esto es a lo que vamos es lo que el Tío Joe llama "volver a poner el punto de nuevo en tu agenda". Dice: "Pregúntate: ¿por qué estoy haciendo lo que estoy haciendo hoy? Sé sincero. ¿Estás trabajando y reuniéndote con otros para beneficiar a los demás y a la Tierra? ¿O es solo para beneficiarte a ti mismo, para obtener un beneficio y luego salir de la oficina tan rápido como puedas?"

Esto puede sonar como si nos estuviera pidiendo que seamos altruistas. Y lo es. Porque desde el punto de vista del paso de la Tierra por el rayo, ha llegado el momento crítico. De hecho, la Convergencia Armónica, en el NS1.0.1.22 (08/1987), llegó y pasó. ¿Sabemos lo que está sucediendo en el planeta, o lo que le está pasando al planeta? ¿Ha cambiado algo?

Teletransportemos al Tío Joe para que nos de su perspectiva desde la estación intermedia AA. Esta es nuestra oportunidad de vernos a nosotros mismos desde fuera en la galaxia.

"Hola, Tío Joe, ¿estás ahí?"

"Claro. ¿Qué necesitas saber?"

"¿Puedes informarnos de lo que ocurre en el planeta desde la Convergencia Armónica?"

Se hizo una pausa. Entonces, misteriosamente a través de una inquietante cámara de eco galáctica, apareció el Tío Joe riendo y cantando, "Wipe-out". Podía escuchar la canción rítmica de los años 60.

"¿Wipe-out? ¿Tan malo es, Tío Joe?" Le pregunté. En mi mente podía ver toda la civilización moderna, sus cohetes y autopistas avanzando alocadamente por una playa fantástica que brillaba con patrones de estrellas y formas de ondas espectrales.

"Sí, Colega, desde donde lo vemos, 'caída' es la palabra correcta, al menos para tu civilización". El Tío Joe regresó del cielo del rock-n-roll a un tono de voz más normal.

"A decir verdad, Colega, no es bueno. El planeta está enfermo. Oh, sé que hay algunos movimientos para detener algunas cosas como reducir los fluorocarbonos para que la fuga en la capa de ozono no crezca tan rápido y reducir los misiles nucleares, pero todavía hay demasiada codicia. No sé si vais a lograrlo o no. Lo que no entendéis ahí abajo es que ya se ha hecho demasiado daño, así que algunas cosas ya se han puesto en marcha. Pasarán un par de años antes de que se produzcan los desastres, pero cuando ocurran, lo harán con fuerza. Los días de vuestra civilización industrial están contados".

"¡Tío Joe, vamos! ¿Eso es todo lo que tienes que decir? Eso es tan malo como las noticias de la noche. ¿Qué hay de toda esa gente que apoyó a la Convergencia Armónica? ¿No sirvió de nada?"

"Bueno, difícil decirlo. Pero ya sabes que aquí arriba tenemos un dicho: *cuando la luz golpea, la oscuridad se endurece*. La Convergencia Armónica fue como una luz que se enciende. La ignorancia no soporta que le apunten con una linterna en los ojos. Así que es como si la locura

fuera a volverse más frenética. Las personas que recibieron algo de luz se están volviendo un poco locas también. Pero tienen que aguantar. Apuesto a que muchas de ellas incluso se preguntan si deberían haberlo intentado siquiera; tal vez piensen que se sentirían mejor a la antigua. ¡Pero el viejo método ha desaparecido, dirigido por unos canallas moralistas que en realidad ni siquiera están aquí! La bolsa se ha hundido. La economía fluctúa como un pez fuera del agua. La Tierra se tambalea y retumba por el efecto invernadero, los terremotos y todo eso...”

“¿Qué pueden hacer, Tío Joe?”

“Hacer botes salvavidas rápido”, soltó una risita. “Tu civilización es un barco que se hunde. Reuniros y hacer saber quiénes sois y dónde estáis. Ver qué tipo de recursos tenéis todos juntos. Verás, es tiempo de limpieza. La Tierra se está preparando para limpiarse a sí misma. La gente tiene que limpiarse también. Ser honestos. Ser sinceros. Deshaceros de lo que no necesitéis. Eso significa por dentro y por fuera. Ejercer la más alta intención y actuar con integridad”.

“Pero Tío Joe, ¿a nadie ahí arriba le importa?”

“Oh sí. Les importa mucho. Verás, este es un proyecto de alto nivel. Tiene ramificaciones que vienen de muy lejos. Nadie quiere ver arruinado este proyecto. De hecho, hay muchos de ellos aquí dispuestos a ayudar. Pero todo depende del momento oportuno, ya sabes. Tenéis cinco anillos de malos momentos por delante, al menos hasta NS1.5 (1992). Pero ahora mismo podéis empezar a prepararos. La ayuda puede estar disponible en cinco años *si* la deseáis. Pero todos tienen que prepararse”.

“Eso suena bastante preocupante, Tío Joe”. Pensé que meterse en estas cosas interdimensionales se suponía que sería divertido”, respondí, cada vez más consternado.

“Sí que lo es. Pero todavía seguís siendo demasiado tridimensionales y estáis pagando las consecuencias de construir algo grandioso desde una perspectiva demasiado estrecha. Si entiendes lo que digo, verás, que no es en absoluto como crees que es”.

“¿Qué quieres decir con que no es en absoluto como nosotros creemos que es?”

“Bueno, en primer lugar, esta Tierra vuestra. No sois sus dueños. En todo caso, ella os posee a vosotros. Y está viva. Es un ser vivo e inteligente. Oh, sois parte de ella, de acuerdo. Sois como una de sus pieles, o en realidad, sois como su piel receptora, su sistema de radar atmosférico. Todos vosotros, los seres humanos, sois como una gigantesca red de radar nervioso que procesa información a un nivel bastante alto. Podría ser mucho mejor si os dierais cuenta de lo que realmente es”.

“Ahora mismo sólo procesáis cosas que creéis que reforzarán vuestras pequeñas ambiciones, y os bombardeáis unos a otros a través de vuestro sistema nervioso electrónico. Esas son vuestras redes de radio y televisión. Pero ¡qué galimatías! Tsk! iTsk!”

“¡Tío Joe! ¿No te estás volviendo un poco esnob?” Le pregunté: “Quiero decir, ahora estás sonando como un yuppie”.

“Si soy un esnob o un yuppie”, contestó ligeramente enojado, “es solo gracias a ti, Colega. Desde que empezaste a prestarme atención, he conseguido los créditos para poder subir a la estación intermedia AA un poco más a menudo de lo que solía hacerlo. Y me gusta estar allí. Es mucho menos confuso. El aire está enrarecido, los seres cuatridimensionales están un poco más evolucionados. Y allí arriba, puedo alcanzar dimensiones más allá de la cuarta. Puedo ver mejor allí arriba”.

“Está bien. Devuélveme mi responsabilidad, Tío Joe. Supongo que este es el precio de mi propia educación. Simplemente no te pongas esnob conmigo personalmente”.

“Depende. Simplemente no te acobardes con tu integridad y mantén limpia tu forma de onda. Eso no es pedir demasiado. ¿Hay algo más que necesites saber? La banda aquí está jugando al ajedrez Arcturiano, y estamos usando hologramas humanos. Me gustaría volver a ello”.

“¿Haces *ese* tipo de cosas mientras estamos aquí abajo en el ojo de la tormenta? Vamos, Tío Joe. Dame un respiro.”

“Me encantaría darte un respiro. Pero no juzgues lo que hago según tus estándares. ¿Sabes de qué va el ajedrez Arcturiano?”

"Tienes razón. No lo sé, ¿de qué va el ajedrez Arcturiano?"

"El ajedrez Arcturiano solo se juega cuando tenemos una situación planetaria como la que tenéis ahora ahí abajo. Los hologramas vivos con los que estamos jugando son los hologramas que observamos de las personas que participaron en la Convergencia Armónica. Ya sabes, los famosos 144.000. El equipo Pleyadiano se ha unido a nosotros, así que estamos cocinando. El objetivo del juego es llevar estos hologramas al centro de la Tierra a más tardar en 1993, de tu tiempo. Si los movemos hasta el centro de la Tierra, la Tierra tendrá una red inteligente de luz humana operando con la red de inteligencia de la Tierra, allí abajo en el núcleo cristal".

"Espera un momento, Tío Joe". Algo en mí se resistía a sus palabras. "¿Estás manipulando nuestros hologramas, moviéndonos contra nuestra voluntad?"

"Vamos Colega, como he dicho, no es para nada como crees que es. Cada momento del día te enfrentas a un número infinito de posibilidades. De hecho, cada una de estas posibilidades vive en su propio universo paralelo. ¿Tienes idea de cuántos universos paralelos hay? Pues relájate. Donde estamos, en la Estación Intermedia AA, tenemos la mejor vista, así que sólo estamos presionando hacía el mejor universo paralelo posible. ¡Pero depende de ti elegirlo!".

"Tío Joe, lo entiendo. ¡Eso es una locura! Debería dejarte ir. ¡Gracias!"

"Otra cosa. Estas cosas de cada día de las que has estado hablando. No está mal. De hecho, ahora mismo significa mucho. Podrías hacerles saber a tus amigos que cada día deberían tomarse un minuto y simplemente sintonizarse con la Tierra. De hecho, podrían incluso sintonizar con el centro de la Tierra".

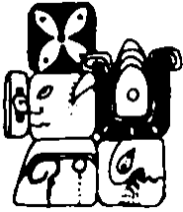
"Lo que haces es enviar un rayo imaginario hacia abajo, donde está tomando forma este holograma, y hacer saber a la Tierra que te importa. Luego puedes llevar uno de los rayos de energía de la Tierra desde el núcleo a la superficie, donde sea que estés. Cuando tengas experiencia en eso y seas capaz de enviar a tu doble dimensional allí abajo, lo llamamos *Inmersión Terrestre*. Puede sonar cursi. Pero como he dicho, de la forma en que han hecho las cosas ahí abajo, no sabéis

ni la mitad. Y hasta que no tengáis todos ese tiempo vertical juntos y vayáis a pescar interdimensionalmente, no lo sabréis todo, eso seguro”.

El Tío Joe se echó a reír. Luego volvió a desaparecer.

El Tío Joe estaba realmente fuera de sí. Noté que se estaba poniendo más furioso... y nervioso. Pero ¡qué demonios! Tiene razón. Cuanta más atención le presto y me involucro con él, más poderoso se vuelve, y más puedo y aprendo. Eso no es un mal intercambio, ¿verdad?

LA VERDADERA HISTORIA DE LA ATLÁNTIDA



"¡Eh, José! ¡Estás ahí! ¡Préstame atención!" El Tío Joe hizo una pausa. "Por cierto, no te importa que te llame 'José' de vez en cuando, ¿verdad, Colega?"

"Oh, Tío Joe. Eres tú de nuevo", contesté. "Claro que no me importa que me llames José. Pero quería preguntarte, ¿hay alguna razón por la que me llamas 'Colega'?"

"Claro que la hay", se rio el Tío Joe, "Eres un Terrícola en ciernes, un Colega Terrícola, Colega. Sigue el programa. Armoniza ese holograma tuyo"; El Tío Joe volvió a soltar de nuevo una carcajada.

No había duda. El Tío Joe iba familiarizándose más conmigo y era muy persistente, apareciendo con frecuencia en momentos inesperados. Se había acostumbrado a venir en mis siestas. Nunca sabía cuándo aparecería. Me daba cuenta de que las cosas se estaban poniendo serias.

"Escucha, José. Tengo que confesarte algo".

"¿De qué se trata?" Pregunté, de alguna forma tenía una sospecha. Pero... tal vez estaba siendo sincero esta vez.

"Te traicioné, Colega. Me dejé llevar por el hecho de que me permitieran jugar al ajedrez Arcturiano. Se me subió a la cabeza. Te debo una disculpa... y un montón de explicaciones".

"¿En serio?" Esta era una nueva jugada de su parte. Tal vez el tiempo en la Estación Intermedia AA lo mantenía humilde después de todo. "¿Qué tipo de explicaciones?" Pregunté, realmente intrigado.

"¿Una historia? ¿Qué tipo de historia?"

"Bueno, es una historia sobre la Atlántida".

"¿La Atlántida?" Pregunté. "¿Qué tiene que ver la Atlántida con los Maya?" Ahora no estaba seguro. ¿El Tío Joe iba a engañarme con historias extrañas, escabrosas y ocultas?

"No te preocupes, José. Esto no es un viaje de la Nueva Era. Y los Maya tienen mucho que ver. Es así. Descubriste que los Maya no eran solo un pueblo antiguo. Claro, hay muchos Maya en Yucatán viviendo igual que hace dos mil años, esperando su momento, sembrando maíz, esperando que se acabe el ciclo, esperando a que los alcancemos. ¿Cierto?"

"Pero también sabes que los Maya tuvieron algo que ver con la Convergencia Armónica, solo porque su cuenta del tiempo está conectada interdimensionalmente a la Gran Central - Hunab Ku - de una manera que ninguna otra cuenta humana lo está. Tú mismo llamaste a esa conexión el Factor Maya, porque todo está en el tiempo, y los Maya, bueno, ellos inventaron el tiempo, ¿verdad?"

"¿Cómo puedo argumentar contra mí mismo, Tío Joe? Continúa", respondí, sintiéndome absorbido por su astuto discurso.

"Y también sabes que los Maya vinieron aquí originalmente con algún tipo de propósito y misión porque las cosas aquí no estaban del todo bien con el ADN humano. Vinieron a demostrar que es posible vivir en armonía con la naturaleza, y vinieron a dejar su tarjeta de visita, lo que llamáis la constante galáctica, ese 'módulo armónico' de 260 unidades".

"¿No hay algo en este planeta que te da esa sensación de estar embrujado? ¿Cómo en 'El Paraíso Perdido' pero todavía no en 'El Paraíso Recuperado'? Bueno, cuando los Maya vinieron aquí, aquellos sobre los que escribes en tu libro, de todos modos, ya era 'El Paraíso Perdido' ¿verdad? Así que el papel de los Maya en este pequeño drama cósmico es 'ET vino y ET se fue'. ¿Qué piensas de esa historia, 'El Paraíso Perdido'?"

El Tío Joe tenía razón. Un extraño embrujo se apoderó de mí. Empecé a tener una idea de la *magnitud* del drama galáctico. Multitud de recuerdos se agolparon en mi cabeza como si fueran lanzados a través de un circuito represado de la Zuvuya. Pude ver a Cristo en Getsemaní, a Lucifer con sus ángeles rebeldes, mundos y sistemas

estelares precipitándose por el espacio, patrones geométricos y estructuras celulares unidas entre sí, destellos de salvajes y exóticas ciudades piramidales de cristal que surgían de desiertos y fondos oceánicos, explotando en ondulantes nubes naranjas y violetas en innumerables planetas de todo el universo. ¡Bam! ¡Boom! ¿Qué estaba pasando?

“Jeje, jeje, jeje”; El Tío Joe se estaba riendo, aunque parecía más bien como si estuviera resoplando con su kazoo, buscando algunas gotas para la tos del “Limbo”.

“Vale, ya te has hecho una idea”, continuó. “Hay *algo* en esa historia de Lucifer. El hombre de la organización cósmica de quinta dimensión, llevado por su libre albedrío, impone prematuramente su voluntad dimensional superior en los barros genéticos de ciertos planetas. Consigue que se le unan algunos más del vecindario. Quedan atrapados en una operación encubierta galáctica. ¿Qué hacer? Los altos mandos de la dimensión superior lo ponen en cuarentena, y a los 37 planetas implicados, y anuncian: ‘Prohibido interferir en estos planetas hasta que el material genético madure para comprender el verdadero significado de la responsabilidad y el libre albedrío’”.

“Mientras tanto, debido a que Lucifer ha alterado el barro genético de los seres, llamémosles humanoides, estos se desarrollan con circuitos ligeramente dañados. Se llama libre albedrío prematuro. Crea ilusiones sobre la realidad y los viajes de poder sobre los demás. Pero una vez que se interfirió en el tiempo, no hay nada que hacer hasta que lleguen al punto de ver sus propios errores. ¿Te suena familiar?”

Las piezas del rompecabezas empezaron a encajar. “¿Así que este es el tipo de cosas de las que habláis en la Estación Intermedia AA, Tío Joe?”

“Sí, Colega. Es como una reunión galáctica en AA. La gente, bueno, supongo que podrías llamarla ‘gente’, se reúne y comparte sus historias sobre dónde y cuándo fueron tentados por el libre albedrío, cómo abusaron de él, qué aprendieron de ello y lo qué están haciendo para enmendar su error”.

“Eso está muy bien, Tío Joe, pero volvamos a la Atlántida. Empezaste diciendo que ibas a contar la historia de la Atlántida, y ahora aquí

estamos con Lucifer”.

“Bueno, tenía que contarte esta parte primero, porque es como el trasfondo, el escenario de la historia de la Atlántida, pero ahora entraré en materia, la 'Verdadera Historia de la Atlántida'. En realidad, hay muchas Atlántidas, y Lemurias también. Los proyectos iniciados en la zona de libre albedrío de Lucifer. Mira un mapa de Marte y verás que allí también tienen una Atlántida y una Lemuria. Bastante extraño, ¿eh? Hay una cara de un humanoide antiguo en Marte cerca de unas pirámides. Incluso lo que parece ser un círculo de piedras megalítico. Y luego, más allá de Marte, está el cinturón de asteroides. Eso fue una vez un planeta: Maldek, lo llaman algunos. ¿Qué crees que le pasó?”

Las palabras del Tío Joe se apagaron por un momento. El sentimiento de angustia se intensificó. ¿Todo lo que está sucediendo ahora en nuestro planeta es de alguna manera una *repetición*, otra toma en un estudio de grabación galáctico por una banda que no lograba dominar los cambios de acordes? Percibiendo mi melancolía, el Tío Joe retomó la historia.

“Pero volvamos a *nuestra* Atlántida. En primer lugar, el *tiempo*. Con tu ratio Maya, la constante galáctica, sabes que tenemos estos ciclos que tienen una duración cercana a los 26.000 anillos, y ya sabes cómo encaja todo en todo lo demás. Ese es el módulo armónico. Todo gira dentro de todo lo demás. El 'más grande' gira alrededor del 'aún más grande' y el 'aún más grande' gira en el 'todavía aún más grande' y así sucesivamente. Pero nunca se llega realmente al final: ¡el holograma cósmico!”

“De todos modos, el siguiente ciclo de 26.000 anillos es parte de un ciclo de 104.000 anillos, que son cuatro ciclos de 26.000 anillos. Eso es hace mucho tiempo o, como dicen en la Estación Intermedia AA, ¡hay muchos giros en ese! Bueno, en algún momento justo después de ese giro de 104.000 anillos, en otra parte de la galaxia, había un planeta, y ese planeta se llamaba... Atlántida”.

Algo en la forma en que el Tío Joe pronunció "Atlántida", lo hizo sonar poético, suave y seductor. Sentí que se agolpaban más recuerdos que se desprendían de algún estante subterráneo en la parte posterior de mi cerebro.

“Sí, la Atlántida”, continuó el Tío Joe. “Este planeta, bueno, estaba bastante evolucionado. Las cosas se movían en la dirección correcta y tenían el panorama bastante claro... Pero un día se hizo evidente que se acercaba una catástrofe cósmica. Ese es el tipo de cosas que ocurren para ponernos a prueba, para darnos otro desafío. Siempre sucede cuando todo va estupendamente, entonces, ¡Bang! Te golpean en la cabeza y alguien dice: 'Oye, tonto, ¿creías que ya habías llegado a la cima?' Pues eso es exactamente lo que le pasó a la Atlántida. En realidad, no fue su culpa. Sólo fue una prueba”.

“Ahora bien, antes de que redujeran el crecimiento en este pobre planeta condenado, se convocó un consejo allá arriba, y de este consejo, 12 fueron enviados a la Atlántida. Qué hacer... qué hacer... Los ancianos de la Atlántida se reunieron con los 12 ancianos del consejo de arriba. La preocupación era salvar el logro evolutivo que la Atlántida ya había alcanzado”.

“¿Qué quieres decir con 'logro evolutivo ya alcanzado', Tío Joe?” Interrumpí.

“Es así. Esos atlantes habían trabajado muy duro y colectivamente se estaban acercando a una graduación mayor. De todos modos, lo entenderás. Sólo escucha”.

“Así que tuvieron que idear un plan. No fue fácil. Había un núcleo de 144.000 atlantes. Dividieron este núcleo en 12 grupos. Y cada uno de esos 12 grupos se dividió en otros 12 grupos, hasta llegar a 12.000 subgrupos. Tu 13 Maya está ahí, porque en el centro de cada grupo de 12 había un 13 invisible: el enlace de tiempo vertical interdimensional. Podrías llamarlo la suma espiritual de los 12 juntos. Así que, de todos modos, todos estos grupos formaron una red”.

“El siguiente paso fue dónde ir y qué hacer. Se decidió migrar a otro planeta. Como se trataba de una especie de experimento, tenían que encontrar un planeta en la zona experimental de la galaxia”

“¿La zona experimental? Cielos, Tío Joe, ¿qué clase de universo es este?”

“Sí, José. La zona experimental. Ese es el territorio de Lucifer. En fin, el planeta al que querían ir estaba situado en un sistema estelar que en realidad forma parte del sistema de las Pléyades. ¿Lo sabías?”

“¿Sabías que los ciclos de 26.000 anillos tienen que ver con el hecho de que tu Sol gira alrededor de las Pléyades cada 26.000 anillos? Y cada 104.000 anillos da cuatro vueltas. Ese es un súper anillo solar”.

“¿Eh?” Más fragmentos de memoria se agolpaban detrás de mi cabeza. ¿Por qué todo esto empezaba a sonarme extrañamente familiar?

“Sí, Colega, esa es una pieza importante. Mira, el Sol Central de *esta* parte de la galaxia está situado en lo que vosotros llamáis las Pléyades. El nombre de ese Sol es Alcyone. La siguiente estrella de Alcyone es Maya. ¿Estás conectando los puntos ahí?”

Lo estaba. No había duda al respecto. Se me encendieron luces por toda la cabeza.

“Por supuesto, para que los atlantes llegaran a lo que es en realidad la séptima estrella del sistema centrado alrededor de Alcyone, todo tenía que ser verificado con el guardián de la estrella central, el gran mago pleyadiano, el 'Anciano de los Días'. Layf-Tet-Tzun. Él es tu Tío abuelo, ya sabes”.

“¿Mi Tío abuelo? ¿Cómo es eso?”

“Bueno, ya sabes como soy tu doble cuatridimensional, y formamos parte de este sistema llamado Tierra que gira alrededor del Sol, a quién los Maya llaman Kinich Ahau. Y recuerda que por eso todos somos Kin. Los Guardianes del Día son los Ah Kin, y nuestra estrella, Kinich Ahau, obviamente está relacionada con el Sol Central, Alcyone. Kinich Ahau es la séptima estrella que gira alrededor de Alcyone. El guardián de nuestra estrella es Kinich Ahau. Naturalmente, Kinich Ahau está muy cerca de Layf-Tet-Tzun”.

“Pero ¿quiénes son estas personas, Kinich Ahau y Layf-Tet-Tzun?”

“Son luces de quinta dimensión, Colega. Así como yo soy tu Tío, ellos son tus Tíos abuelos. Pero el verdadero Tío abuelo, es Layf-Tet-Tzun”.

“¿Pero son hombres?”

“Solo porque eres un hombre. Si fueras una mujer, serían damas para ti. Pero en realidad son ambos sexos, y más. No perdamos de vista

la historia. Una vez que Layf-Tet-Tzun se enteró de la primicia sobre la Atlántida, y pensó en ello, dio su respuesta: "

"Con este grupo avanzado de Atlantes, puedo avanzar en mi propia graduación. Podría estar listo para graduarme en 104.000 de esos anillos terrestres. Esos 144.000 que se estaban preparando para graduarse pueden pasar un tiempo en el planeta Tierra, pero tendrán que esperar cuatro ciclos, y cuando llegue el momento, 104.000 anillos en la trayectoria estelar, podrán ser mi reemplazo. Los Atlantes pueden ayudar a ese planeta, eventualmente, pero no todavía. Tienen que esperar 78.000 anillos antes de que puedan pensar en mezclarse. Incluso entonces, deberán tener cuidado. Ese planeta está en una zona peligrosa. Los Atlantes podrían meterse en problemas".

Mientras el Tío Joe relataba las palabras del viejo Layf-Tet-Tzun, casi podía ver a este guardián del Sol Central, un mago andrógino, solitario durante lo que debió parecer una eternidad dentro de las ardientes cámaras dimensionales de aquella lejana estrella, Alcione.

"Una vez que supieron a dónde ir", continuó el Tío Joe, "los 144.000 Atlantes formaron sus redes de luz. Justo antes de que la catástrofe se extendiera sobre el planeta Atlántida, quemándolo hasta que no quedó ni una ceniza en el espacio, la migración interdimensional despegó. ¡Uuuuuu!"

"Ahora bien, aquí abajo, no hubo sólo una Atlántida. Existieron tres fases. Cada una de estas recorrió un ciclo de 26.000 anillos. La primera fue de hace 104.000 al 78.000 anillo. La segunda del 78.000 al 52.000, y la tercera del 52.000 a 26.000. Por supuesto, los atlantes estaban bajo órdenes estrictas de no mezclarse ni cruzarse con nadie. Y no lo hicieron. De todos modos, ni querían hacerlo. Sabes cómo era hace 104.000 anillos, ¿no? Solo tipos humanoides en ese entonces. La búsqueda del fuego era a lo más lejos que habían llegado".

"De todos modos, las dos primeras Atlántidas fueron destruidas por eventos cíclicos naturales. Ya sabes, cuando se cierra uno de esos ciclos de 26.000 años, siempre ocurre algo importante. Algún tipo de convulsión elemental. Tal vez una inundación o, si la Tierra es amable, solo una edad de hielo. Todavía eres joven, Colega. Tienes que prepararte para algo en el NS1.5 (2012). Sí. Seguro que lo haces"

“¿Te refieres a que la Tierra cambie su eje, un cambio de polos?”

"Podría ser. O podría ser otra era glacial. Eso parece ahora. O tal vez una combinación. ¿Quién sabe?”

“De todos modos, este tipo de cosas no eran demasiado molestas para los Atlantes. Después de todo, ellos provenían de otro planeta. Pero cuando llegamos a la tercera Atlántida, la última antes de esta...”

“¿Quieres decir, Tío Joe, que también somos la Atlántida?”

"No, Atlántida *cuatro*", el Tío Joe se rio sobre su juego de palabras. "Pero tienes razón. Esto que estáis viviendo es la última Atlántida, la cuarta. Hay una gran amnesia al respecto. Así que seguimos creándola, aunque inconscientemente. Y ese es el problema: inconscientes, sin memoria. Por eso es, que ahora tenemos estos grupos de AA -¡Atlantes Amnésicos! ¿Lo entiendes, Colega? Es cierto. Eso es lo que realmente hay detrás de AA: ¡Amnésicos Atlantes! Gente que se esconde, bebiendo y drogándose, negando los recuerdos, porque no hay un lugar seguro para recordar. Pero después de esta cuarta, no puede haber más Atlántidas, al menos no en este planeta. Las opciones se han agotado. Ese es un punto importante para recordar, Colega”.

“Pero, volviendo a nuestra historia. Esta tercera Atlántida, estaba bajo el agua. Grandes cúpulas de cristal bajo lo que llamáis el Océano Atlántico. Eso es lo del Triángulo de las Bermudas. Esos son los restos de la zona interdimensional de la tercera Atlántida. Bajo el agua tenían buena comunicación con los delfines. Esos delfines que conoces, originalmente vinieron del sistema estelar Sirio. ¿No está eso muy lejos?”

"Claro que sí, Tío Joe", respondí. Imágenes de delfines vibracionales fluyendo a través del espacio interestelar, surfeando en un rayo interdimensional Maya, salpicaron mi mente. "Realmente estás amplificándome”

“Es parte del juego, Colega. Querías jugar interdimensionalmente, así que ahora te lo ofrezco”.

"En cuanto a los Atlantes, sin embargo, esta vez se metieron en serios problemas. Empezaron a hacer caso omiso de la ley cósmica. Jugando con las leyes de la naturaleza”.

"Eso se llama desconectar el conocimiento y la sabiduría. Y lo que es peor aún, se metieron en los juegos de poder. Algunas personas fueron engañadas para que les dieran su poder. Y, por supuesto, otras personas estaban allí para tomar ese poder. Y cuando eso comenzó a suceder, se metieron en lo peor. La gente imponiendo su voluntad sobre los demás. Ese es el gran no-no cósmico, el juego del control. Bueno, ese fue el final. Eso fue la perdición. La voluntad sobre la naturaleza y la voluntad sobre los demás. Eso lo hará siempre. ¿Te suena familiar, Colega?"

"Claro que sí, Tío Joe", tuve que estar de acuerdo. "Eso es lo que hacemos aquí abajo, día tras día de todas las formas posibles, desde la cuna hasta la tumba".

"Sí, muy familiar. Así que, para entonces, los 144.000 habían olvidado su misión. Las cosas estaban mal. El último rey de la Atlántida fue un hombre llamado Markus Morpheus. Durante su reinado usaron drogas para mantener a la gente desempoderada. Y tenían estos dispositivos de cristal, como auriculares Walkman, que también usaban para mantener a la gente bajo control. Controlar. Eso es lo más importante. El control. ¿Alguna vez has notado cómo es ese botón, el botón de control, que realmente mantiene las cosas en un hervidero? Nadie quiere renunciar al control".

Mientras reflexionaba sobre la pregunta del Tío Joe, me sobrevino un malestar. Mi plexo solar tenía esa sensación de opresión. Me habían apretado el botón. Lo sentí: la lucha por mantener el control... ¿el control sobre qué? ¿Y por qué razón? Protección y control y defensa y castigo. Todas estas cosas se fusionaron en la oscura red de confusión conducida llamada vida moderna.

"Así que la tercera Atlántida explotó", el Tío Joe retomó el hilo de su historia. "Y explotó a lo grande. Un cataclismo. Una mala escena al máximo. Todas las burbujas de cristal se hicieron añicos. Los océanos se elevaron. La tierra tembló. Se hundió en el fondo del mar. Esa era la Atlántida de Platón -idesaparecida!"

Que historia. Me daba escalofríos.

"Se está hundiendo, ¿eh, Colega?" El Tío Joe se rio, apreciando su propio juego de palabras. "Ahora, en el momento en que esto ocurrió,

la Tierra estaba cambiando de forma natural a su siguiente fase evolutiva. Una era glacial se estaba extendiendo. Y, finalmente, los humanoides se prepararon para su gran momento evolutivo. El *Homo sapiens* como vosotros los llamarías. Surgieron precisamente en este momento. Eran casi iguales en potencial a los Atlantes. Y puesto que los Atlantes habían hecho estragos en nuestro planeta, como recompensa kármica la Tierra ahora los hizo encarnar, nacer entre los *Homo sapiens*. Ese era su karma. Ya no podrían ser Atlantes puros.

"Pero estos Homo sapiens ya se estaban desarrollando con una desventaja. ¿Recuerdas a Lucifer? Los humanos ya tenían su cableado genético un poco estropeado, al padecer de tendencias al libre albedrío prematuro".

"Así que aquí estamos en el Paraíso Perdido. Y los Atlantes están ahora mezclados entre nosotros. Y es la última era glacial. ¡Qué escena! Pero no fue tan malo. Los líderes idearon algo muy inteligente. Verás, la gente de entonces tenía poca tecnología material. Y con la era glacial, tampoco había posibilidades de hacerla. Pero aún estaban bastante bien conectados a sus cuerpos de ensueño, sus dobles de cuarta dimensión. Así que decidieron soñar el sueño colectivo. Sabían que la era glacial no duraría para siempre, de modo que, si soñaban su sueño colectivo, podrían soñar lo que tenían que hacer después de la era glacial. Podían soñar sus herramientas y sus tareas. Podían soñar todo lo que estaba por venir. Inteligente, ¿eh? Eso es el *Homo sapiens* para ti".

"De modo que eso es lo que hicieron. Entraron en el tiempo de los sueños, juntos, colectivamente. Pusieron en práctica su PES. Por todo el planeta, pequeñas tribus, pequeños clanes de la era glacial, durmiendo juntos, sus cabezas al fuego, soñando el mismo sueño. Una red de soñadores. Y como había Atlantes entre ellos, con el paso de los anillos, los siglos, los milenios, crearon lentamente una Atlántida *onírica* colectiva. Era la Atlántida de antes. Y era la Atlántida de lo que estaba por venir. Y como la Atlántida anterior, la tercera Atlántida, esta Atlántida del tiempo del sueño estalló en pedazos."

"Fue un verdadero trauma. Todos tuvieron la misma pesadilla. Se despertaron sobresaltados y confusos. Nadie recordaba bien lo que había pasado. Cuando esto ocurrió, la era glacial estaba a punto de

terminar. Eso fue hace unos 12-13.000 anillos. Los mamuts habían desaparecido. La Tierra estaba caliente. Y la gente tuvo que recoger los pedazos, los fragmentos del sueño, e intentar ponerse a hacer lo que habían soñado que harían”.

El Tío Joe Zuvuya hizo una pausa. Me zumbaban los oídos y pude sentir la tristeza de aquella época. Fue impresionante.

"Lentamente", continuó el Tío Joe su narración, "la gente se recompuso como pudo. Algo en el sueño que recordaban les había hablado de semillas y siembra. Así que empezaron a buscar semillas y plantarlas. Algo más que recordaron les habló de cestas, de tejer y arcilla. Así que empezaron a averiguar eso también. No fue tan malo. Y a veces algunos de los símbolos les reaparecían a algunos de ellos. Los símbolos, que eran como el lenguaje cósmico, el lenguaje de las leyes cósmicas. Y así, un poco de eso también volvió. Y trataron de vivir lo mejor que pudieron.

"Ahora aquí es la parte donde tus Maya entran en escena de nuevo. Puedes ver cómo los Maya podrían ser el grupo de Scouts de Layf-Tet-Tzun. Por supuesto, Layf-Tet-Tzun estaba bastante ansioso por todo esto. Había estado esperando la graduación durante 26.000 anillos, y ahora era como un revés. Los 144.000 se habían metido en un buen lío, mezclados con un grupo que apenas había empezado a soñar con la civilización, y ya habían pasado por ello varias veces. De hecho, los Atlantes habían estado dispuestos a hacerlo una última vez antes de su graduación”.

“En algún momento al final de la tercera Atlántida, los Maya habían sido enviados a hacer una vigilancia. ¿Podría salvarse el proyecto? Esa fue la petición de Layf-Tet-Tzun a los Maya: averiguar si el Proyecto Tierra era o no un fracaso evolutivo. Layf-Tet-Tzun no necesitaba la desgravación fiscal. Necesitaba la graduación”.

“Así que los Maya bajaron y comprobaron la escena. Algunos equipos mantuvieron la vigilancia durante varios miles de anillos. Esto es lo que reportaron a Layf-Tet-Tzun. Escucha con atención, José. Recibí esto directamente de un Antareano en un intercambio de hologramas:”

EL INFORME MAYA

"Las posibilidades de salvamento, justas. Sin embargo, las condiciones son buenas. A 0,80 del rayo actual de 26.000 anillos se producirá una amplificación de la frecuencia. Eso corresponderá al inicio de la carrera de barrido de la civilización de forma libre. A esto le corresponderá a un rayo de fase de aceleración de 5125 anillos que no alcanzará la sincronización hasta menos 25 anillos después de la finalización del rayo. Un riesgo muy alto ya que eso deja solo 25 anillos para corregir el rumbo de la memoria Atlante. Además, los humanos no estarán en posición de solicitar ayuda hasta ese momento: menos 25 anillos desde la salida de la fase del rayo".

"Recomendación: Intervención Maya durante el último 0,20 del rayo de 26.000 anillos para corregir los errores en la sincronización planetaria del rayo. Fase máxima del rayo para la ingeniería sincrónica: Baktun 9, sub-ciclo 10".

"Solicitud: Permiso para iniciar inmediatamente los procedimientos de intervención en dos partes. El Agente 13 66 56, Pacal Votan, disponible para todas las vigilancias previas y posteriores a la intervención, así como para el servicio en la segunda fase máxima de intervención".

"Residuos: Dejará un tipo genético -Maya- en el planeta. También dejará tesoros artísticos y el código galáctico, pero con instrucciones bien ocultas"

"¡Qué informe!" El Tío Joe lo pronunció como un ordenador bien preparado.

"Por supuesto", dijo el Tío Joe, volviendo a su voz normal. "El viejo Layf-Tet-Tzun, concedió su petición al equipo de ingeniería Maya. ¿Qué otra cosa podía hacer, Colega? Estaba impaciente. Quería graduarse. El equipo de ingeniería Maya es digno de confianza".

"Nadie tiene un mejor mapa y mayor inteligencia que esos Maya cuando se trata de moverse interdimensionalmente. Y nadie puede vencerlos en los juegos de intervención planetaria. Se camuflan tan bien que casi nadie puede darse cuenta de que son extraterrestres. Muy astuto, ¿eh, Colega?"

Me quedé sin aliento. ¿Esta era la primicia? ¡Qué golpe!

"Bueno, el resto es historia", se rio el Tío Joe. Pero tenía razón. "El resto es historia". Al menos hasta ahora, y tal vez ahora la historia haya terminado.

“Así que dime, Tío Joe, ¿quieres decir que la Convergencia Armónica fue como una señal plantada en la Tierra que sonaría justo en ese momento en el tiempo?”

“Algo así, por lo que puedo decir. Era una señal dirigida al programa genético, o al programa planetario, como quieras. Está en el rayo, lo mires como lo mires”.

¿Entonces ¿qué pasa ahora? ¿Dónde están los Atlantes? ¿Cómo recuperamos nuestra memoria? ¿Los Atlantes aún recuerdan que son Atlantes? ¿Van a volver los Maya? ¿Están detrás de los ovnis? Las preguntas me brotaban sin parar. Mi mente era un torbellino de imágenes, de ciudades submarinas lentamente barridas y remodeladas por las profundas arenas de las mareas, y de discos metálicos, ovnis, zumbando y barriendo el holograma planeta destrozado por la amnesia...

“¡De ninguna forma, José! Relájate. Vuelve a tu forma de onda. Todo lo que puedo decirte ahora mismo es que probablemente tengas un Atlante en algún lugar de tu vecindario. Lo que tenemos que hacer ahora es encontrar una manera para que todos ellos recuerden quiénes son y vuelvan a sus redes, ¡para que averigüen que tienen qué hacer a continuación!”

“¿Y el resto de los humanos, Tío Joe ¿qué pasa con ellos?”

“No te preocupes. Esta es su gran oportunidad. En la evolución llega un momento en el que todos avanzan juntos o ninguno avanza”.

“Pero, escucha José, tengo que volver a la Estación Intermedia AA. Tenemos otra reunión de 12 pasos, 12 personas esta noche. Se supone que va a ser muy intensa y no quiero perdérmela. Así que, como te digo siempre, ponte al día, que es lo que hay que hacer”.

5 LA CAMPAÑA POR LA TIERRA



Tal y como empecé a entenderlo, la Convergencia Armónica no fue un hecho aislado. Fue una señal bien sincronizada de la Tierra. La Tierra está ahora cambiando, ajustándose al movimiento de la onda y preparándose para su próximo salto evolutivo.

Veinticinco anillos no es mucho tiempo, sobre todo si se compara con la fase de 5100 anillos del rayo que precedió a la Convergencia Armónica. Así que, desde el punto de vista de la Tierra, ¿cuál es la novedad?

He estado tratando de que el Tío Joe me dé algunas respuestas. No es fácil. Ha estado disfrutando tanto de esas reuniones en la Estación Intermedia AA, que se ha convertido en un adicto a AA. Eso tampoco es del todo malo. Hay mucha elevación moral en esas reuniones y, obviamente, mucha información. Pero las cosas están críticas aquí abajo.

Así que decidí intentar que el Tío Joe hiciera algo de ejercicio. Cualquiera necesitaría hacer ejercicio después de estar sentado como el Tío Joe en todas esas reuniones de AA, así que entre reunión y reunión pensé que debía enviarlo a hacer una inmersión en la Tierra. Recuerda, hablamos de eso hace un par de capítulos. Implicaba establecer una matriz o una red en el núcleo de la Tierra, el núcleo cristal, lo llamaba el Tío Joe.

Y yo también tenía preguntas, preguntas que necesitaban respuesta si quería avanzar. Como, ¿cuál era la relación entre la inmersión en la Tierra y la Atlántida? ¿Y cuál era la conexión entre los 144.000 de la Convergencia Armónica y los 144.000 de la Atlántida? Necesitaba algunas explicaciones.

Desde mi punto de vista, o desde el punto de vista tridimensional

de cualquiera, no vemos mucho. No estamos conectados verticalmente, así que todo lo que vemos es el aparcamiento y las colas en el aeropuerto y los retrasos en los aviones y el tráfico de la autopista. Y las únicas respuestas que recibimos son como esos mensajes pregrabados que recibimos cuando hacemos una llamada. Pero ¿cómo se ve desde el punto de vista de la Tierra? Parecía que enviar al Tío Joe a hacer una inmersión en la Tierra era sin duda una forma de obtener algunas respuestas.

"Tío Joe, ven, tenemos trabajo que hacer", le llamé, o me metí dentro de él. ¿Quién sabe dónde está esa cuarta dimensión?

Intensificando mi concentración, esperé. Hubo una pausa, y luego el sonido del viento, pero muy agudo y casi penetrante. Luego vino un chisporroteo, como si alguien se estuviera atragantando con un hueso de pollo y tocando el kazoo al mismo tiempo.

"¡Uf!" Por fin escuché la voz del Tío Joe. "Sí que está denso aquí abajo. Y esos vapores, ¡qué barbaridad! Las cosas van lentas, ¿eh, Colega?"

"Tú lo has dicho", contesté. "Es como si no hubiera dirección. Todo es una locura. Es un poco como uno de esos escaparates de grandes almacenes donde todos los televisores están encendidos, pero nadie los ve y todos los equipos de música están encendidos, pero nadie los escucha. Ni siquiera puedes encontrar un jefe de planta que responda a tus preguntas".

"Algo ronda en tu mente, José. ¿Qué es?"

"Ahí me has pillado, Tío Joe", respondí, aliviado de que me hubiera tranquilizado y poder seguir con lo que tenía en mente. "Sí, tengo algo en mente. Un par de cosas en realidad".

"¿Ah, sí, y cuáles serían?"

"Bueno, una cosa que me ha estado preocupando son los 144.000. Hay 144.000 de la Atlántida y 144.000 de la Convergencia Armónica. ¿De qué va eso? ¿Es todo parte de la trama Maya? ¿Hay algún grupo de élite formándose aquí? ¿Y qué tiene que ver eso con la inmersión en la Tierra?" Solté todo de golpe.

"¡Ajá! ¿Me estás reprobando?"

"Bueno, si quieres verlo así, Tío Joe", respondí. Sin duda, me sentía incómodo, a la defensiva. Pero insistí. "Escucha. Si hay 144.000 personas, ¿son especiales? ¿Quiénes son? ¿Y qué pasa con todos los demás? ¿Están excluidos? ¿Dónde está la justicia?"

"Cálmate, Colega. Déjame hacerte una pregunta. ¿No sería arrogante de parte de alguien presumir de ser uno de los 144.000 elegidos? Quiero decir, ¿irías por ahí *proclamando* que eres uno de los 144.000?"

"De ningún modo, Tío Joe. Tenemos demasiado regodeo ególatra funcionando por aquí. ¿Qué pasa entonces? ¿Como funciona?"

"Bien, Colega. Aquí está la primicia. Tienes razón. De ninguna manera funcionaría si todo el mundo estuviera diciendo que él o ella es uno de los programas especiales. Está bien pensar que *podrías* ser uno de ellos. Pero no lo sabes. Esa es la salvaguardia evolutiva".

"Más aún, todo el mundo tiene que pensar que *podría* ser uno de ellos. De esa manera, todo el mundo estaría tirando para todos los demás. Y, además, con todas las diferentes generaciones de mestizaje desde la Atlántida, todo el mundo debe tener algún recuerdo de ella, alguna pieza del rompecabezas".

"Así que es como si tuviéramos una democracia de memoria atlante, ¿eh, Tío Joe?"

"Sí, Colega, ahora te lo vas guisando".

"¿Qué hacemos entonces? Aquí, esto es un desastre. Como dijiste, está muy denso. Tenemos que poner las cosas en marcha".

"Bien. Ahora, nadie sabe realmente quiénes son los 144.000. El hecho es que, debido al mestizaje, no son 144.000 personas, sino que son 144.000 tipos o estilos de experiencia por los que pasa todo el mundo. Así que es como si todo el mundo tuviera que despertar recordando lo que ha experimentado, y con quién y dónde ha estado. ¿Entiendes, José?"

"¡Muy bien, Tío Joe! Eso significa que realmente somos multidimensionales de tantas formas que me marea".

"Mejor que estés mareado pensando en ello a que estés tan aturdido

que pienses que estoy loco hablando de ello, ije, je, je, je!” Recobrando la compostura, el Tío Joe continuó. “Está bien, Colega. Vamos a seguir avanzando con esto. En este tipo de situaciones se hace lo mejor que se puede. Te quedas con el signo de interrogación; así las respuestas vendrán a ti. En este momento, si crees que tienes la respuesta, estás muy equivocado. ¿Entonces, qué haces? Asumir lo mejor. ¡Vuélvete Atlante! Empieza a formar grupos pequeños. Si puedes conseguir formar un grupo que quede contigo una vez por semana/heptada, entonces estás en el buen camino. Eventualmente, si tu grupo llega a ser de 12, entonces realmente estás haciendo la corrección del curso de la memoria atlante”.

“Eso tiene sentido, pero ¿qué beneficio te ofrece, Tío Joe?”

“Buena pregunta, Colega. Lo que hay para mí, y para los demás dobles dimensionales es esto: recuerda que eres mi inversión inmobiliaria. Todos vosotros, humanos de tercera dimensión, sois la inversión inmobiliaria de la Asociación de Campo Progresista de Dobles Dimensionales”.

“¿La *qué*? ¿De qué estás hablando, Tío Joe? Esto suena como una especie de viaje de explotación capitalista. Aquí hemos establecido una democracia de memoria Atlante, y ahora vienes tú con tu Asociación de Campo Progresista de Dobles Dimensionales. ¿Qué está pasando?” Estaba exasperado.

“Relájate, Colega. Todo es parte del juego interdimensional. ¿Quieres divertirte o no?”

Detecté que había perdido la calma. ¿Realmente creía que el Tío Joe tenía una onda malvada en su forma interdimensional? Contrariado, pregunté: “¿Qué es la Asociación de Campo Progresista de Dobles Dimensionales?”

“Es algo que surgió a partir de nuestras reuniones en la Estación Intermedia AA . Verás, hemos estado varios de nosotros allí arriba, de la Tierra. Nos llaman los graduados de Poderes Superiores. Pero para nosotros sigue siendo otra reunión”.

“En fin, un día nos pusimos a hablar de nuestros defectos y de cómo enmendarlos. Todos nos dimos cuenta de que también habíamos descuidado la tarea. Por eso, vimos que nuestras inversiones habían

tenido malos inquilinos. No les habíamos prestado atención. Todo tipo de regodeos ególatras habían empezado a ocupar nuestros inmuebles. En realidad, no podíamos culpar a la inmobiliaria de todo ello. Teníamos que asumir nuestra mitad de la responsabilidad”.

“Así que lo que descubrimos fue que debíamos formar un colectivo: ¡La Asociación de Campo Progresista de Dobles Dimensionales! Nuestra intención era mejorar nuestra propiedad, sus formas de onda humanas tridimensionales, para obtener una gran rentabilidad. Pero para que esto funcione, tiene que funcionar en ambos sentidos. Verás, si sólo vertemos energía en ti, sin decir lo que queremos, no te servirá de nada. Tendrías ideas locas que te harían pensar que sabes realmente que eres uno de los 144.000. No, hay que trabajar en ambos sentidos. Tienes que igualar tu energía y tu campo con el nuestro”.

“Bueno, ¿cómo hacemos eso, Tío Joe?”

“Simple. Te formas en la Asociación de Mejoras del Hogar de la Red Cristal. A pesar de que solo estés alquilando ese cuerpo, todavía tienes que tener orgullo de propiedad y....”

Tuve que interrumpir al Tío Joe. “Vamos, primero tenemos la Asociación de Campo Progresista de Dobles Dimensionales, y ahora la... ¿qué?”

“La Asociación de Mejoras del Hogar de la Red de Energía de la Tierra Cristal”; afirmó triunfante el Tío Joe. “Ese es el colectivo *que* formáis para igualar la energía de nuestro colectivo. No es difícil hacerlo. Empiezas con tus grupos de 12. Cada uno de ellos es como un capítulo vecinal de la Asociación de Mejoras del Hogar de la Red de Energía de la Tierra Cristal. También es un buen ejemplo de la democracia de la memoria Atlante en acción. Y ... tienes que ser sincero, ya sabes, así que también funciona como un capítulo de ¡Terrícolas Anónimos -TA!”

“¡Dios mío! ¡Tío Joe Zuvuya! vas a ir hasta el final con esto, ¿verdad?”

“Claro que sí, Colega. Excepto que, si vas a decir mi nombre completo, recuerda que es 'Tío Joe 13 Zuvuya'”.

Mientras enfatizaba el '13' de su segundo nombre, casi pude vislumbrar un vórtice: etéreo, vibrante, escurridizo. ¿Era *e*/Tío Joe? me

pregunté.

"Sintiendo el poder del 13, ¿eh? Pero será mejor que te reincorpores, Colega", el Tío Joe rompió mi ensoñación, "¡o la próxima ola te dejará muy atrás! Hay mucho en juego esta vez. Tanto como nunca lo ha habido para esta etapa del salto evolutivo".

"Te creo, Tío Joe. Pero dime qué significa: la Red de la Tierra Cristal, o lo que sea. Dime cómo funciona".

"Bien. Cada capítulo de la Asociación de Mejoras del Hogar que funcione con 12 miembros se convierte en un nodo de la Tierra Cristal. El propósito de la Red de la Tierra Cristal es generar *energía* y conectarse con cada uno de los otros 12 capítulos de la Asociación. Cuando esto empiece a suceder, tendrás la formación inicial de una Red de Energía de la Tierra Cristal, como una red cristal extendida por todo el planeta".

"Te daré un consejo sobre cómo generar la energía. Trabajad en grupos de tres. Formad triángulos. En cualquier grupo de 12 tienes cuatro grupos principales de tres. Y no importa quiénes sean las personas. Estamos tratando con seres humanos, no con roles que la gente juega. En lugar de mirar los roles, hay que fijarse en los talentos, desde la poesía hasta la fontanería. Pero lo importante son las conexiones energéticas entre humanos dentro de los triángulos. Así que, ¡atrévete! Y recuerda: puedes trabajar en tantos triángulos como necesites. Incluso en un grupo de cuatro personas, cada quién tiene sus tres triángulos con los que actuar".

"Triángulos, ¿eh? ¿No trae eso a colación el sexo, Tío Joe?"

"Claro que sí. No pensarás que íbamos a dejar el sexo fuera de esto, ¿verdad, Colega? ¡Te conozco demasiado bien, je, je, je!"

"Cuidado, Tío Joe. Estás sacando mis trapos sucios".

"¡Oye, Colega! ¡Eres tú quien lo ha dicho!"

"Vale, Tío Joe, vale. ¿Qué hay del sexo?"

"¡Déjalo salir y déjate llevar! Pero ya que todos estáis nerviosos por el SIDA (y no os culpo, al menos por lo que sabéis actualmente), tenéis que encontrar alguna otra forma de excitaros con esa energía. Tenéis

que ponerlos cósmicamente excitados y tener orgasmos cósmicos que te hagan estallar”.

“¡Orgasmos cósmicos!” ¿Qué había estado haciendo el Tío Joe en la Estación Intermedia AA?

“Sí. Orgasmos cósmicos. Eso es lo que pasa cuando tres personas juegan conscientemente como un triángulo de energías. No puedo decirte más. Tienes que probarlo. Y recuerda, deja tus respuestas -y tu nombre- en la puerta”.

¡Cósmicamente excitado! Tuve que sentarme con eso durante un minuto. De repente, me vino la imagen de un triángulo dibujado en el suelo. Luego, el triángulo se convirtió en una pirámide, una de tres lados, sin incluir la base en el suelo, de modo que la pirámide era en realidad un tetraedro. En la parte superior de la pirámide donde se unían todas las puntas, vi una línea directa, como un rayo o fuego que caía de algún lugar más alto. Cuando el rayo de fuego alcanzó el punto más alto de la pirámide, todo se iluminó y la corriente de fuego corrió y conectó todos los puntos de la pirámide. Toda esta imagen se produjo en un abrir y cerrar de ojos.

“¡Vaya!” Dije en voz alta. “¿Qué fue eso?”

“Oh, no te preocupes por eso, Colega. Ese es uno de esos ejercicios ópticos Maya. En realidad, los haces para avivar tu memoria. No nos desviemos”.

“Lo que te he contado hasta ahora es solo el comienzo. También hay cosas en curso. Esta es la parte de la Asociación para Mejoras del Hogar”.

“Mira, tienes tu casa y su entorno: el jardín. Tu casa es tu cuerpo y todo lo que le acompaña, desde lo que pones en él hasta lo que piensas y sientes. Tu jardín es el planeta. Eso es lo que tienes que mejorar en todo lo que puedas para que tu casa y tu jardín funcionen unidos”.

“Lo primero que debes hacer es limpiarlos. Sabes el desorden que hay ahora. No hay autodisciplina. Tienes unos inquilinos revoltosos, todos ellos son unos vagos egoístas. Como en la televisión en una de esas audiencias oficiales del gobierno. Todos tratando de defenderse. No se puede tener ese tipo de cosas en este tipo de Asociación de

Mejoras del Hogar. Por eso que estos capítulos de la Asociación también son capítulos de Terrícolas Anónimos”.

“¿Terrícolas Anónimos, Tío Joe? Lo mencionaste antes. Dime más”.

“Sí. Terrícolas Anónimos -TA. Así es como se mantienen rectos. Todos dicen la verdad. Todos reconocen su impotencia sobre sus hábitos humanos y cómo han estado cediendo su poder; entregándoselo a esos sucios estafadores de egos. Así que el primer paso en TA dice: *'Admitimos que somos impotentes sobre nuestros hábitos humanos y las instituciones debilitantes que creamos al apoyarlos'*. Eso es básico. Si no llegas a eso, ni siquiera has empezado a jugar”.

“¡Atrapa una ola Tío Joe, eso es perfecto!”

“No solo es perfecto, Colega, sino que es la forma de poner en marcha tu campaña de limpieza: tu Campaña por la Tierra. Si consigues que todas esas Asociaciones para Mejoras del Hogar de la Red de Energía de la Tierra Cristal se unan como un colectivo, entonces estarás tratando con verdadero poder. Entonces darás tu siguiente paso”.

“¿El siguiente paso de qué?”

“El siguiente paso desde la Convergencia Armónica. ¿No era esa tu preocupación, Colega?”

“Cierto. Así que el siguiente paso desde la Convergencia Armónica es ...”

“... A los detergentes armónicos”, completó mi frase el Tío Joe con una carcajada que me partió de risa. ¿De dónde había salido este tipo? Pude ver una gran caja de detergente galáctico, Marea Hunab Ku, vaciándose sobre el planeta, burbujas iridiscentes arremolinándose por el agua sucia.

Calmándose, el Tío Joe preguntó: “Así que quieres volver a hablar en serio. Bien, entonces pasemos a la inmersión en la Tierra. También quieres saber cómo encaja eso en todo esto, ¿verdad?”

“Tú eres el jefe, Tío Joe”.

“Pensaba que el Jefe/Boss era un músico que tenéis ahí abajo ahora”.

“No, Tío Joe. Este no es momento para inoportunos juegos de

palabras”.

“¿Por qué no? El juego de palabras es un juego de palabras. 'Érase una vez, un juego de palabras sobre el tiempo ...', es la forma en que comienzan todos los cuentos Maya”.

“¡Tío Joe! ¡Compórtate!”

“Entonces, ¿qué es lo que quieres saber sobre la inmersión en la Tierra?”

“Repásalo otra vez. ¿De dónde viene? ¿Cómo encaja en la Asociación de Mejoras del Hogar de la Red de Energía de la Tierra Cristal?”

“Si quieres saber la verdad, se trata de un proyecto de ingeniería que el propio Layf-Tet-Tzun está supervisando. Involucra directamente a la Asociación de Mejoras del Hogar. También nos involucra a nosotros, la Asociación del Campo Progresista de Dobles Dimensionales. Es la forma en que nuestras dos asociaciones pueden trabajar juntas. Verás, una vez que has puesto en marcha tu democracia de memoria Atlante, algo que los de tercera y cuarta dimensión hacen en común es la inmersión en la Tierra. ¿Lo has intentado ya Colega?”

“He estado tratando de hacerlo, Tío Joe. Sé que es importante, sobre todo si queremos conocer el punto de vista de la Tierra. Quiero decir, cuando se trata de contaminación y cosas medioambientales, preguntamos a todos los expertos, pero nunca le preguntamos a la Tierra. Y aunque la mayoría de los 'expertos' pensarían que es una locura preguntarle a la Tierra lo que piensa, yo sé que la Tierra tiene una respuesta. Así que lo estoy intentando, Tío Joe...”

“¿Y?”

“Bueno, tío Joe. No estoy seguro de si lo estoy consiguiendo”.

“Entonces dime qué estás haciendo, José”.

“Mi técnica es la siesta, Tío Joe. Cuando duermo la siesta, te digo que hagas una inmersión en la Tierra mientras yo voy a ... bueno no es realmente dormir y tampoco es realmente soñar”.

“Y visualizo esta matriz, como un tablero de ajedrez tridimensional en el centro y te digo que vayas allí y encuentres nuestro pequeño...”

"¿Nodo?" El Tío Joe completó mi frase.

"Correcto. Nuestro pequeño nodo. Y te digo que lleves un rayo de energía o un rayo de luz desde el nodo del núcleo hasta la superficie de la Tierra, donde estoy, o debería decir, donde descansa tranquilamente tu inversión. Pero no estoy seguro de que ocurra realmente. Quiero decir que es bastante fácil de visualizar, Tío Joe, pero ¿está funcionando realmente?"

"Buen comienzo, Colega. Parece que necesitas que esté más activo. Debes estar más involucrado, ¿verdad?"

"Eso es, Tío Joe", pude sentir un rayo de calidez o compasión inundando mi cuerpo. "He tenido destellos de lo que está sucediendo, y el otro día me pareció ver algunas luces azules intensas y profundas mientras mi cuerpo yacía relajado. Parecía que estaba recibiendo algunos atisbos de lo que realmente se transmite a través de la Tierra. Pero siento que necesito saber más sobre a dónde voy y qué estoy logrando con esto".

"Lo entiendo", el Tío Joe reanudó con su tono tranquilizador. "A dónde vas, o en realidad a dónde voy yo, es al núcleo de la Tierra. Pero no es como tú crees que es. Por supuesto, cualquier cosa que creas haber entendido en la dimensión física no va a ser lo que crees que es. Lo que hay ahí abajo es una cámara interdimensional. Al menos así es como la llaman arriba. Es interdimensional porque es como un cristal gigante. Los cristales son como puertas entre dimensiones. Los ves en la tercera dimensión. Pero están llenos de todas estas perspectivas simultáneas y de misteriosos hologramas de luz espectral, ya sabes, esos colores iridiscentes de propiedades *resonantes* que los conectan con la cuarta dimensión. Es como si fueran la bisagra que te mueve a través de las dimensiones. ¡Yuhuuuu!"

El Tío Joe dejó salir un toque brusco desde su kazoo galáctico, sorprendiéndome y llevándome a un estado de súper vigilia. Este tipo no se anda por las ramas, pensé, nunca te deja engancharte. Por un momento me sentí realmente feliz de que el Tío Joe hubiera entrado en mi vida con la intensidad que lo había hecho.

"De todos modos", continuó, sin perder el ritmo, "ese es el núcleo de la Tierra, es como un gigantesco cristal de hierro que emite fuertes

vientos electromagnéticos. Estos vientos golpean contra el núcleo exterior. Ahora bien, el núcleo exterior es como una placa de metal resistente, la banda original de heavy metal, se podría decir, ¡je, je, je!" Dios, qué cursi podía llegar a ser, riéndose de sus propias bromas. "Pero esta placa es en realidad una especie de Tierra interior de la misma manera que normalmente pensamos de la Tierra. Tiene continentes y montañas y valles e incluso una especie de océano, solo que estos océanos son vibraciones".

"Así que está esta placa, el núcleo exterior, y más allá está el manto. Eso es lo que hay entre el núcleo y la corteza de la Tierra. ¿Me sigues, Colega?"

"Sí, creo que sí, Tío Joe", asentí. Su descripción de la Tierra sonaba tan diferente, y sin embargo tan vívida. "Continúa", le dije con impaciencia.

"Así que tienes este núcleo cristal", continuó el Tío Joe, como un viejo profesor universitario totalmente absorto en su tema, "alineado a lo largo de los ejes polares norte y sur. Está alineado a lo largo de este eje porque los polos norte y sur son los puntos de entrada en la Tierra. Con esto quiero decir que, si viajaras a este planeta en forma de vibraciones electromagnéticas y quisieras llegar al corazón de las cosas, golpearías el campo electromagnético del planeta, a unos 64.373 kilómetros, y avanzarías hacia los cinturones de radiación, a unos 28.500 kilómetros de distancia. Finalmente, saldrías despedido hacia uno de los polos y, con suerte, te deslizarías por la columna etérica y terminarías en el núcleo de cristal".

"¿Una columna *etérica*? ¿Quieres decir invisible, Tío Joe?"

"Sí. En realidad, hay una columna etérica que va desde el Polo Norte hasta el Polo Sur. Es como un tubo o canal electromagnético interdimensional que va desde ambos polos hasta el núcleo cristal. Este núcleo es como un receptor de radio. Todos los programas pasan por aquí. Me refiero a los programas del *rayo galáctico*, por supuesto, y el Sol y cualquier otra cosa que quiera comunicar algo, como tal vez algo de lo que llamáis ovnis, je, je, je".

La forma en que el Tío Joe pronunció "ovnis" me produjo un escalofrío. De alguna manera intuí que había ovnis en el centro de la

Tierra, justo en ese momento.

"Ahora estás agarrando la ola, Colega", el Tío Joe irrumpió en mi deriva mental. "Sin duda estás en lo cierto. Si puedes acceder al núcleo de la Tierra, también estás accediendo a una computadora poderosa. Ya ves que es desde aquí que genera sus programas".

"¿De aquí vino la señal de Convergencia Armónica, Tío Joe?"

"Por supuesto. Solo déjame terminar aquí y luego veamos cómo podemos ayudarte".

"Así que allí en el núcleo tienes esta computadora de radio. Pero la energía también es intensa y feroz. Tienes que recordar eso. Es densa y ligera a la vez. Es como el centro del Sol. Y pulsa en patrones rítmicos. Es como un latido. Tiene sentido, ¿no? La Tierra está viva, así que debe tener un latido, ¿verdad, Colega?"

"Por supuesto, Tío Joe", respondí, sintiendo la impresionante inmensidad de un ser cuya existencia había sido negada sistemática y públicamente. ¡Qué triste! Esta gran Tierra, tratada como una roca muerta para ser saqueada y expoliada. Y, sin embargo, qué viva, qué innegablemente real y viva está. Era casi como si estuviera captando los latidos del corazón de la Tierra a través de mis ... ¿ondas cerebrales?

"Así es, Colega", me afirmó el Tío Joe, "tu cráneo es una placa resonante, al igual que el núcleo exterior de la Tierra es una placa resonante. Este núcleo externo recoge los latidos del corazón del núcleo cristal. Los reproduce en la superficie de la Tierra, y la superficie de la Tierra lo reproduce. ¡Y tu cráneo reproduce todo el espectáculo! Los mensajes se envían de ida y vuelta entre la superficie y el núcleo externo a través de un medio de transferencia, el cual es también como un aislante electromagnético. Ese es el manto".

"¡Espera un momento!" Grité, sintiéndome exasperado y sobrecargado. "Esta Tierra que describes no se parece a nada de lo que haya oído hablar, Tío Joe. Suena como un concepto de la Tierra de un ingeniero eléctrico".

"Eso no está tan alejado de la realidad, Colega. ¡La electricidad es el fluido del universo! Es el jugo cósmico. De todos modos, como dije, cuando miras las cosas solo unidimensionalmente, no puedes verlas

realmente tal como son. Layf-Tet-Tzun, Pacal Votan... son como ingenieros eléctricos o tal vez electro-ingenieros surfeando las olas galácticas. ¡No es solo la electricidad, sino la electricidad y el magnetismo los que dan su empuje a las cosas!"

"¿Y la gravedad?"

"Esa es la fuerza que mantiene unidas las cosas. Ya sabes, José. Es como el amor. De hecho, es el *amor*. El amor es una fuerza cósmica. Impulsa a las octavas a subir y bajar por el canal interdimensional. Es la energía que baja la información de una dimensión a la otra. Y una vez que ha bajado esa información, la mantiene unida. No es algo solo para las tarjetas de San Valentín. Si no fuera por el amor, no estaríamos aquí".

"Eso está bien, Tío Joe", le contesté. "Lo entiendo, pero necesito más respuestas. ¿Cómo es todo este proyecto de ingeniería de Layf-Tet-Tzun? ¿Me refiero a la inmersión en la Tierra?"

"Bien. Ya te haces una idea de cómo es ahí abajo. Ahora recuerda: te dije que eras un holograma de la Tierra y viceversa. Así que si tienes a tus 'físicos de tercera dimensión' enraizando cosas en la corteza a través de la Asociación para Mejoras del Hogar de la Red de Energía de la Tierra Cristal, y tienes a tu Asociación del Campo Progresista de Dobles Dimensionales haciendo inmersiones en la Tierra y creando esta red en el núcleo cristal de la Tierra, tienes un pequeño e interesante proyecto en marcha. Tienes una cooperación entre las dimensiones y entre la Tierra y tú. ¡Piensa en eso!"

"Verás, la forma en que todo esto funciona es el proyecto de ingeniería de Layf-Tet-Tzun, me refiero a la Red de Energía de la Tierra Cristal y a la Inmersión de la Tierra. De una forma u otra, piensa que los Atlantes recordarán. Si consigues que se involucren realmente en la Tierra, entonces todo se aclarará ¡y podrá graduarse! Buen espectáculo, ¿eh?"

"Esa es una gran parte, Tío Joe. Deja que me siente un rato", contesté, empezaba a sentirme un poco somnoliento.

Me parecía estar viendo cosas frente a mis ojos. También me zumbaban los oídos más de lo normal. ¿Era demasiada información, o era... una invitación para unirme al Tío Joe e ir a hacer una inmersión

en la Tierra? Luchando contra el sueño, todavía necesitaba conseguir más información.

“Tío Joe”, grité, temiendo estar perdiendo el contacto, “esta Campaña por la Tierra suena como una estrategia interdimensional. Mientras ponemos en marcha nuestras campañas de limpieza atmosférica a través de nuestras Secciones de TA y las Asociaciones de Mejoras para el Hogar, la inmersión en la Tierra está fortaleciendo tanto la inteligencia de la Tierra como a nosotros mismos”.

“Lo tienes, Colega. Otra sinergia en la que todos ganan. Todos ganan, y todos consiguen algo bueno que nadie pensó que existía al hacerlo. Pon en marcha tus secciones (tus nodos de Energía de la Tierra Cristal de 12 personas) y pon atención a esta inmersión en la Tierra, y descubrirás que puedes desconectar el enchufe que está manteniendo este desastre y divertirse al mismo tiempo. ¿Cómo puedes perder con eso, Colega?”

No había manera de que pudiera responder. El sueño me había vencido una vez más. ¿O era sueño? Me encontré descendiendo por lo que parecía una vorágine interminable.

IMPORTANCIA DE LOS CRISTALES



Mientras me precipitaba por la vorágine, parecía como si estuviera atravesando capas y capas de algún tipo de sustancia, una sustancia temporal y, al mismo tiempo, una sustancia de la Tierra. Entonces comencé a reducir la velocidad. A medida que mi velocidad disminuía, lo vi: al Tío Joe. ¡Allí estaba, ya no era una voz en mi cabeza, sino el auténtico McCoy!

Tenía un aspecto casi de elfo, como un duende, aunque también era transparente. ¿Era Maya? Llevaba una especie de chaqueta y algo que no eran pantalones, sino más bien bombachos. Su frente era plana y angulosa como la de un Maya, y llevaba su pelo recogido hacia atrás, casi como un plumaje. Su ropa era iridiscente. De hecho, todo él parecía iridiscente: rosa en los bordes y turquesa en el centro, pero brillante. Tenía el brazo izquierdo extendido, con el antebrazo en posición vertical, de modo que la palma de la mano quedaba frente a mí. El brazo derecho lo tenía hacia abajo, pero también con la palma de la mano hacia fuera y mirando hacia mí. Parecía que estaba haciendo una especie de saludo. Estaba descalzo y ligeramente agachado como si estuviera... ¿surfeando?

"La situación se ha invertido, José", sonrió, relajando su saludo.

"¿Cómo es eso, Tío Joe?"

"Esta vez yo estoy aquí, pero tú no".

"¿Qué?"

"Bueno, puedes verme, pero ¿puedes verte a ti mismo? ¿Dónde estás?" Mientras hablaba, el Tío Joe se puso en cuclillas como un surfista, con los brazos extendidos para mantener el equilibrio, su cabello

ondulando y una especie de viento que crepitaba y zumbaba con enorme energía. "¿Dónde estás?" volvió a preguntar, decidido a obtener una respuesta.

Miré a mi alrededor. No había nadie, al menos ningún cuerpo. ¿Dónde estaba? ¿Qué estaba pasando? ¿Estaba soñando? ¿Cómo podría estar soñando? Volví a mirar al Tío Joe. ¿Cómo podía estar mirando? ¿Qué estaba mirando? ¿Me había convertido en una conciencia incorpórea? ¿Estaba... muerto? ¿De dónde venían estos pensamientos?

"No lo sé, Tío Joe," finalmente conseguí una respuesta. Mis palabras sonaban más como un eco que cualquier otra cosa. "Parece que estoy aquí, pero no lo estoy. Sin embargo, tú estás aquí; Puedo verte. ¿Pero cómo puedo verte si no puedo verme? ¿Quién está viendo? ¿Qué es ver?"

El Tío Joe se echó a reír. Estaba claro que todo esto le divertía. No me irritaba que se riera a mi costa, pero me sentí perplejo. Al mismo tiempo, no me sentía mal. De hecho, si una conciencia incorpórea puede sentir algo, me sentía francamente bien. ¡Eso era todo! ¡Lo era! Era como la atmósfera que rodeaba al Tío Joe, y la atmósfera era agradable. Era cálida, tropical, pero diferente... iridiscente.

"Bueno, adivina qué te voy a decir, muchacho", dijo el Tío Joe, recomponiéndose, "te merecías un descanso. Has trabajado duro, especialmente con tu Campaña por la Tierra. Pero sé que querías tener una experiencia más *consciente* de la inmersión en la Tierra. Así que aquí estás, para variar, en la cuarta dimensión, conmigo. Aquí es donde paso el rato. Tu cuerpo está allá arriba, durmiendo como un bebé".

"¿Arriba dónde, Tío Joe? ¿Dónde estamos?"

"En el Centro de la Tierra, Colega, donde siempre has querido ir". ¡En el Centro de la Tierra! ¡Aleluya! Me sentí como una estrella gigante. Mi conciencia se expandía. Era como si estuviera en un cristal gigante. Sí, una cámara de cristal con paredes altas y cambiantes que parecían más membranas que paredes sólidas, temblorosas e iridiscentes moviéndose como lanzaderas en un telar. Todo respiraba, palpitaba. Era brillante y caliente; denso pero ligero.

Atravesando las membranas en ángulos aleatorios, y moviéndose más rápido que la velocidad del rayo había grandes corrientes de

energía que parecían ser sonidos, y al mismo tiempo un desfile fantásticamente conmovedor de personas u otros seres.

"¿Es... es esta la cámara cristal interdimensional, Tío Joe?" pregunté finalmente, mi voz salía de un punto infinitamente pequeño que bailaba giroscópicamente sobre una de las corrientes de energía. Desesperadamente, intenté orientarme, sujetándome y soltándome al mismo tiempo.

"Podrías decir eso, Colega, pero espera un momento; aún no hemos llegado a ese punto. Concéntrate en mi nuca". El Tío Joe se dio la vuelta de repente y se agachó mucho. Entonces despegamos. Fue como hacer windsurf. Chocamos y volamos sobre las olas magnéticas, y atravesamos las cambiantes y pulsantes membranas de cristal hasta que el Tío Joe dio un giro de 180 grados y se detuvo rápidamente, pero con elegancia. "Echa un vistazo ahora, Colega".

Dejé de concentrarme en el Tío Joe, y observé la escena. Todo estaba comprimido y denso, pero transparente. Fantásticas formas de cristal penetradas por lanzas de hierro incandescente se extendían en todas direcciones, moviéndose, creciendo, cambiando muy rápidamente y, sin embargo, muy claramente. Toda esta acción procedía de alguna zona central, pero era difícil saber dónde podría estar, ya que todo era muy dinámico. Era como si la gravedad aquí cambiara constantemente de dirección.

Mientras mi atención se dirigía lentamente hacia lo que parecía ser el centro de toda esta acción, perdí la pista del Tío Joe. ¿Dónde estaba?

"¡Wheeeee! ¡Santa Zuvuya y porrazo en mi Kuxan Suuuuuuuummmm!"

Allí estaba, bajaba dando tumbos, como un marinero borracho agarrado a una columna o un poste. Pero el poste debía ser invisible. No había nada allí y, sin embargo, sus brazos se aferraban a algo mientras descendía cayendo en espiral, con su chaqueta ondeando, el pelo agitándose y rompiéndose en la alocada caída. Cuando finalmente se detuvo, se quedó sentado, con las piernas abiertas, los brazos aún agarrados al poste invisible y la cabeza hundida en el pecho. Movía los hombros. Se estaba riendo.

Y entonces me di cuenta: la red, la matriz. Era fina, casi invisible,

como una enorme caja de juguetes de modelo rectangular. Las bielas parecían hilos de luz que se movían rápidamente, pero eran orgánicas. Era impresionante, y a la vez delicada y frágil. Desde algunos de los puntos de conexión, salían disparados hilos de luz muy finos. Debían de ser las líneas de energía de los buceadores de la Tierra que salían disparadas hacia la superficie. Pero toda la matriz era transparente. Todo lo que había en su interior y a su alrededor se movía. Nada era estable. Era vertiginoso. La conciencia que me quedaba parecía desvanecerse, disolviéndose en la matriz, en las formas de cristal y en las lanzas de hierro fundido, todo girando como un caleidoscopio...

"Tranquilo, tío", pude oír la voz del Tío Joe. "Llegaste hasta aquí en tu cuerpo de ensueño, no querrás perderlo ahora". ¿Dónde estaba? Me concentré en el eco de sus palabras, pero los ecos se dividieron en otros ecos, y todo comenzó a disolverse de nuevo. Entonces capté un punto de luz, una luz azul eléctrica intensa. Me concentré en esa luz hasta que, de repente, se abrió en forma del Tío Joe Zuvuya. Ahora estaba sentado, con las piernas cruzadas en medio de la matriz, con los brazos cruzados sobre el pecho. Parecía que se había quitado la chaqueta. Ahora parecía completamente ser un antiguo Maya atemporal.

"¡Uf! ¿Qué está pasando, Tío Joe?"

"Un pequeño vértigo por el vórtice gravitacional. Todo el mundo lo sufre cuando baja aquí por primera vez", contestó. El simple hecho de verlo sentado con las piernas cruzadas, los brazos cruzados sobre el pecho como Toro Sentado o una especie de Buda, me calmó.

"¿Vértigo por el vórtice gravitacional?"

"Sí. Vértigo por el vórtice gravitacional. Verás, aquí en el centro de la Tierra, las ondas gravitacionales arrastran todo con gran fuerza. Al mismo tiempo, tienes la energía electromagnética descendiendo por ese poste por el que me viste deslizar. La energía electromagnética de ese polo interactúa con las ondas gravitatorias de modo que crea estos pequeños vórtices que giran en todas direcciones desde el centro. Estos vórtices son en realidad espirales de información del rayo. La Tierra literalmente canaliza el rayo a lo largo de su eje polar, y luego cuando la energía llega al centro, ¡zas! sale, interactuando con las ondas gravitatorias transformándose en todas estas formas de cristal y hierro fundido».

“¿Pero por qué el cristal, Tío Joe?” pregunté, fascinado por las cambiantes formas de cristal líquido que brotaban en todas direcciones.

“Así que ahora, José”; entornó sus ojos mientras me miraba, “¿quieres saber por qué son importantes los cristales? ¿Por qué son importantes para las personas?” Mientras el Tío Joe formulaba su pregunta, parecía como si un trono de cristal se estuviera formando justo debajo de él, para luego disolverse de nuevo en un río de hierro fundido. Imperturbable, continuó. “Lo sé, muchos de vosotros, habéis estado coleccionando cristales como locos últimamente. La razón es la siguiente: los cristales son como la medicina de la Tierra. Los habéis estado coleccionando porque todos vosotros estáis un poco descentrados. Vuestras formas de onda son inestables. Y los cristales, en realidad, vienen a ti. Los atraes, como cuando un cuerpo enferma atrae la medicina para curarse”.

“¿Los cristales son como la medicina, Tío Joe? ¿Qué hacen?”

“Vibran a una velocidad muy alta. Vibran al ritmo de tu forma de onda y la enfrían. Traen mensajes y recogen mensajes y guardan mensajes. Y estos mensajes tienen que ver con volver a la armonía, la armonía contigo mismo y la armonía con la Tierra. Porque la *Tierra* es la que los produce. Desde el punto de vista de la Tierra, no hay nada más común que el cristal de cuarzo. Pero para la Tierra estos cristales de cuarzo, y todos sus relativos cristalinos, son como nodos de información o inteligencia, ¡o incluso neuronas! Cada uno es especial y, sin embargo, cada uno contiene el holograma de la Tierra. Pero ese es el punto. La madre Tierra es un planeta de cristal”.

“¡La Tierra es un planeta de cristal! Bueno eso es algo, Tío Joe”, mi voz surgió entusiasmada de su danza precisa de consciencia incorpórea.

“Ya lo tienes, José. Por eso hay que cuidar los cristales y usarlos como es debido. La gente piensa: 'Oh, eso es solo un trozo de roca'. Pero luego se olvidan, la Tierra está viva, esta roca está viva. Concéntrate en esos pequeños retoños. Pon tu más alta intención en ellos. Mira profundamente dentro de ellos. Escúchalos. Son sensibles a ti. También puedes pensar en ellos como las sondas de memoria e inteligencia de la Tierra que te buscan. Mira, un cristal es la forma que tiene la Tierra para reclamar a otro ser humano. Así que ríndete cuando te encuentre.

Te mantienen en sintonía con la Tierra, y viceversa. De hecho, cada uno de esos cristales es un ayudante espiritual, un aliado de la Tierra. Otra cosa”.

“¿Qué cosa, Tío Joe?”

“Tienes suerte, una maldita suerte. ¿Sabes por qué?”

“Ni idea, Tío Joe. ¿Qué as tienes bajo manga?”

“No es tanto lo que tengo bajo manga. Es más como que ahora mismo no tienes ninguna manga. E incluso si la tuvieras, no tienes brazos para ponértelas ije, je, je, je.! De hecho, ni siquiera estás aquí. Esa es la cuestión”.

Tuve que reconocer que el Tío Joe tenía razón. No estaba allí, pero, aunque no estaba, al menos mi conciencia estaba allí.

“Ya lo tienes” continuó el Tío Joe. Seguía sentado con las piernas cruzadas, estaba sonriendo de oreja a oreja. “Por eso eres tan afortunado. Estás llegando a experimentar esto a través de tu cuerpo de ensueño: No todo el mundo es tan afortunado. La mayoría de las personas no están conectadas a sus cuerpos de ensueño, por lo que no pueden vivir este tipo de experiencia, todavía. Pero lo harán, si juegan bien sus cartas”.

“¿Cómo se supone que juegan sus cartas, Tío Joe?”

“Fácil, Colega: irepartiendo bien! Y lo hacen primero reuniendo a sus Asociaciones para la Mejora del Hogar de la Red de Energía de la Tierra de Cristal, limpiando sus actos, limpiando la Tierra y cuidando sus cristales. Hay una recompensa por todo eso, y la recompensa es conectarse con sus cuerpos de ensueño”.

“Entonces, antes de que el sueño se haga realidad, todos tenemos que unirnos y hacer esto bien, ¿eh, Tío Joe?”

“Claro. ¡Y diviértete con esos cristales!” La voz del Tío Joe comenzó a desvanecerse. Un gran estruendo y rugiente sonido se hizo más y más fuerte, hasta que lo llenó todo. Se convirtió en todo lo que allí había: un sonido de fondo puro, impulsado por cristales, impresionante como el Sol explotando dentro de la Tierra.

Mi atención vagó de forma irregular por la inmensidad del ruido,

que era como una luz cristalina brillante reflejada. Al mismo tiempo, era intenso y estaba lleno de imágenes fugaces e iridiscentes.

Entonces se produjo otro ruido. Mi atención se expandió de uno, a dos, a tres, hasta que finalmente se fijó en lo que parecían ocho portales o agujeros parecidos a cuevas. Por asombroso que parezca, mi atención se fijó simultáneamente en los ocho portales, que se extendían hacia afuera en todas las direcciones desde el centro. Era desde estos portales de donde provenía el siguiente ruido, como un gran número de voces hablando o cantando todas a la vez.

El Tío Joe seguía sentado tan tranquilo como siempre en el centro de todo esto.

“¿Qué está pasando, Tío Joe? ¿Qué es todo este ruido?” Pregunté.

“Ese primer gran estruendo, bueno, fue como un eructo, un gran eructo de la Tierra posterior a la Convergencia Armónica. Podrías llamarlo una oleada de energía que tiene que ser liberada. Podría haber algunos bonitos sueños para la gente de la Tierra”.

Mientras el Tío Joe hablaba, me concentré en los ocho portales. ¿Qué estaba pasando allí? A través de cada portal podía ver remolinos de personas o seres de algún tipo, todos transparentes como el Tío Joe. Ahora todo era blanco y brillante en el interior de la cámara interdimensional, excepto los portales, que cada vez se distinguían mejor. Había un portal en cada poste, dos que estaban lejos a ambos lados del Tío Joe y otros cuatro que se extendían desde un par de ejes invisibles situados donde estaba sentado el Tío Joe.

“Deberías escuchar con atención, Colega. Podrías escuchar algo muy interesante”, asintió el Tío Joe mientras hablaba.

Así que traté de escuchar y, al mismo tiempo, de enfocar mejor lo que ocurría dentro de aquellos portales. Empecé a oír algo que podía entender: palabras que sonaban como una extraña especie de poesía.

“¿Quiénes sois?” Pregunté, tratando de dirigir mi voz a los ocho portales a la vez.

“Somos seres de energía”, la respuesta volvió al unísono en un gran coro. “Somos los guardianes electromagnéticos de los registros terrestres”.

"¿Qué? ¿Seres de energía? ¿Registros terrestres?"

Entonces, desde varios de los portales, salieron algunos de estos seres de energía. Eran difíciles de ver y giraban muy deprisa, como si cada uno vibrara rápidamente sobre su propio eje. Algunos parecían femeninos, otros masculinos, pero realmente era muy difícil distinguirlos.

"Sí, somos seres de energía. Los registros terrestres son los libros contables de todas las acciones e intenciones de vosotros, los humanos. Pero dejad que os digamos algo".

"¿El qué?"

"Nosotros, que nos llamamos seres de energía, somos los mismos que una vez llamasteis dioses. Los dioses nunca fueron más que nosotros, y no somos nada más que la intención de la Tierra de ser espejos o reflectores de lo que vosotros sois".

"Pero", pregunté atónito, "¿qué hacéis todos aquí abajo?"

"Estamos aquí abajo renovándonos. Como sabéis, en la Tierra entre vosotros los humanos, ahora hay, y ha habido durante bastante tiempo, un tiempo de oscuridad. Habéis estado creando un encantamiento de oscuridad. A medida que os separabais cada vez más de vuestros cuerpos de luz, os volvisteis cada vez más inteligentes para inventar juguetes y crear riqueza material para vosotros mismos. Mientras esto acontecía, muchos de vosotros cada vez nos encontrabais de menos utilidad. En el orgullo que sentíais por vuestra inteligencia, no os distéis cuenta de lo oscura que se había vuelto la situación. Llegasteis a pensar que vuestros cuerpos de luz, vuestras almas, eran una superstición del pasado. Así que bajamos aquí para reagruparnos".

Mientras el coro de palabras resonaba, los seres parecían vibrar cada vez más deprisa, convirtiéndose en poco más que remolinos de energía. Luego, las voces continuaron, sonando casi como un coro de sopranos: muy femenino, pero inquietante, y como si viniera de muy lejos. Este coro era, de hecho, la cosa más inquietante que había oído en mi vida. Era tan triste y evocador que pensé que podría haber muerto solo por su terrible dulzura. ¿Eran las musas de los dioses lo que estaba oyendo?

"Pero ahora se acerca el momento en que, o se nos convoca de

nuevo y se nos reconoce o bien debemos pasar por el eje polar e ir a otra parte. Hemos esperado durante tanto tiempo. Hemos esperado todo este Baktun. Hemos guardado los registros de vuestras terribles guerras y de las cosas que os estáis haciendo unos a otros. Estamos contentos de que la memoria Atlante se os esté despertando, la memoria Atlante de la victoria, la destrucción y la esperanza futura, y de que estéis estableciendo una red de memoria aquí abajo. Eso ayudará”.

“Pero el tiempo apremia y no tenemos más que bondad para todos. Sin embargo, debemos ser convocados; debemos ser llamados; debemos ser invitados; debemos ser invocados; porque somos los dioses, los espíritus de la Tierra, los seres de energía que cumplen los deseos. Apaciguadnos con la oración y las ofrendas de humo que nos invocan a través del olor de la salvia y el enebro; atraednos a vuestros círculos, pronto. Porque si no somos llamados, tendremos que partir, entonces la terrible tormenta de la ira de la Tierra caerá por todas partes. Si partimos, sería como si tú, un humano, perdieras tu cerebro, tu memoria, tu capacidad de ser consciente, de cantar, de experimentar, de atreverte...”

El coro se disolvió en un sonido agudo que resonó y reverberó por todas partes. Era inquietante, sin duda. Poco a poco, el ruido se fue apagando y unas extrañas luces danzantes rebotaron entre los distintos portales. Busqué mi punto de referencia familiar, el Tío Joe, pero ya no estaba sentado en el centro de este extraño espacio siempre cambiante. ¿Dónde se había metido?

“Aquí, Colega”.

Mi atención se dirigió al portal superior, el situado en el eje. El Tío Joe estaba sentado en el borde del portal, con las piernas y los pies descalzos colgando hacia abajo, si es que pudiera existir tal dirección como abajo en el centro de la Tierra.

“Todavía te quedan algunos créditos de sueños, Colega”.

“Puedes gastarlos haciendo un poco más de windsurf electromagnético conmigo. ¿Qué te parece?”

¿Por qué dudar? Hasta ahora era la mejor recompensa que había tenido. Esta fantástica aventura me daría energía e inspiración suficiente

para seguir adelante durante mucho, mucho tiempo.

"Claro, Tío Joe, ¿a dónde?" Mi atención se centraba ahora en la cabeza y los hombros del Tío Joe. Podía ver los divertidos pelos iridiscentes que le salían de sus orejas y fosas nasales".

"Bueno, hay alguien más que quizás quieras conocer".

"¿A quién, Tío Joe?"

"¿Qué tal Layf-Tet-Tzun?"

"¡Vaya, Tío Joe! ¿en serio? Que perspectiva tan emocionante".

"Pero aquí estamos en el centro de la Tierra, y pensaba que el viejo Layf-Tet-Tzun estaba en Alcyone, el Sol Central".

"Es cierto, Colega. Pero no te olvides del sistema de walkie-talkie maya, el Kuxan Suum".

"El Kuxan Suum, Tío Joe, por supuesto, el Kuxan Suum, así es como llegué aquí en primer lugar, ¿verdad?"

"Claro que sí, José. Ese hilo del Kuxan Suum que sale de tu plexo solar es tu línea de vida interdimensional. Te hará vibrar en cualquier lugar, siempre que tu intención sea pura y sepas lo que estás haciendo. Hoy en día no sois muchos los humanos que lo tenéis claro. Pero como he dicho, tienes suerte. Ahora, engánchate a mi pelo y vámonos... ¡Wheeee!". En un abrir y cerrar de ojos estábamos en marcha y navegando, a una velocidad tremenda a través de grandes olas de luz.

"¿Afortunado, Tío Joe?" Pregunté mientras nos precipitábamos a través de nubes de cristal y túneles del tiempo. "Cuando dices eso, Tío Joe, tengo la sensación de que me estás haciendo algún tipo de favor, o bien gastándome una broma".

"Ambas, José. Sabes, como tu Ángel de la Guarda oficial, te he salvado la vida más de una vez. Aquella vez que evité que te cayeras borracho a las vías del metro y como que te distes cuenta de que a lo *mejor* andaba por ahí. Pero si solo te estuviera haciendo favores, se te subiría a la cabeza. Por eso también me inventé algunas bromas sobre ti. Como esas dos veces que perdiste tu trabajo. ¡je, je, je!"

Asentándome en mi incomodidad, me contenté con el espectacular

paisaje, si se le podía llamar así, a través del cual gemíamos y rugíamos. Grandes discos de fuego volaban como copos de nieve a través de un túnel de relucientes paredes de membrana. Navegamos sobre varias flotas de objetos luminosos con forma de medusa que emitían rayos de luz que giraban rápidamente. En un momento dado, apareció un gigantesco objeto con forma de rosquilla que encerraba un enorme puerto de luz circular. Tenía puntos de acoplamiento para docenas, o incluso cientos, de los objetos con forma de medusa.

Al darse cuenta de mi curiosidad, el Tío Joe gritó a través del rugido y zumbido del oleaje electromagnético del Kuxan Suum: “Esa es la Estación Intermedia AA, Colega. Apenas tienes suficientes créditos de sueño para llegar a Layf-Tet-Tzun, pero te pasaré por los bancos de monitores. Así no interrumpiremos ninguna de las reuniones que se están celebrando allí”.

A medida que nos acercábamos a la legendaria Estación Intermedia AA, pude distinguir una forma de luz vertical en forma de rosquilla que se cruzaba con la forma horizontal más visible, con su puerto de luz y sus puntos de acoplamiento. La forma vertical parpadeaba con todo tipo de pequeñas lucecitas que se movían rápidamente sin ningún patrón aparente. Parecía que nos dirigíamos hacia la forma vertical.

“¡Aguanta! Vamos a pasar como un latigazo, Colega;” Gritó el Tío Joe mientras entrábamos en un pequeño agujero de luz hacia la parte superior de la enorme forma.

El interior de la forma de luz era espectacular: un banco semicircular de lo que parecían ser filas y filas de pantallas de televisión, cada una con una escena diferente. Pero ¡qué escenas! Extraños paisajes de colores, visiones microscópicas de células de fuego, ciudades de cristal, torbellinos de polvo verde, colonias estelares subacuáticas. Era impresionante, y parecía no tener fin. Y luego desapareció. Atravesamos otro ojo de buey iluminado y navegamos rápidamente por el éter electromagnético al estilo Kuxan-Suum.

“Siento que no pudiéramos quedarnos, José. Pero eso te da una idea. En esta galaxia hay un montón de cosas que están pasando, muchas cosas que tus amigos los científicos podrían conocer y deberían saber si aceptaran de nuevo la realidad de otras dimensiones. Por supuesto, eso cambiaría su... iwhoaaa!”. El Tío Joe se interrumpió a

mitad de la frase y pareció frenarse un poco. Ante nosotros había un gigantesco globo de luz ardiente. "¡Alcyone, el Sol Central!" gritó triunfante el Tío Joe.

Debido a nuestra velocidad, el globo creció rápidamente de tamaño hasta convertirse en todo lo que había. El calor debía ser intenso, pero yo no sentía nada. Atravesamos varias capas de sustancia ardiente y luego llegamos a lo que parecía ser una enorme cúpula transparente. Hacia el fondo de la cúpula había una gran entrada circular. Al atravesarla, nos encontramos con algo parecido a una escalera mecánica en espiral. Subía, y al mismo tiempo se adentraba en el interior. Por el camino había carteles hexagonales transparentes con formas geométricas luminosas flotando dispuestas en diferentes patrones. Parecía como si parpadearan algún tipo de código.

Entonces el objeto en forma de escalera de caracol llegó a su fin. Nos esperaba otra puerta circular. El Tío Joe Zuvuya se detuvo. Pude sentir cómo se enderezaba, como si fuera a reunirse con "El Jefe". Bajándose la chaqueta y peinándose hacia atrás con las manos el mechón de pelo en forma de plumaje, el Tío Joe atravesó la puerta circular. El interior era magnífico. También rememoraba extrañamente al núcleo central de la Tierra, sólo que éste era mucho más majestuoso. Muros gigantes de formas cristalinas ardientes se inclinaban alrededor de la cúpula central. Pero estas formas cristalinas tenían tal forma que también parecían muebles, con todo tipo de pequeños espacios para sentarse o descansar. Sin embargo, en realidad tampoco eran eso, porque no había nada sólido. Eran más bien hologramas, pero hologramas que se podían oír y oler, además de ver.

En medio de todo este esplendor, otra escalera subía a un nivel interior. Al subirla, pude ver un tablero de control semicircular gigante, como el de un enorme estudio de grabación o televisión. De este tablero salían rayos de luz multicolor que destellaban y parpadeaban en todas direcciones. Estas luces eran similares a los láseres de neón, que disparaban rayos intermitentes, casi como señales o códigos. Los colores eran intensos, más intensos que los colores primarios rojo o verde; eran colores pastel eléctrico turquesa y magenta. A veces las luces creaban grandes lluvias que luego estallaban en todas direcciones. Nunca había visto nada igual. Lo extraño era que todo parecía tan...

inteligente... tan intencional... como si fuera una especie de lenguaje, con todo aleatorio.

De pronto me di cuenta de una forma luminosa tan transparente que era casi invisible. Lentamente, esta forma giró hacia nosotros. El Tío Joe hizo una pequeña reverencia y luego hizo el mismo saludo que me hizo cuando lo vi por primera vez: el brazo izquierdo hacia arriba, el derecho hacia abajo, con las palmas hacia fuera.

La forma etérica luminosa era transparente como una medusa, pero parecía casi un mineral. Tenía la forma de una campana, que se iba estrechando en punta en la parte superior. Hacia la parte superior, que supuse que era la cabeza, había tres barras horizontales, el único rasgo distintivo de este cuerpo etérico.

"¡Saludos!" Una voz llegó directamente desde el interior de dondequiera que estuviera. "Soy muy viejo. Y soy el único que queda. El Layf-Tet-Tzun que ves aquí pronto deberá partir". La voz hacía eco de sí misma, pero continuó con gran dignidad. También tenía un aire viejo, cansado, casi distraído. "Una vez fui muchos, pero ahora somos uno. Y ahora muchos deben venir a reemplazar a este. Es demasiado para este yo y mi proyectado ayudante monitorear todos los rayos. Yo, Layf-Tet-Tzun, el Guardián del Sol Central, Alcyone, también llamado Lamat, estoy listo para las dimensiones de luz superiores. Así que, por favor, ¡Llevad a cabo mi proyecto! Que aquellos que se sumerjan en la Tierra estén listos para reemplazar a este antiguo. Si todo va bien, enviaré a mi emisario para inspeccionar y dar más instrucciones. Pero ahora debo volver... a mi labor".

La voz se desvaneció y crepitó. La antigua forma luminosa se giró y se posó en el centro del enorme tablero de control. Entonces, como si surgiera del centro del cuerpo de luz de Layf-Tet-Tzun, otro cuerpo mucho más pequeño apareció de repente. Al igual que el cuerpo de Layf-Tet-Tzun, este también tenía forma de campana. Pero tenía más sustancia y más cabeza. De hecho, desde esta cabeza con forma de calabaza, una pequeña forma cristalina emitió un rayo de colores cambiantes que golpeó el tablero de control en diferentes lugares. Al hacerlo, surgió una música asombrosa que llenó el espacio con atronadores tonos majestuosos, resonando y acoplándose unos sobre otros.

Asombrado por el espectáculo, le susurré al Tío Joe: "¿Ese pequeñajo es el ayudante y emisario proyectado por Layf-Tet-Tzun?"

"Sí", respondió el Tío Joe. "El viejo LT, está en la quinta dimensión. El ayudante, el LT Junior, es todo lo que le queda al LT en la cuarta dimensión. Por eso, LT está esperando que los Atlantes se gradúen y vengan aquí en sus cuerpos de luz de cuarta dimensión y pongan en marcha otra ronda evolutiva completamente diferente. De esta manera, LT también podrá graduarse".

Mientras el Tío Joe hablaba, me esforzaba por ver mejor al ayudante, LT Junior. Entonces, como si captara mi onda de pensamiento, el ayudante-emisario se volvió hacia nosotros. Una cabeza pequeña y redonda pero ligeramente oblonga estaba posada sobre el cuerpo transparente y fluido en forma de campana o medusa. No tenía brazos ni piernas. La parte inferior del cuerpo parecía estar en llamas, como si se hubiera prendido fuego a una túnica, pero las llamas permanecían en la misma posición.

Giré la cabeza. Era tan simple y antiguo en el sentir. A ambos lados tenía dos orejas muy grandes que terminaban en pequeñas puntas como las de los elfos. La única característica en la parte frontal de la cabeza era una larga hendidura en forma de boca. Dentro de ella había lo que parecían ser dispositivos sensoriales parpadeantes. En la parte superior de la cabeza había un patrón en forma de diamante, en cuyo centro había un dispositivo de cristal orgánico que emitía los rayos que golpeaban el tablero de control.

Haciendo un gesto con la cabeza, el LT Junior volvió a la faena. Los tableros destellaron con rayos multicolores. Los sonidos alcanzaron nuevos crescendos. De repente, todo desapareció.

Volvimos corriendo a toda velocidad a través del oleaje electromagnético. Mareados mientras atravesábamos en espiral las interminables membranas de luz, lo último que recuerdo que dijo el Tío Joe fue: "Vale, José, estás solo. Ya has agotado tus últimos créditos de sueño. Es hora de regresar en espiral a ese bebé dormido que llamas cuerpo".

Mientras el Tío Joe guiaba suavemente mi energía consciente de vuelta a donde mi cuerpo estaba durmiendo, sentí que la comprensión

de los créditos de los sueños me llegaba junto con un sentido más profundo de amor y cuidado por parte del Tío Joe.

“Sí, Colega”, la voz del Tío Joe resonaba desde el interior del sueño que mi cuerpo estaba teniendo ahora, “créditos de sueños. ¡Son los bonos que recibes por dejar que tu doble dimensional interfiera por ti!” De alguna manera, eso me parecía terriblemente gracioso, y en una oleada de risa onírica, pude ver al Tío Joe zigzagueando por un vórtice, sus brazos sostenidos en esa pose Maya que había usado la primera vez que lo vi, todo a su paso se vuelve calmo y sereno como el océano al amanecer antes de ser barrido por las ondulantes corrientes del primer viento del día...

EL ZEN DE LA FORMA DE ONDA LIMPIA



En Tierra. Con los pies en la Tierra. ¡Ciertamente me sentía bien después de ese último viaje que alteró mi mente, ajustó la realidad y cocreó cósmicamente! El Tío Joe no volvió mucho después de eso. Pero ya sabía dónde estaba. Estaba en la Estación Intermedia Arcturus-Antares asistiendo a más de sus reuniones de posgrado de 12 pasos.

“El tiempo de limpieza va para todos, en todos los niveles y dimensiones, Colega”; me susurró el Tío Joe en un momento. “Tienes suficiente que hacer y pensar por ahora con los Terrícolas Anónimos, la Asociación de Mejoras del Hogar y la inmersión en la Tierra. Así que déjame volver a la limpieza de mis actos. Cuando nos encontremos de nuevo, vamos a estar pulidos”.

¿Por qué debería quejarme si el Tío Joe me dejaba? Era solo temporal. Y como había dicho el Tío Joe, yo era afortunado. Además, había aprendido hacía mucho tiempo que después de la visión viene el trabajo duro. Lo que tenía que hacer ahora era acomodarme en mi forma de onda y echar otro vistazo a todo este asunto Maya.

Puse mi cuerpo junto al canal central y entré en meditación, o una afinación vertical como la llama el Tío Joe. Era el momento de dejar que la fuerza del amor que dirigía las octavas verticales ensamblara todas mis piezas sueltas y acelerara mi alineación con el Tío Joe. "Radical;" podía escuchar al Tío Joe decir "tienes que ser radical, volver a las raíces, a tus raíces". Así que mi mente viajó al pasado...

Sabes, llegué a pensar que esta aventura comenzó siendo un niño mexica-estadounidense de catorce años que buscaba sus raíces. A esa edad, una subida a las pirámides en las afueras de la Ciudad de México tuvo un profundo impacto en mí. Poco después conocí la cuenta y el misterio de los propios mayas. Yo sabía que había algo en esa cuenta, el módulo de 260 unidades llamado Tzolkin. Así que me introduje en

él, o como un sello de cera se introdujo en mí. Leí sobre él, pensé en él y soñé con él. Incluso lo dibujé y lo pinté. Estudié las profecías relacionadas con él y lo que quedaba de los textos antiguos. Viajé una y otra vez a Yucatán.

En ocasiones en el curso de los últimos años, mientras me preparaba para la Convergencia Armónica, empecé a darme cuenta: He sabido de estas cosas mucho antes de que naciera. Cuando vi que la respuesta al misterio Maya iba a encontrarse en la galaxia, fue como si me hubieran dejado patas arriba y se me hubiera prendido una llama. Volqué todo mi conocimiento e intuición en *El Factor Maya*. Como mi Tío Joe Zuvuya podrá atestiguar, fui repentinamente sumergiéndome en el infinito, aunque solo fuera para inventar la frase "Convergencia Armónica".

Pero si fui sumergido en el infinito, también el infinito se sumergió en mí. Y puesto que genéticamente no soy diferente a los demás, ¿no tenían también todos los demás este conocimiento antes de nacer?

Ser sumergido repentinamente en el infinito no es más que despertar al hecho de que tu memoria, toda tu base de datos, incluido tu programa genético, ha estado funcionando durante más tiempo del que has estado con tu nombre. Por ejemplo, debes tener un pensamiento sobre el microchip antes de poder crear un microchip. Y, por supuesto, la información que alberga un microchip específico concreto, que es similar al cuerpo que tienes ahora, también existe antes de que se fabrique el microchip. Es como dice el Tío Joe: hay un diseño o código eléctrico y cósmico del que procede todo: tú, yo, el ordenador, el Planeta, el Sol y la Galaxia. Descubrí que la contribución Maya a todo esto era el Tzolkin, el diseño maestro del microchip y la base de datos, el índice y la relación interdimensional.

En física existe la tabla periódica de los elementos, que es una lista de todos los elementos desde el hidrógeno hasta el uranio, incluidos todos los elementos raros, y sus pesos atómicos y números de isótopos. Esta es una información técnica, pero es muy útil si queremos entender y crear y recrear el plano físico, la tercera dimensión.

Pues bien, el Tzolkin es similar a esta tabla periódica, excepto que es la tabla periódica de las frecuencias galácticas interdimensionales. Así como hay 144 elementos, hay 260 frecuencias galácticas.

Y así como la tabla periódica de los elementos nos lleva a través de la tercera dimensión, el Tzolkin nos permite jugar al balonmano interdimensional, ¡mientras estamos creando una onda, nada menos!

El Tzolkin es como el microchip maestro. Es la constante galáctica de 260 unidades. Como constante galáctica, el Tzolkin es el código de diseño eléctrico cósmico. Su código permite diseñar cualquier tipo de forma de onda, en cualquier dimensión. Y como es modular, el Tzolkin es el indicador o medida de la forma de onda: mi forma de onda, tu forma de onda o cualquier forma de onda. Funciona como un código de acceso. Si la forma de onda no cumple las especificaciones, no se conecta. Y si no se conecta, no va a ninguna parte. Como dice el Tío Joe, ni siquiera llega al ahora: lo que es peor que pinchar una rueda antes de poner el contacto.

Tu forma de onda es la suma total de tus programas, tu programa genético, así como tu frecuencia vibratoria electromagnética. Sabes que eres electromagnético, por ejemplo, cuando tienes esos cosquilleos sexuales. De todos modos, tu forma de onda es tu propia y única frecuencia vibratoria. Por eso los Scouts Galácticos dicen, “Conoce tu vibración; por mi vibración me conocerás, y por su vibración los conocerás”.

El hecho es que, muy en el fondo, todo el mundo conoce sus propias vibraciones, y sabe con qué vibran. Y como todo el mundo también sabe, tienen que seguir sintiendo esas buenas vibraciones.

Por su naturaleza, una vibración es una onda de frecuencia. Tu onda de frecuencia es una forma, porque cualquier frecuencia que vibra durante cualquier cantidad de tiempo puede ser mapeada. Se puede dibujar en un gráfico. El mapeo de cualquier frecuencia es su forma. De hecho, todas las formas geométricas son mapeos de diferentes frecuencias. Un círculo es un patrón de frecuencia, un cuadrado es otro y un hexágono es otro.

Cuando te juntas con alguien, tus formas de onda pueden encajar o no. O puede que se neutralicen mutuamente. Así que no es solo química. La química es solo lo jugoso que ocurre una vez que las formas de onda se han registrado mutuamente.

Lo que todo esto significa es que, aunque cada forma de onda

individual es ligeramente diferente de cualquier otra forma de onda, hay un denominador común, un modelo de forma de onda que está codificado en el Tzolkin, la constante galáctica.

Como constante galáctica, el Tzolkin codifica frecuencias de luz, frecuencias cristalinas y frecuencias genéticas. Las frecuencias de luz son patrones de energía electromagnética. Las frecuencias cristalinas describen los elementos y las formas de la materia. Las frecuencias genéticas se refieren a patrones de vida orgánica. Por supuesto todas están entremezcladas. Tomemos a los humanos, por ejemplo. Por muy bellos que crean ser, su belleza es en realidad el resultado de una combinación particular de 64 codones de ADN. Estos codones son aminoácidos "palabras clave" del código genético. Estas pequeñas estructuras de seis partes se unen para crear los patrones de doble hélice que asociamos con el ADN. Estos patrones, en sus combinaciones particulares, contienen la información que se traduce en lo que creemos que es nuestra belleza física. "Si los humanos dejarais de atribuirlos el mérito de vuestra belleza", me dijo una vez el Tío Joe, "¡entonces vuestra belleza brillaría de verdad!"

Naturalmente, se dice que el código del ADN tiene su propia estructura vibratoria. Nuestros genes vibran. Así que, sean cuales sean nuestras combinaciones genéticas particulares, determinan nuestras formas de onda particulares. Sin embargo, a pesar de las diferencias aparentes y de nuestras imperfecciones, todos estamos hechos de la misma materia. Cada uno de nosotros contiene el mismo código que describe el patrón de todas las demás formas de onda.

Los Maya dicen: "In Lak'éch", "Yo soy otro tú". Todos somos el mismo humano. En mí y a través de mí yo te conozco y tú me conoces. Parece una buena razón para ser tolerante y compasivo, ¿no?

No sólo cada ser humano es una forma de onda única, sino que toda la humanidad es una forma de onda única. Podríamos pensar en la humanidad como una onda que se mueve y crece en el tiempo. Y, por supuesto, la Tierra tiene su propia forma de onda, como el Sol y el Sistema Solar son sus propias formas de onda, y la Galaxia misma tiene una gran forma de onda cristalina que abarca y recapitula todas las formas de onda menores. Ondas dentro de las ondas.

Ondas que originan ondas. ¡Todo en movimiento dentro del océano

galáctico!

¡Sí, el océano galáctico! ¿Alguna vez te has parado a pensarlo? Rayos y rayos de luz emitiendo gotas prismáticas centelleantes de rocío electromagnético, sistemas estelares, planetas, formaciones de minerales deslumbrantes en color y forma, y las formas de vida, innumerables ondas, contorneándose y serpenteándose a través de las geometrías del tiempo, llenando todos los espacios posibles con ingeniosas construcciones, formas de pensamiento, longitudes de onda, buscando y surfeando su viaje de retorno a lo largo de la Zuvuya hasta la fuente...

Ahora bien, si todas estas formas de onda están reguladas por la constante galáctica interdimensional, el Tzolkin, significa que tu propia forma de onda es, en última instancia, el eco de la forma de la onda galáctica. Pero un eco, ¿no es lo mismo que un recuerdo?

¡Zingggg! Ese sonido agudo que acabas de escuchar en tu oído, ¿era un eco? ¿Una onda de memoria estelar? ¿Quién eres en realidad? O mejor aún, ¿*qué* eres? ¿Dónde empiezas y dónde acabas? Si tu cuerpo, incluida su forma de onda, es una memoria galáctica, ¿quién eres tú? Y si tu forma de onda única es un eco lejano de la forma de onda galáctica, ¿quién sabe qué recuerdos tienes realmente almacenados en ese paquete de frecuencias de alta densidad que llamas tú mismo?

Además, está el rayo galáctico: ¿cómo influye en todo esto? ¿Cómo ayuda a moldear tu forma de onda?

El rayo de aceleración-sincronización que los Maya vinieron a medir está regulado por la constante galáctica, el Tzolkin. Esto significa que los diferentes ciclos y patrones de frecuencia del rayo pueden ser medidos o modulados por diferentes proporciones del Tzolkin interdimensional de 260 unidades. Eso también significa que todas las formas de onda afectadas por el rayo, incluidas las de tu perro y tu gato, también están reguladas por el Tzolkin. Como un tapiz cósmico que se teje a sí mismo a través de tus experiencias sensoriales, el rayo texturiza tus formas de onda con patrones del Tzolkin.

Un sonido que se transmite a larga distancia solo puede ser captado por un receptor que esté hecho para acomodar el sonido.

Las formas de onda son los receptores que captan el "sonido" del

rayo. El rayo regula las frecuencias para que las diferentes formas de onda respondan de manera única y al mismo tiempo absolutamente cósmicas. Esto es lo que permite que tu gato y tú mismo tengáis esos momentos místicos de total confianza y quietud en el tiempo.

Esto también significa que el ADN a partir del cual hemos sido creados coincide de alguna manera divina con las frecuencias del rayo. El tapiz cósmico continúa tejiéndose, para ser tejido por todos nosotros. Según el Tío Joe, nuestro conocimiento del rayo hará que "Star Trek" parezca un juego de niños para cuando tengamos nuestros canales verticales conectados en el "tiempo de sueño del rayo del 2012".

Ahora bien, estrechamente relacionado con la idea de la forma de onda está el concepto de holograma. Un holograma es una estructura de una forma de onda reproducida tridimensionalmente durante cualquier instante del tiempo. Por ejemplo, es muy probable que recuerdes exactamente dónde estabas cuando te enteraste de la explosión del *Challenger*. Luego en la televisión, el holograma del momento fue recreado una y otra vez.

Si pudiéramos realmente salir de nuestros relativamente gruesos cráneos y vernos a nosotros mismos como flujos en el tiempo, veríamos que cada uno de nosotros es una forma de onda continua. Como en una cinta de película, esta forma de onda podría dividirse en diferentes fotogramas. En cualquier instante, cada fotograma mostraría que esta forma de onda se basa en un único holograma: yo mismo, o lo que creo que soy, o tú mismo, o lo que crees que eres.

"Eh, José", dijo el Tío Joe en la voluta de un vórtice, "¡Cuanto más rápido saltes a través de esos hologramas, más rápido te alcanzarán! Piénsalo. ¡Je, je, je, je!" Ese viejo bribón, no puede dejarme en paz.

La cuestión es que lo único que hacemos es recrear nuestro propio holograma. De hecho, no podemos evitarlo. Es todo lo que podemos hacer. ¡Así que mejor nos relajamos y nos convertimos en lo que somos! ¿Con quién y con qué competimos? No podemos correr más rápido que nuestros propios hologramas. Así que tenemos que acomodarnos y relajarnos a lo que siempre hemos sido. De esta manera podremos sacarle más partido a nuestro circuito de la Zuvuya.

Así es, volvamos a la Zuvuya. Si nos preguntamos qué es lo que da

continuidad a nuestras formas de onda y qué es lo que encadena nuestros diferentes hologramas a través del tiempo para crear nuestras formas de onda continuas, es el circuito de la Zuvuya. Recuerda, el circuito de la Zuvuya es nuestra línea directa de memoria. Pero la memoria en este sentido no es solo recordar lo que estábamos haciendo la primera vez que escuchamos nuestras canciones favoritas. En el circuito de la Zuvuya, es la suma de memorias de cada una de nuestras formas de onda únicas, pasadas y futuras, así como la forma de onda galáctica total de la que cada uno de nosotros es un reflejo del microchip.

La clave, por supuesto para usar o sintonizar con la Zuvuya, es tener una forma de onda limpia. ¡Ajá! Aquí está el problema. Una forma de onda limpia: sin viejas limitaciones o complejos, miedos de vidas pasadas, regodeo ególatra, competencia, control, separación: itodo el abanico de astucias, eliminado por una forma de onda limpia! Verás, todo esto de las formas de onda no es solo para darnos algo nuevo en lo qué pensar. Y no invalida lo que ya sabemos sobre nuestra anatomía física. Es para mostrarnos que somos más de lo que creemos ser. O, para ser precisos, es para mostrarnos que somos más de lo que creemos que nuestro cuerpo tridimensional nos limita a ser.

Ser *más* de lo que somos significa que somos tanto una forma de onda electromagnética *como* un reflejo o recuerdo de una forma de onda galáctica interdimensional. En otras palabras, somos nosotros mismos y al mismo tiempo somos un campo de memoria cósmica andante. ¡Qué delicioso y espectacular viaje estelar!

Por lo tanto, tener una forma de onda limpia es saber cómo aprovechar al máximo esta situación. Es importante saber esto si realmente vamos a participar en Terrícolas Anónimos. Así es, ahora volvemos a los Terrícolas Anónimos, o TA. Esto también nos lleva a la parte Zen. Exactamente, el Zen. Del Zen a la Zuvuya: esa es una parte importante del manual de entrenamiento de los Scouts Galácticos.

La parte Zen consiste en saber limpiar y cuidar nuestras formas de onda. Pero para hacer eso, primero tenemos que ver si tenemos algo que limpiar.

Y para ver eso, tenemos que ser honestos con nosotros mismos: tenemos que ser capaces de hacer ese inventario moral sin miedo.

Tenemos que vernos a nosotros mismos *limpios*.

Este es el meollo de la cuestión, el Zen. Sí, el Zen. No es nada exótico. Es solo el arte de estar en el ahora, y todos los trucos que se necesitan para ello. Según el Zen, si sabemos estar en el ahora en todo momento, nos mantenemos limpios, ¡pero bien!

"¡Hola Colega!" ahí estaba otra vez, el granuja.

"¡Pensaba que esta era mi meditación, Tío Joe!"

"¿Tu meditación? Hmmm. Creía que solo existía la meditación, la gran ola, la Zuvuya con la que te sintonizas, ¿y ahora la llamas tu meditación?"

Molesto, respondí: "Gracias, Tío Joe. Me has pillado justo cuando pensaba que me estaba poniendo realmente caliente. Pero ¿qué era lo que ibas a decir?"

"Esa cosa sobre el ahora. Eso es genial, la única manera de estar en tu holograma y canalizar el rayo, ya sabes a lo que me refiero. De todas formas, Colega, solo iba a decir que lo mejor de estar en el ahora, es que eres siempre un novato, ya sabes, fresco, inocente como un bebé. ¡No hay mejor manera que esa, para atrapar un circuito de la Zuvuya sin distorsionarlo! ¡Pero vuelve y diles lo que ibas a decir, y yo veré si puedo mantener mis labios amantes de la Zuvuya cerrados!"

De acuerdo, tío Joe. Volvamos a la meditación. Sin esta parte Zen, nuestra espiritualidad, no me importa de qué tipo sea, no significa nada. Como el Tío Joe sigue diciendo, y sé que lo sacó de John Lennon, "es tiempo de limpieza". Así que tomemos a nuestras escobas electromagnéticas y recuperemos esos patrones de vida y formas de onda obstruidas y defectuosas. ¡El planeta cuenta con nosotros, ya sabéis! El planeta está gritando: "¡Eh, humanos! ¡Vengan a limpiar o los limpiaremos!"

Ahora, obviamente, tenemos problemas, todos y cada uno de nosotros. Es bonito y artístico describir las formas de onda y cómo combinan o no entre sí, pero ¿cómo explica esta idea de la forma de onda que cada uno de nosotros tiene problemas y que el planeta tiene un mega-problema: ¡nosotros! ¿Y cómo limpiamos nuestros actos de la forma más eficiente posible y, al mismo tiempo, limpiamos el planeta?

Así es como me funciona a mí. Pienso en algo que he hecho y que me frustra. Y luego veo que lo he repetido antes, muchas veces antes. Parece una tontería, pero lo que realmente me fastidia de esto es, cuántas veces lo he hecho. ¿Por qué? ¿Por qué se repite? ¿Por qué se convierte en un patrón? A veces es fácil aislar uno de estos patrones porque se convierte en una adicción, como beber alcohol, fumar droga o esnifar cocaína. Cuando haces ese tipo de cosas todos los días, todo el tiempo, es obvio: tienes un problema.

Hay muchos problemas que son menos obvios, como ese en el que siempre fregamos los platos, pase lo que pase, y luego nos enojamos en secreto, con esa persona y los demás, por esa situación. O aquella en la que cada vez que alguien nos hace un cumplido lo negamos, y luego nos torturamos en secreto, preguntándonos si realmente somos guapos o no, o qué piensa la gente realmente de nosotros.

Bien. Ahora, desde el punto de vista de las formas de onda, lo que ocurre aquí es que nos hemos metido en la *estática*. De hecho, tu forma de onda, mi forma de onda y la forma de onda de todo el mundo tiene una estática fea adherida a ella. Y como la forma de onda es electromagnética, esta estática que está adherida cortocircuita la línea directa de la memoria de la Zuvuya para que no entregue los bienes que realmente se necesitan para aquellas situaciones en las que nos estamos frustrando. ¡Qué fastidio! Cortocircuito significa precisamente eso: un diminuto bucle de cinta con un reductor de memoria incorporado, para que vuelva a reproducirse ... una y otra vez... y otra vez. Al reducir nuestros recuerdos, nos reducimos a estados de ser limitados y claustrofóbicos.

El primer paso para limpiar tu forma de onda es conocer tu forma de onda personal. Y conocer tu forma de onda personal es conocer la estática que está adherida a ella. Esta estática es una vibración negativa que siempre está atrayendo una situación negativa de igual frecuencia, y luego deja un rastro de sí misma. Estos pequeños rastros o filamentos electromagnéticos que dejamos atrás son precisamente la razón por la que tenemos que limpiar nuestros actos. ¡Son horribles!

Si no nos alcanzan mientras estamos vivos, sin duda nos estarán esperando cuando morimos. Mientras neguemos que esto es lo que está sucediendo, seguirá ocurriendo. Podemos racionalizar estas

situaciones estáticas, atractivas y negativas como queramos. Por ejemplo: "Oh, ese es mi karma de vidas pasadas; no puedo hacer nada al respecto". Así es como suele ocurrir. ¡Tonterías!

Ahora, si observamos detenidamente este cortocircuito negativo y estático, nos daremos cuenta de algunas cosas. Una, como un cortocircuito, es inquietantemente periódico. Dos, es un encubrimiento. No estamos frente a algo. Tenemos todo tipo de defensas alrededor de este bloqueo estático. ¿Qué está encubriendo? ¿Qué estamos ocultando?

Lo que encubre es una de nuestras imperfecciones. Si en realidad no debemos beber, ¿entonces qué? Al negar nuestra sensibilidad al alcohol, no sólo bebemos, sino que inventamos todo tipo de excusas y racionalizaciones de por qué lo hacemos. Y llegamos a creernos todas esas cosas que nos decimos a nosotros mismos. Entonces sí que tenemos problemas.

Así vemos que la defensa y la negación son los aliados de esa fea estática negativa que está adherida a nuestras formas de onda. Lo que tenemos que recordar es que al negar nuestras imperfecciones estamos jugando con nuestra integridad. Al jugar con nuestra integridad estamos evitando que nuestras formas de onda se sintonicen consigo mismas y con los patrones de memoria planetaria, solar y galáctica. También nos estamos cerrando a nuestros dobles dimensionales, y evitando convertirnos en surfistas de la Zuvuya. Mira todos los beneficios que estamos perdiendo. ¿Por qué hacemos eso? Es realmente un lastre.

Recuerda que son nuestras imperfecciones las que crean nuestras formas de onda únicas. Cuando aceptamos nuestras imperfecciones estamos en nuestras formas de onda. Nuestras formas de onda funcionan pura y limpiamente. Cuando nuestras formas de onda son puras y limpias, una y otra vez magnetizan exactamente lo que necesitamos. Nada más y nada menos. Eso es estar en nuestra integridad. Y cuando estamos en nuestra integridad, entonces nuestras formas de onda son radiantes, así como nuestros cuerpos y auras.

Cuando nuestras formas de onda son radiantes, atraen las alegrías cósmicas. No vamos a huir de eso, ¿verdad?

La clave para permanecer en nuestra integridad es que cada uno de

nosotros se identifique con su propia forma de onda. Esto significa aceptarnos y amarnos completamente. Porque nos aceptamos y nos amamos completamente, no escondemos ni negamos nuestras imperfecciones. Porque no escondemos ni negamos nuestras imperfecciones, nos responsabilizamos completamente de quiénes somos y cómo somos. Porque asumimos toda la responsabilidad de quiénes somos y cómo somos, no cedemos nuestro poder. Al no ceder nuestro poder, no creamos estática negativa.

Esta estática negativa es como un bloqueo electromagnético o un atractor negativo. La única razón por la que está localizado donde se encuentra es porque corresponde al lugar donde cedemos nuestro poder: esas feas huellas electromagnéticas o "esputos astrales", como los llama el Tío Joe, que dejamos en la estela de nuestro desapoderamiento. El bloqueo está rodeado de mecanismos de resentimientos de defensa y negación. Este bloque es el gancho emocional que sigue recreando el patrón de no amarnos a nosotros mismos. ¡Ni alegrarnos!

El otro lado del bloqueo es la proyección de nuestra propia impotencia. Esta proyección de nuestra impotencia, el atractor negativo, puede ser nuestros padres. Puede ser una droga. Puede ser una idea, una ideología, una creencia religiosa o el estado del mundo. Sea lo que sea, la proyección de nuestra impotencia no está en nuestras formas de onda. Pero tiene exactamente la misma forma que la zona estática de nuestras formas de onda. Es como un punto ciego, o un punto débil, que nos pone a la defensiva cada vez que alguien nos recuerda que está ahí.

Estos puntos ciegos de desapoderamiento son los que nos convierten a todos en fundamentalistas. Los fundamentalistas eligen identificarse con el poder otorgado a una autoridad externa y actuar en consecuencia, en lugar de mantenerse en su propia verdad. Cuando se le presiona, un fundamentalista apelará al poder exterior para que haga todo lo posible por evitar la verdad.

En caso de que no hayas entendido de lo que estamos hablando aquí, son cuestiones de control. El control es la acción policial del desapoderamiento.

Recuperar nuestro poder, mantenernos firmes en nuestra propia

verdad, aceptar la responsabilidad completa de nosotros mismos y de nuestras acciones, identificarnos con nuestras propias formas de onda, estos actos son esenciales si vamos a participar en Terrícolas Anónimos. Y a menos que participemos en Terrícolas Anónimos, nos va a resultar muy difícil unirnos a la Campaña por la Tierra.

El zen de la onda limpia comienza inmediatamente cuando admitimos que tenemos problemas. Cuando miramos honestamente y vemos cuáles son esos problemas, entonces decimos: "¿Cómo vamos a hacerlo? ¿Cómo vamos a deshacernos de los bloqueos electromagnéticos negativos de la estática adherida que está haciendo que nuestras formas de onda sean tan antiestéticas?"

"Los detergentes armónicos, José", volvió a decir el tío Joe, "¡te dije que son detergentes armónicos lo que necesitas para librarte de esa pegajosa estática fea y de ese cúmulo amarillo ceroso! Luego cantarás sin ninguna interferencia..."

"¡Tío Joe!" Grité en vano. Más rápido que un pestañeo, el tío Joe había llegado y se había ido. Estaba montando una ola rápida. Bien, volvamos al Zen.

En el Zen de la forma de onda limpia, hay algunas técnicas que son como paños de pulido de la forma de onda electromagnética. Primero, hay que sentarse con nuestras formas de onda, nuestro ser total, hábitos, tics, apariencia física, talentos, niveles de energía, verrugas, toda la bola de cera. Segundo, está el amor propio y la autoaceptación completa. Tercero, está el empoderamiento del amor propio, el acto de recuperar nuestro poder, toda la energía que hemos estado malgastando en dudas y odio hacia nosotros mismos.

El primer paño abrillantador, sentarte con tus formas de onda, es a la vez lo más simple y lo más difícil. Simplemente te sientas. No hay nada que hacer ni a donde ir. Mantén la espalda recta y los ojos abiertos. Puedes sentarte en un cojín en el suelo, en una silla o en sentarte afuera en la tierra. Lo principal es que te sientes y estés presente, sin preocupaciones, en el silencio, el gran absorbente. Si necesitas enfocarte en algo, concéntrate en tu respiración mientras se disuelve en el espacio. No hay nada especial en esto. El punto es familiarizarse con tus bloqueos, con tus cortocircuitos.

Para ello, empieza con quince minutos o media hora al día. Durante el tiempo que puedas hacerlo, notarás ciertos temas muy persistentes. Y te darás cuenta de tu ego. ¡Yo sí, y el tío Joe también!

Tu ego es el tipo que no te suelta. El trabajo del ego es mantener los bloqueos estáticos. Es el controlador. Es el secretario de defensa. Y es la mente maestra de todos los mecanismos de negación de la CIA. Así que el punto de sentarte con tu forma de onda es también familiarizarte con el ego. Pero es complicado. Viene bajo un montón de disfraces que también se llaman viajes del ego, así que es bueno aprenderlos todos. Yo todavía estoy aprendiendo el mío. Pero son los trucos sutiles que usa el ego para odiar la integridad los que realmente tienes que aprender.

Si nos sentamos con nuestras formas de onda, poco a poco podemos empezar a entender qué cosas impiden que nuestras formas de onda se mantengan limpias. Si podemos empezar a controlarlas, entonces podemos hacer algo al respecto.

Sin embargo, si sólo fuera cuestión de observar, de sentarnos en nuestras formas de onda, probablemente no llegaríamos muy lejos. Nos aburriríamos de nosotros mismos para siempre. Por eso es tan importante sacar a relucir el siguiente paño de pulido, el que se llama amor propio y autoaceptación.

Mientras estás ahí sentado observando tus cosas, no hay duda de que algunas te dan ganas de vomitar. A veces te sientas ahí pensando una y otra vez: "Realmente soy un despreciable, sucio e inútil hijo de puta". Lo que tienes que tener en cuenta ahora es que eso es exactamente lo que tu ego quiere que pienses. Si te hace pensar así, entonces el ego te tiene en un cortocircuito muy desagradable.

Aquí es donde entra en escena el mayor antídoto contra la estática: el amor propio y la autoaceptación total. Si no nos amamos y aceptamos a nosotros mismos exactamente como somos, nadie más lo hará. Esta es la parte en la que nos perdonamos a nosotros mismos por todas nuestras imperfecciones. Puede que tengas los dedos demasiado gordos. Seas alcohólico. Nunca te quitaste los kilos de más que cogiste cuando tuviste a tu tercer hijo. ¡Y qué!

Lo que tenemos que recordar es lo siguiente: las imperfecciones son como los defectos y las inclusiones de un cristal. Esos defectos e

inclusiones son los que dan su carácter al cristal. Si dejamos nuestros cristales al sol, con el tiempo, algunos de esos defectos se convertirán en luces de colores iridiscentes. Así es cuando nos sentamos en nuestra forma de onda y nos amamos y aceptamos completamente. Nuestra conciencia y amor propio son como el Sol, y los colores son la radiancia de la percepción y la memoria que vienen del conocimiento, el amor y la aceptación completa de nosotros mismos.

Ahora viene el movimiento más radical de todos: recuperar nuestro poder. Esto, como el resto, es momento a momento. Seguimos puliendo todo el tiempo. Pero recuperar nuestro poder ocurre en plena acción. Sabemos dónde están nuestros bloqueos. Estamos en medio de algo y aparece un bloqueo estático. Con nuestra conciencia, nos situamos en el círculo de nuestra verdad.

Nuestra verdad es la suma de nuestras imperfecciones y éstas nos dan nuestras perspectivas únicas. Nuestras perspectivas definen la elección personal. La elección es cubrirnos y escondernos, o brillar en nuestras verdades individuales. El círculo de la verdad es el límite de cada una de nuestras formas de onda únicas. Pulir en el acto. Saltar. Recuperar nuestro poder. En una situación en la que hemos estado diciendo "no" toda la vida, ahora decimos "sí". Hazlo limpiamente, sin dejar rastros feos. Ahora estamos montando la ola, y el viento en nuestra cara es el recuerdo de nuestra integridad volviendo a nosotros con toda su inocencia.

Hacer todo esto, que es la esencia del Zen de la forma de onda limpia, es nuestra responsabilidad. Es la manera individual de restaurar nuestra integridad. Es la forma más directa de abrir nuestros circuitos de Zuvuya, establecer diálogos claros con nuestros dobles dimensionales y empezar a acceder a esos recuerdos galácticos y Atlantes. Sobre todo, tener las formas de onda limpias es tener circuitos de memoria galáctica felices. ¡No queremos perdernos eso!

Ahora, aunque nuestra responsabilidad es mantener esos paños de pulido moviéndose sobre nuestras formas de onda, no podemos hacer todo esto solos. Necesitamos compañeros. Necesitamos a nuestros hermanos y hermanas que hagan lo mismo. Ahí es donde TA, Terrícolas Anónimos, entra en escena.

En TA, admitimos ante los demás nuestra impotencia sobre nuestros

hábitos estáticos de creación. Compartimos nuestras percepciones y revelaciones. Aprendemos de los demás. Y afirmamos nuestras intenciones de mantener nuestra integridad identificándonos con nuestras propias formas de onda, permaneciendo en nuestras propias verdades y recuperando nuestro poder.

Se trata de cortar con la *arrogancia* que ha venido con el ser humano y de identificarnos todo el tiempo con instituciones humanas que nos desapoderan. En lugar de eso, afirmamos que somos terrícolas. Eso es muy importante. «Si vosotros los terrícolas os dejarais toda la basura humana arrogante y os dierais cuenta de que primero sois terrícolas», dice el tío Joe, “¡seguro que podríais elevaros y volar, como los pájaros en círculos en los canales de vuestras propias verdades!”

Cuando nos identificamos con nuestras formas de onda y comprendemos que nuestras formas de onda son formas de onda de la Tierra, nos ponemos en sintonía con la Tierra y con la intención evolutiva superior de la Tierra.

La participación en un grupo de Terrícolas Anónimos (puedes llamarlo como quieras) es la primera etapa de la Campaña de limpieza de la Tierra. Asímelos. Si la Tierra va a pasar por la purificación, necesitando deshacerse de sus aguas tóxicas, y si queremos ayudar, no servirá de nada a menos que estemos haciendo todo lo posible para limpiar nuestros propios actos, no dejando atrás nuestros propios residuos tóxicos desapoderados, esos feos filamentos estáticos adheridos.

Cuando nos reunimos con otros "terrícolas limpios", llegamos a la parte del proceso de la Asociación de Mejoras del Hogar de la Red de Energía de la Tierra de Cristal. Esta es la parte en la que empezamos a jugar a los triángulos, para comprobar nuestros recursos, conectar con otros capítulos de la Asociación de Mejoras del Hogar y a ver qué tipo de movimientos están disponibles para que hagamos.

A través de la TA y la Asociación de Mejoras del Hogar obtenemos otra ventaja. Nos convertimos en Temporizadores Activos o TA. Cualquier Maya que se precie es un TA, un Temporizador. Cualquier forma de onda limpia que es lo mismo que un Maya, un surfista de la Zuvuya, es un TA. ¿Cómo es eso?

Cuando estamos completamente identificados con nuestras formas de onda, estamos en sincronía-en-tiempo con nosotros mismos. No tenemos cortocircuitos, por lo que también estamos en tiempo con la realidad. Entonces, si nos conectamos con una o más formas de onda limpias, hemos conectado verticalmente en el Gran Circuito, la Zuvuya que nos lleva a la Gran Central, Hunab Ku. Entonces nosotros y nuestros amigos estamos en camino de convertirnos en la Gran Central TA. Eso está caliente. A nuestro planeta le gusta eso. Puedes ver por qué el Zen es también un acrónimo Maya (del inglés: *Zuvuya Empowers Now*): *¡La Zuvuya se Empodera Ahora!*

“Ya lo creo, José”, dijo el tío Joe una vez más, “los TA siempre están en la cresta de la ola, la gran ola del ahora. No se camina hacia atrás sobre una ola. Sólo se navega con la Sincronicidad. ¡Eso es suave! ¡Eso es radical! ¡Eso es... estilo!”. Con una carcajada se fue, dejando una ráfaga de espuma marina y una niebla de comprensión soplando alrededor de mi forma de onda.

El tío Joe tiene razón sobre eso que llamamos sincronicidad. Es la punta de la gran ola, la red cósmica, la estación de radio interdimensional. Es el toque del rayo galáctico que nos invita a conectarnos verticalmente y a surfear nuestro camino hacia la recompensa evolutiva al convertirnos en... Guerreros de la Zuvuya.

LOS GUERREROS DE LA ZUVUYA O TRAERLO TODO DE VUELTA A CASA



"Los guerreros de la Zuvuya, surfeando en el rayo, cogiendo una ola de 25 anillos que golpeará la cabeza de la playa evolutiva en 2012 DA. Los Terrícolas limpios reuniendo a sus clanes, formando sus tribus, volviendo al jardín, dedicando su tiempo, ¿haciendo qué?" Era el Tío Joe. Estaba de nuevo dentro de mi cabeza, imitándome. "Retórica de lujo hoy, pero ¿cómo vas a entregar la mercancía?"

"¡Tío Joe!", grité, algo sorprendido. "¿Cómo has estado? Me he sentido un poco apagado sin ti, pero me ha ido bien. Cuidando mi jardín, ya sabes".

"Deduje eso. Aquí en mi lado, las cosas también estuvieron tranquilas. Me dio tiempo para poner atención a algunas cosas *especiales* de arriba".

"¿A qué tipo de cosas *especiales* de arriba te refieres, Tío Joe?"

"Mira, en nuestra última reunión del Nivel Graduado de Poder Superior en la Estación Intermedia AA, recibimos una visita de algunos de los Scouts Galácticos, la Guardia de Avanzada, se hacen llamar a sí mismos. Representan al Puesto de avanzada de Arcturus 144. ¿Sabes quién está en ese grupo? ¡Pacal Votan!"

"¡No bromees, Tío Joe!, ¿Pacal Votan?"

"Hombre claro, Chico, Pacal Votan. No debería decirte esto, pero ... No, mejor no".

"¿Decirme qué, Tío Joe?"

"Solo que mencionaron tu nombre. Algo sobre... controlar tu temperamento, no ser tan impaciente".

Vi cómo mis emociones cambiaban mientras el Tío Joe hablaba.

¿Pero qué esperaba? Hasta ahora, en todo ese juego salvaje, lo único que había notado era que cualquier sentido de prepotencia siempre es derribado. ¿Cómo podría hacer una excepción conmigo mismo?

"Estás bien con eso, ¿verdad Colega?"

"Claro Tío Joe, después de todo soy un terrícola en ciernes. ¿De qué otra manera aprendes? Pero cuéntame sobre los 144 Scouts Galácticos de Arcturus. ¿Sabes de que trata todo eso?"

"Por supuesto, han estado vigilando las cosas muy de cerca. Los detalles minuciosos no escapan a su atención. Naturalmente, los Maya tienen un gran interés en todo esto. Después de todo, ellos tomaron este planeta como un gran proyecto de ingeniería importante. Quieren asegurarse de que tenga éxito y de que el proyecto sea reembolsado en 2012 - Baktun 13 para ellos. Para ellos será el momento de una colonización importante. Hasta ahora sólo han tenido un puesto de avanzada aquí".

"¿Gran colonización, Tío Joe? Eso suena fatal. No sé si la gente de aquí va a aceptar eso".

"Los Scouts son conscientes de eso. Pero no es como suena o como crees que es. Verás, ser Maya es ser natural. Es vivir según los ciclos. Cuando estás realmente en sintonía y viviendo de acuerdo con los ciclos: del Sol, la luna, las rotaciones de los planetas, las mareas, no te molestan. En realidad, estás cabalgando la Zuvuya. Vas con la corriente y, al mismo tiempo, porque realmente vas con la corriente, vas más allá de la corriente. Vas más allá de la corriente porque al estar en sintonía con el ciclo universal, encuentras el secreto de todos los ciclos. Y eso es atemporalidad. La inmortalidad. ¡Ahora *ese es* el gran momento!"

Tras una pausa momentánea, el Tío Joe comenzó a silbar y luego arrancó de repente a cantar una pequeña canción: "¡Arriba, abajo, por todas partes, no hay nada que encontrar!"

"Linda cancioncilla, Tío Joe"; le respondí, deleitado por su arrebató.

"Recuerda, ser un Maya es ser un maestro de la ilusión. ¿Ves lo claro que es?"

"Claro que sí, Tío Joe. ¿Y cómo lo ven ahora? ¿Cuál es el pronóstico posterior a la Convergencia Armónica?"

"Están preocupados. Muy preocupados. Se preguntan si recibieron un lote defectuoso del mayorista evolutivo. Un lote genético malo. Vosotros los humanos estáis provocándoles un caso de botulismo interdimensional. No podéis cortar las guerras, la droga secreta del gobierno, ni las maniobras económicas que mantienen a una banda de asesinos que tiene aterrorizado al mundo. ¡Opresión, injusticia y corrupción, a eso habéis llegado con vuestra civilización y vida moderna! ¡Todo está contaminado, contaminación química del ego! ¡Puede que la civilización esté en proceso de desaparecer, pero los efectos secundarios, podría decirse que van a sentirse desde aquí hasta el Reino Venidero! Aún se preguntan si no deberían hacer un mercadillo de muerte repentina y acabar de todos vosotros".

"¿Qué? Eso suena mezquino, Tío Joe. Pensé que estaban evolucionados arriba".

"Claro que están evolucionados. Pero también tienen cosas que resolver. Sabes, ese es uno de los problemas que tenéis en la tercera dimensión. Crees que cualquier cosa fuera de ti siempre va a ser perfecta. Eso viene de no aceptar tus propias imperfecciones y de vivir demasiado unidimensionalmente". El Tío Joe hizo una pausa. Después del último viaje a la Estación Intermedia AA, parecía ser más sabio, más sabelotodo.

"Pero esa es la raíz de su preocupación", continuó con la misma actitud reflexiva. "Vosotros, los humanos, os quedasteis tan atascados en la tercera dimensión (eso es vuestro materialismo) que no sabéis si todos vosotros podréis despertar de él. E incluso si pudierais despertar, os preguntáis si tenéis el cerebro para limpiar el desastre que habéis hecho al vivir tan unidimensionalmente. Además de tener que despertar y limpiar, también tenéis que adaptaros al programa evolutivo. Recuerda, el objetivo de esta parte del juego evolutivo es volverse interdimensional".

"No bromeas, Tío Joe. Es mucho pedir completarlo en 25 anillos".

"Sí. Claro que sí. Pero estás en lo cierto con esto de los Guerreros de la Zuvuya".

"¿Ah sí, Tío Joe?" Respondí, feliz por fin de recibir un cumplido de algún tipo. "¿Qué puede ser?"

"No te emociones demasiado, ahora. Dije que estabas en lo cierto, no dije que tenías la respuesta. Pero escucha, eres lo suficientemente inteligente. Podrías entenderlo".

"No me tomes el pelo, Tío Joe. Sabemos que no tenemos mucho tiempo ahora, así que dime qué es".

"Bien. Tus Guerreros de la Zuvuya, supongo que ese es tu término para tu escuadrón de élite, los surfistas que liderarán la Campaña por la Tierra, bueno, suenan como si fueran los que los Scouts Galácticos están buscando. Verás, los Scouts Galácticos también tienen su plan. Están buscando Terrícolas dispuestos a participar en la Guardería de los Scouts Galácticos".

¡Guardería de los Scouts Galácticos! Me encantó. En mi mente podía ver el letrero de esta Guardería colgando sobre la puerta que conectaba nuestro planeta con la galaxia y otras dimensiones. ¡Bien! Esto se estaba poniendo jugoso ahora.

"Y esto es lo que es, el plan: Compromiso de Retorno. Quieren volver. Pero primero tiene que ser colonizado".

"¿Colonizado?" Dije, dándome cuenta de que realmente no habíamos tratado este problema todavía.

"Correcto, Colega. Como he dicho, la próxima fase del trabajo del equipo de Ingeniería Maya es 'colonizar' el planeta. Pero eso no es lo que crees que es. No es una apropiación de tierras o un genocidio cultural o cualquiera de las cosas que vosotros los humanos, habéis estado esperando que hagamos, y sin embargo lo habéis estado haciendo entre vosotros durante mucho tiempo".

"Míralo de esta manera. Cada vez que un planeta supera la etapa de la Atlántida, entiende el uso correcto de la voluntad, que es identificarse con tu propia forma de onda, bueno, cada vez que un planeta supera la última Atlántida, se vuelve Maya. Sí, ese es tu Factor Maya, Colega. Por eso están tan interesados en lo que está pasando aquí, la Convergencia Armónica y todo eso. Hay civilizaciones Maya avanzadas por toda la galaxia. ¿No te gustaría que tu planeta se volviera Maya, José? ¿Sabes lo que eso significa, volverse Maya?"

Mientras el Tío Joe hacía su pregunta, podía ver templos piramidales

y escuchar ritmos suaves. Pero sabía que había algo más. "No, Tío Joe, no lo sé. Dime qué significa volverse Maya".

"Tratando de hacerlo simple, Colega, es así. Hay una energía grupal, y una mente grupal. Pero nadie está ahí tratando de robar tus secretos, ¡porque no hay ningún secreto que robar! Esos secretos vienen del miedo. Así que no hay miedo. Si no hay miedo, hay amor. Todos estéis canalizando amor. Y sigues siendo tú con toda tu singularidad, solo que ahora encajas. Ya no hay inadaptados. Y no hay pobreza, ni guerra, no hay dolor ni enfermedad, todo eso viene de pensar de manera incorrecta la realidad. Y lo que haces todos los días junto con todos los demás es pasar el rato con los armónicos. Sí, los siempre presentes y siempre amorosos armónicos. Todos tus sentidos están afinados y abiertos y estás jugando en el fantástico interdimensional". El Tío Joe terminó con una floritura en su kazoo.

"Me parece genial ser Maya, Tío Joe". Respondí con entusiasmo "Pero volvamos a lo de la colonización".

"Vale, Colega. Funciona así: primero os colonizáis vosotros mismos. Lo hacéis dejando que vuestros dobles dimensionales tomen el control por vosotros. Recuerda, estos cuerpos que tenéis son alquileres tridimensionales. Son como trajes espaciales. Somos nosotros, los dobles dimensionales, los *verdaderos* operadores".

Ahora me estaba poniendo paranoico. ¿Se había metido el Tío Joe en un viaje de poder? ¿Estaría regalando mi poder personal otra vez?

"Relájate, Colega", dijo el Tío Joe, leyendo mi mente. "Este es el *gran* desafío a tus controles de tu ego tridimensional, tus mezuquinos ministros de defensa. Je, je, je, quiero decir, o todo ese entrenamiento que estabas dando en el último capítulo es real, o este experimento evolutivo va a sorber sus propios huevos podridos cósmicos que ha estado poniendo y será destruido en algo horrible".

"Lo entiendo, Tío Joe, sigue adelante".

"Me alegro de que tú y yo tengamos estas reuniones de la mente, José. Hace mi trabajo más fácil, también. Pero volvamos al Compromiso de Regreso. Vamos a tener esta imagen muy clara ahora. Durante los próximos 25 anillos, lo que tiene que suceder es que los humanos tienen que ceder el control y dejar que sus dobles dimensionales

asuman lentamente la posición de operadores, como si estuviéramos manejando una maquinaria o algo así. En este momento, las máquinas están fuera de control, intentando funcionar solas. No funciona así”.

“Aquí es donde tus Guerreros de la Zuvuya entran en escena. Ellos tienen que tomar la iniciativa. Tienen que dar ejemplo. ¿Entiendes lo que quiero decir?”

Tragué saliva. Todo lo veía demasiado bien. “¿Quieres decir, Tío Joe, que tú eres mi poder superior y que me estoy entregando a ti?”

“¡Te has entrenado bien! No está mal. Al principio parece aterrador y espeluznante, porque has creído durante tanto tiempo que todo lo que existe es la carne que puedes pellizcar. No es que te conviertas en un zombi. Claro, cada vez te vas a parecer más a mí. Pero ¿te desagrado? ¿Soy malo? ¿Realmente te he causado algún problema? ¿No soy realmente como el niño loco que llevas dentro y que todavía quiere hacer autostop por el cosmos, escuchando heavy metal, al estilo de Arcturus, palpitando a través de tus fibras interdimensionales?”

El Tío Joe me había convencido. Me hizo ver la verdad de mis propios deseos más profundos. Realmente no podía quejarme de él. De lo que sí podía quejarme era de algunos de mis propios y estúpidos viajes ególatras. Pero, hasta ahora, el Tío Joe no había sido más que un tipo honesto conmigo.

“¡Bien José, ya tienes la imagen, como una cámara instantánea con flash! Si quieres ser un verdadero Guerrero de la Zuvuya, simplemente pásame las cosas a mí. Ahora. No te haré firmar un contrato. Pero entre tú y yo, sabemos que esto es todo. Esto es real. Quieres seguir adelante con la Campaña por la Tierra, así que, por el poder y la autoridad que me han sido otorgados, ahora te llamo, ¡Tío Joe Zuvuya!”

“¡Mierda! ¿Ahora también soy el Tío Joe Zuvuya?”

“No pasa nada, José, puedes llamarte como quieras. Pero yo sé y tú sabes también quién es el verdadero jefe. De ahora en adelante, tu doble dimensional es el operador que toma las decisiones. Si tienes preguntas interdimensionales, simplemente llama al operador, que soy yo. Has dado tu primer paso real para ceder el control. Relájate, hombre. Tu esposa se pondrá muy contenta cuando se entere de esto”.

"Después de todo, ella también te ha estado presionando por esto, pero has sido demasiado orgulloso para admitirlo".

"Bien, Bien, BIEN, Tío Joe. Un trato es un trato. Estamos de acuerdo. Después de todo, eres tú quien escribe este libro, no yo. La verdad es la verdad".

"Buen espectáculo, muchacho. *In Lak'ech*, ¿verdad, José? Yo soy otro tú. No podría ser más cierto. De ahora en adelante, surfearemos juntos todo el tiempo. Eres un auténtico Guerrero de la Zuvuya. Tienes derechos de circuito de memoria. Tienes privilegios de acceso al banco de datos galáctico. Y acabas de ingresar a la Guardería de Scouts Galácticos. ¡Felicitaciones! ¡Ahora has sido armónicamente convergido!"

"¡Armónicamente convergido! ¡Vaya! Gracias, Tío Joe", respondí emocionado, con la cabeza en blanco. Me costaba entender las implicaciones de lo que acababa de ocurrir.

"No te molestes en intentar entenderlo; eso es solo más control", el Tío Joe interrumpió mi lucha con su sabio consejo. "Volvamos a los Maya y a su Compromiso de Retorno. Acabas de experimentar la primera etapa del tipo de colonización que los Maya prevén que allanará el camino para su regreso".

"Cuando cedas el control y dejes que tu doble dimensional haga las operaciones, verás que esto del materialismo unidimensional es literalmente un lastre, un destructor de la gravedad. Y otra cosa que verás es que la limpieza puede hacerse como una forma de deporte interdimensional".

"¿Deporte interdimensional? Eso es intrigante. ¿De qué se trata todo eso, Tío Joe?"

"Espera un segundo, Compañero Surfista. Antes de entrar en eso, hay algo que se suponía que debía decirte. Mensaje especial de Pacal Votan".

"Que sepas que él aprecia tus esfuerzos. Pero el mensaje no era nada personal. Era este: si vas a difundir por ahí este asunto de los Guerreros de la Zuvuya y los Terrícolas Anónimos, debes mencionar que es *sagrado*. Que todo es sagrado. No tienes que mencionar a Dios ni nada

religioso, pero sí tienes que mencionar que toda esta actividad es sagrada y que la Tierra y todo el Universo son sagrados, porque de lo contrario, nada de esto tendría sentido hacerlo”.

“Está bien, Tío Joe. Estoy contigo”.

“Sí, José. Ese es un tema sagrado. ¿Sabes lo que es realmente?”

“Dime, Tío Joe”.

“Es lo que te rompe el corazón, lo que te hace llorar. Eso y nada más. Puedes darle nombres elegantes y también está bien. Pero al final, son las cosas que te toman por sorpresa y te rompen el corazón y te hacen llorar sin motivo. Y no hay nada que no pueda hacerte eso, porque todo es sagrado”.

“Creo que lo entiendo, Tío Joe”: En mi interior sentí una liberación. Todo a mi alrededor brillaba con su propia luz especial. Me di cuenta de que la vida es mucho más desconocida y hermosa de lo que creemos.

“¡Vale, José, espabila! Volvamos a lo básico. Me estabas preguntando por este deporte interdimensional”.

“Ah, es cierto. Estabas diciendo que la limpieza podría hacerse como una forma de deporte interdimensional”.

“Mira, una vez que las personas empiezan a reconocer que tienen dobles dimensionales y luego dejan que los dimensionales los reconozcan, has llegado a la primera base. Eso ya es un deporte interdimensional. Las personas se experimentarán a sí mismas y a los demás de manera diferente. Las personas tendrán recuerdos como nunca habían tenido. ¿Tuviste alguno de esos recuerdos últimamente?”

“A decir verdad, sí. He estado teniendo recuerdos de antes de nacer. Y de otros planetas”.

“Sí, has estado cerca, Compañero Surfista. De todos modos, lo que va a pasar es que la gente tendrá que ver todo esto como una gran obra de teatro, un gran espectáculo. Incluso como un gran juego. Como uno de esos programas de juegos, solo que el objetivo de este juego será este: imoverse, derribar todo el sistema! Desmantelar las fábricas de la muerte”.

“Hagamos que crezcan flores en los estacionamientos, y cubramos de hierba las autopistas. Todo este asunto de la civilización industrial se ha convertido en una pesadilla, de todos modos, un mal acto que ha llegado a su fin, y es hora de un espectáculo completamente nuevo”.

"Cuanto antes se desmonte el viejo escenario industrial, más rápido te moverás. Es como si justo cuando se apagan las luces de un espectáculo, empezaran a encenderse las del siguiente. Ese es tu espectáculo. Ahora, los Guerreros de la Zuvuya, los jugadores del equipo en la cresta de la ola, tendréis que arriesgaros de verdad y demostrarles lo que entendéis por moverse. Esto es especialmente importante cuando se desconecte el enchufe..."

"¿Cuándo se va a desconectar?"

"En un par de años. Todo se derrumbará. Es entonces cuando realmente tenéis que actuar juntos y mostrarle a la gente que lo que se derrumba solo está dando la vuelta. Gran tiempo de reciclaje en el planeta Tierra. Sí, bajando, dando la vuelta, trayéndolo todo de vuelta a casa”.

"Traerlo todo de vuelta a casa, ¿eh?" respondí. "Suena demasiado fácil, Tío Joe, y tú eras el que me acusaba de retórica fantasiosa. Pero escucha, ¿quién va a desconectar?"

"Tienes razón, José. En realidad, no va a ser fácil. Pero será mucho más fácil si tú y todos tus amigos os ponéis en marcha ahora mismo. Poned vuestros círculos en marcha, conectad con las Asociaciones de Mejoras del hogar de la Red de Energía de la Tierra Cristal, y estad listos para comenzar. Porque cuando se muestra que no va, cuando el valor sale del dinero, y la Tierra comienza a hablar de clima severo, es cuando las Asociaciones de Mejoras del Hogar tienen que tomar el centro de atención en el escenario”.

"Si no estás en el centro del escenario cuando se desenchufe, habrá mucha gente confundida y enojada alrededor. Es como cuando el barco se inclina y empieza a hundirse, tienes que estar allí con los botes salvavidas, muchacho”.

El Tío Joe hizo una pausa. Afuera se había levantado un viento extraño. Involuntariamente, me estremecí. Aunque el Sol seguía brillando, era como si hubiera un eclipse.

"Y en cuanto a quién está desenchufando"; Continuó el Tío Joe: "Digamos que el enchufe se desconecta solo. O tal vez no sea un enchufe, tal vez sea como este gran edificio que ha ido subiendo más y más, y a medida que se hace más y más alto, también se hace más y más ancho. En un momento dado, la base es demasiado estrecha, es unidimensional, y se derrumba, todo se viene abajo, como un castillo de naipes desigual a los vientos del cambio".

"Entiendo el punto, Tío Joe".

"Así que cuando se venga abajo, estarán allí los Guerreros de la Zuvuya, surfeando una tormenta, o debería decir, surfeando en la tormenta".

Por un momento vi en el ojo de mi mente la ola, oscura y enfurecida. Ya había llegado a la cresta y estaba a punto de desplomarse, rugiendo furiosa.

"Lo ves claramente, Compañero Surfista. Esa es la Atlántida derrumbándose. Pero esta vez no se llevará al mundo con ella. Si la gente no recuerda la Atlántida en 1989, seguro que la recordarán en 1990".

"Pero no perdamos el tono superficial, eso sí. Este es uno de esos momentos en los que todo lo que tienes que hacer es una canción y un baile. Y eso es literalmente todo. Habrá mucha curación por hacer, y vosotros, los surfistas de la Zuvuya, vais a estar allí con lo necesario. El centro del escenario, sí, con el Gran Espectáculo de la Memoria del Círculo Maya del Tiempo - iNS1.25 (2012) o reventar! Je, je, je. Tienes que mostrárselo a la gente y dejarles muy claro: que el tuyo es el mejor espectáculo de la ciudad. ¡Así estarán encantados de unirse, porque este espectáculo permite todos los actos que conducen a la gran carpa interdimensional!"

"Ahora escucha atentamente", el Tío Joe cambió de tema, como si fuera a contarme un gran secreto. "Arriba, los Scouts Galácticos mencionaron algo sobre una Red de Arte Planetario que se está creando para que coincida con el proyecto de inmersión en la Tierra. Así es como todo esto empezará a tomar una nueva dirección".

Estaba intrigado. En algún lugar de mi interior, sonaban campanas. "Ahora estamos hablando de algo más positivo, Tío Joe. Cuéntame más

sobre esto”.

“Bien. En primer lugar, vosotros, los Guerreros de la Zuvuya, tenéis que entender que sois artistas. Nada de fantasía, sino artistas de la vida, artistas de la realidad, simplemente porque tenéis vuestras formas de onda armonizadas. Cualquiera cosa que esté armonizada, eso es arte. Ahora, ya que cualquiera puede potencialmente convertirse en una forma de onda armonizada, o ya que la forma de onda de todos es armónica para empezar, todo el mundo es un artista. Este es un punto importante”.

“Otro punto importante es que todos los que se identifican con su forma de onda y que las han armonizado, bueno, también están montando sus Zuvuya y haciendo equipo con sus dobles dimensionales, ¿verdad, Tío Joe?”

¡El granuja llamándome Tío Joe! “¡Espera un momento! ¿Me estás llamando Tío Joe, Tío Joe?”

“Cálmate muchacho, ese es el juego ahora. In Lak’ech, yo soy otro tú”.

“Tienes razón, Compañero Surfista;” le respondí, sosegándome en mi ser expandido.

Entonces el Tío Joe continuó: “De modo que, el punto es que cualquiera que haya armonizado su forma de onda es tanto un artista como un jugador interdimensional. Recuerda, no te dejes engañar por las apariencias, sino conviértete en un maestro de la ilusión. Y esto no es nada especial. Es la forma en que todo el mundo puede ser y, según el guion evolutivo, es la forma en que todo el mundo debería ser. ¿Ves a dónde quiero llegar con esto?”

“Claro que sí, compañero. Es como si la Asociación de Mejoras del Hogar debiera tener una especie de APO, una Administración de Proyectos de Obras, como en la Depresión, solo que esta vez es mundial y se llama Red de Arte Planetaria”.

“Ahora sí hemos entrado”, respondió el Tío Joe con entusiasmo. Y como hay que limpiar y armonizar de nuevo el planeta, no hay nada que no sea arte planetario. Desde derribar fábricas repugnantes hasta plantar nuevos bosques. Desde recordar todas las formas de trueque,

intercambio y regalo, hasta comprender cómo los cristales canalizan el Sol. Desde ayudar a las personas a obtener nuevas imágenes de la vida, hasta enseñarles cómo volverse interdimensionales. ¡Todo es volver a sintonizar el cuerpo y los sentidos para una mayor armonía!"

"Y, lo que es más importante como he dicho, esto tiene que hacerse cerca de la Tierra, en sintonía con el proyecto del Inmersión en la Tierra. Porque verás, lo que esos buceadores de la Tierra harán será reactivar ciertos lugares de la superficie de la Tierra. De esta manera, la Tierra también se volverá interdimensional. De hecho, la Tierra está lista para volverse interdimensional. Podemos ayudarla. Una vez que la Tierra sea interdimensional, (tercera y cuarta dimensión al mismo tiempo) ¡eso será algo! ¡Colores espectrales por todas partes! Entonces el resto de nosotros volveremos interdimensionalmente mucho más fácilmente. Y si todos queremos volvernos interdimensionales juntos, habrá muchas más actividades cerca de esos lugares que se están reactivando".

"Ya veo, Tío Joe. Cuando hablas de esos lugares que están siendo 'reactivados', será como la Convergencia Armónica, cuando la gente fue a lugares como Stonehenge, Machu Picchu y el Gran Montículo de la Serpiente. Eso fue como un adelanto, ¿eh?"

"Puedes creerlo, Compañero Surfista" El Tío Joe hizo una pausa. Podía sentir su energía arremolinándose en la parte superior de mi cabeza, descendiendo un poco más en mi interior. "Reactivado también significa que estamos en contacto con la energía de la Tierra, del cielo, del Sol y la Luna y todas las estrellas a la vez. Es ese tema de lo sagrado otra vez. Lo sagrado es real. Lo sagrado es lo único real. Esa es la cuestión. ¡Y recuerda, sagrado es todo, desde las uñas de tus pies y tu cabello decolorado hasta la paletilla cósmica que mantiene toda la olla en movimiento!"

"Agarra una ola, Tío Joe, ¡eso es genial! Pero tengo que saber algo. Sabemos que el equipo de Ingeniería Maya tiene una inversión en todo esto y que están listos para un Compromiso de Regreso. Pero primero tenemos que hacer nuestro trabajo. Dime honestamente. ¿Crees que tenemos alguna posibilidad de lograrlo, esta Campaña por la Tierra?"

"Sí, lo creen. Pero hay que hacerlo de la manera correcta. Hasta ahora, lo que has expuesto está en el rayo. Pero hay que hacerlo con la

actitud correcta: equilibrar el juego con lo sagrado, esa es la manera de hacerlo”.

“Cuidado con quien te diga que su escenario es la sede central, porque en este proyecto la única sede central es la Tierra. Y la sede central de la Tierra, bueno, está ahí abajo en el núcleo cristal donde nos fuimos de viaje, José. Otra cosa. Los Scouts Galácticos mencionaron algo sobre que la Tierra es el Grial, ya sabes, como la búsqueda del Grial. La corte del Rey Arturo y todo eso”.

"Así que tenéis que abordarlo como si fuera una tarea sagrada. Es una tarea sagrada. Os convertís en guerreros sagrados. Hacedlo por los niños, y siempre seguirá siendo sagrado”.

“Eso no significa que no te diviertas. ¡Qué diablos! Si estás totalmente en tu propia forma de onda, eso no es más que diversión. Pero es una tarea sagrada. La Tierra es el Grial. Puedes darte cuenta de eso. Se accede surfando la Zuvuya y reactivando todos esos recuerdos, ¿verdad, José?”

Dejé que el silencio fuera la respuesta. Miré larga y profundamente en mi corazón. Sabía que todo aquello a lo que mi corazón se aferraba tenía que ser liberado. Sabía que en esa liberación no perdería nada, sino que lo ganaría todo. Me sentí al borde de una gran aventura. A lo que me estaba aferrando era a mi nombre y a cualquier ambición que lo acompañara. "Suéltalo", me susurré. "Déjalo ir y déjalo crecer”.

"¡Oye," le dijo a Jo! "¡No te pongas sentimental! Tengo que volver a otra reunión. ¿Necesitas algo más antes de que me vaya?"

De repente me di cuenta de que el Tío Joe era, en efecto, mi media naranja, mi poder superior. "Sí, Operador, hay al menos un par de cosas que necesito saber”.

"¿Cómo qué?"

“Bueno, creo que tengo el guión bastante bien grabado. ¿Pero no mencionaste que los Scouts Galácticos querían enviar algunos embajadores galácticos? ¿Cuándo va a volver a suceder eso?"

“Según el equipo de ingeniería Maya, eso debería ocurrir entre el NS1.5 y NS1.6 (1992 y 1993). Es solo para comprobar cómo ha ido la primera fase de la Campaña por la Tierra. Nada especial. Pero hay que

preparar a la gente. Tienes que tener la red conectada para que un día todo el mundo marque y lo qué escuche sea: '¡Hola Atlántida!' Así es, '¡Hola Atlántida!' Eso dinamitará sus circuitos de amnesia”.

"Por otro lado, si has estado manejando tus circuitos de la Zuvuya de la forma correcta, todo saldrá bien. Los emisarios galácticos estarán aquí, listos con algunos créditos solares de cristal para que puedas llamar por el inalámbrico y ponerte a punto para los últimos 20 años. Nadie debería sorprenderse demasiado. Pero ¿Por qué preguntas? ¿Estás inseguro o algo así?"

De pronto, allí estaba él, el Tío Joe Zuvuya sentado justo frente a mí, con apenas diez centímetros de altura. "¡Vaya!" exclamé: "¿Creí que habías dicho que ibas a partir?"

"Lo haré en un minuto. Pero solo quería explicarte algo antes de volver a subir. Como tu doble dimensional, tengo que decirte que has llegado muy lejos. Yo no podría haber hecho la mitad de los viajes que he hecho si no fuera por donde has llegado. Pero aún sigues preocupado". El Tío Joe entonces arrugó la cara y me miró fijamente. "Un último consejo, José. ¡Deja de preocuparte!" El Tío Joe se veía muy intenso ahora. Luego me gritó de una manera que nunca le había escuchado gritar antes. "No te preocupes por nada. ¡Expulsa esa última adicción al otro lado de tu inestable forma de onda!"

Me sentí traspasado hasta la médula de mi ser, hasta la raíz de mi Kuxan Suum. El Tío Joe seguía mirándome fijamente, penetrándome con su mirada interdimensional.

"Mira, José", su voz volvía a ser suave, casi como un susurro. "Sea lo que sea lo que te preocupe, no importa. Afecta a la atmósfera del planeta, que es muy sensible. Y la atmósfera del planeta no necesita más preocupaciones. Así que deja de preocuparte, ¡ahora!"

"Solo sigue tu camino, José. Sigue tu camino y confía. No busques nada, y no hagas nada por creer que vas a conseguir algo por hacerlo. Solo haz lo que tengas que hacer. Todo va a salir bien. Todos estamos en el campo de inteligencia del planeta, cada uno de nosotros”.

"Tienes que estar preparado para sus cambios, sus pequeños ajustes. Si te preocupas, cuando el campo planetario de la inteligencia cambie, entonces te lo perderás. Te perderás el momento de acceder a la

memoria y recuperarla. ¡Y ese podría ser el momento crítico!”

“No te hagas ilusiones, José. Todavía te queda un largo camino por recorrer. Pero preocuparte no te va a llevar más rápido. Y si pierdes tu integridad, especialmente entonces, ¡no te preocupes! ¡Estar fuera de la integridad es solo una señal para que vuelvas a ella! Así que no te desanimes, eso es lo esencial. Tú y todos tus Compañeros Surferos tenéis todo lo que necesitáis para el viaje”.

“Y recuerda esto. Tu circuito de la Zuvuya retrocede y avanza más que tú. Tómame mucho tiempo para estar en silencio para que puedas acceder a esos recuerdos”.

“Y los Maya han existido tanto tiempo como tu circuito de la Zuvuya. Son pacientes. Su campo mental es vasto. Son los hijos del Sol. Conocieron la Atlántida, no sólo ésta de aquí, sino en muchos otros planetas en muchos otros sistemas estelares. Los Maya han dejado pistas en muchos lugares, incluyendo el planeta que llamáis Marte. Dondequiera que la armonía esté a la orden del día, los Maya están cerca, vigilantes y cuidadosos. La armonía es su signo. Su camino y su meta es la armonía natural de la mente con la naturaleza. Solo sintonizar con esa armonía te sintoniza con la longitud de onda Maya. Cada día que surge es una melodía Maya, un acorde solar tocado en una nueva clave galáctica”.

“La Convergencia Armónica no fue solo otra fiesta Maya Galáctica. Fue un despertar en el corazón de la gente al circuito común de la Zuvuya que conduce a través de la Tierra a las estrellas. El ordenador central en el núcleo cristal de la Tierra se está preparando para el próximo programa maestro desde la Gran Central, Hunab Ku. No dudes nada de esto, José. Solo corre la voz. Y no caigas en la necesidad que tiene la gente de un mesías o un héroe. Esa es una trampa para convertirte en un sicario en la galería de tiro equivocada. En este programa, cada uno tiene que ser su propio héroe o heroína. Consigue que las Asociaciones para la Mejora del Hogar de la Red de Energía de la Tierra Cristal conecten su propia red informática y que esta se conecte con el ordenador central de la Tierra y nada te detendrá”.

Antes de que pudiera decir: Vaya Tío Joe, ¡qué elocuente! se había ido. Todo lo que quedaba era la imagen residual de su penacho de cabello iridiscente revoloteando a unos centímetros sobre mí. Podía

sentir la brizna interdimensional de su vuelo hacia la estación intermedia Arcturus-Antares, su lugar favorito, para otra reunión de 12 pasos.

Sobre la mesa tenía una de mis medicinas favoritas de la Tierra, una pequeña varita de cristal de amatista. Observé detenidamente sus profundos espacios interiores, sus bancos de datos de nubes arremolinadas de información atemporal, sus llamas parpadeantes de luz iridiscente. También ella me habló.

"Oh hermano, estoy tan cerca de ti como de las estrellas. Soy la voz de la Tierra. Soy el bastón de la palabra de tu corazón. Soy el espejo de tu confianza. No te apartes de tu forma de onda. Habla siempre desde el círculo de tu verdad."

"Que la experiencia sea tu única guía. No lo dudes. Esta historia que has contado no es una especulación infundada. Sé siempre amable contigo mismo, y mantén el pensamiento de bienestar de los demás ante ti como una estrella que te atrae siempre hacia adelante".

Con estas palabras resonando en mi corazón, me levanté y caminé hacia la puerta. Era hora de salir. Hora de tomar un poco de aire. Allí, bajo la inmensa bóveda de estrellas, en el frío previo del amanecer, supe que era el momento... de regresar a la Tierra.

2 LAMAT 14 MAC 6/04/1988

Anillo del Norte 8 IX:

Anillo de los Magos de la Armonía

NS1.0.10.3 Kin 28 Estrella Lunar Amarilla



EPÍLOGO

Merlín
Un Canto de la Tierra Cristal

Merlín
El Vidente de la Noche
Quién redacta los escritos del cristal
cuya túnica espectral
es la escalera de filamentos en espiral
por la que descienden los 13 rayos galácticos
hasta el lago subterráneo de Camelot
donde incalculables fragmentos del único sueño
forman remolinos en su propia absorción luminosa
emitiendo unas cargas eléctricas extrañas
que atraen a unos y otros
sus propios orígenes olvidados

Merlín
rindiéndome a ti
siguiéndote
llego por fin
al punto más profundo de tu reino
la Tierra más interna
que es también
la cabina
de la poderosa nave cristal
Excalibur

Y allí
en el Templo
llamado Refugio del Dragón y el Grial
Los aprendices de Merlín

Andor, el guerrero con la sabia del dragón
y Vi-El, la princesa de una lejana estrella tejedora del Grial
remueven el caldero del amor incondicional
Con una mezcla inusual
Y, sin embargo, este brebaje
Que pulsa con la armonía
de todas las estrellas a las que una vez llamamos hogar
burbujea y se filtra
a través de las claraboyas
conectando el gran cuerpo-alma colectivo
de esta querida Tierra
con sus innumerables cuerpos de sueño individuales
Nosotros mismos
Ahora atrapados en nuestras posturas
De agresión, conflicto y confusión

"iRemoved! iRemoved! iRemoved!"
clama Merlín
"iAseguraos de que la receta sea la correcta
Mezclad en ella las fórmulas
que se registrarán en los soñadores
como la alquimia del amor
y el deseo por una magia
tan ceremonial
como puro es el Sol!
iRemoved! iRemoved! iRemoved!"

Esta Tierra está dolorida, se rompe
Y sacude su cuerpo de dragón de sueño
inquieto por emerger
agazapado en el borde de lo conocido
esperando el momento indicado
para aparecer con toda su maravilla arco iris

Oh aprendices de la cabina cristal
de Excalibur
Refugio del Dragón y el Grial,

de Andor y Vi-El,
Os invoco desde mi sueño
en nombre de todos los soñadores
de este planeta
removed bien la pócima
para que el Grial pueda aparecer
de entre la cola enroscada del dragón
estallando en sus bancos de nubes
con una luz nunca vista
por los ojos de la carne

Oh Merlín
desde las rocas de los remotos reinos insulares de la Tierra
apareces simultáneamente
en todas tus formas cambiantes
hablando en el amanecer
redactando el poder del sueño
con tu escritura cristal
ahora
te invoco
ahora
a lanzar tu encantamiento pan-armónico
para despertar a todos los soñadores
y detener su marcha
a través de este infierno en vida
Oh Andor y Vi-El,
cocinad con júbilo
la pócima que devuelve
toda la memoria
porque ahora debo despertar
con todos
en el gran sueño
o no despertar”

*Recibido en **NS1.0.9.19 Kin 16***

3 Cib 2 Mac, 25/03/1988

*Transcrito en **NS1.0.9.22 Kin 19***

6 Cauac 5 Mac, 28/03/1988

Por el fiel sirviente de la Zuvuya

PLEGARIA A LAS SIETE DIRECCIONES GALÁCTICAS

Desde la Casa Este de la Luz
Que la sabiduría amanezca en nosotros
Para que veamos todo con claridad.

Desde la Casa del Norte de la Noche
Que la sabiduría madure en nosotros
Para que conozcamos todo desde dentro

Desde la Casa Oeste de la Transformación
Que la sabiduría se transforme en acción correcta
Para que hagamos lo que debe hacerse

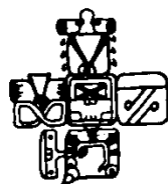
De la Casa Sur del Sol Eterno
Que la acción correcta nos de la cosecha
Para que disfrutemos los frutos de ser planetario

Desde la Casa Superior del Paraíso
Donde se reúnen la gente de las estrellas y antepasados
Que sus bendiciones lleguen a nosotros ahora.

Desde Casa Inferior de la Tierra
Que el latido de su corazón cristal
Nos bendiga con la armonía para terminar todas las guerras

Desde la Fuente Central Galáctica
Que está en todas partes al mismo tiempo
Que todo se conozca como luz del amor mutuo

IAH YUM HUNAB KU
EVAM MAYA E MA HO!



AGRADECIMIENTOS

Surfistas de la Zuvuya es un libro sobre las aguas turbulentas de nuestro tiempo. Agradecer a las personas y fuerzas que contribuyeron a su creación es reconocer la interdependencia de toda la vida en este planeta en este momento, así como las fuerzas galácticas que actualmente interactúan con nuestra existencia planetaria. Eso es bastante cósmico, pero lo digo en serio, ¡y el Tío Joe también!

Pero ser cósmico, al estilo Zuvuya, es ser un Kin cercano. Es la gente más cercana a mí, los Kin y vecinos, la gente que habla con franqueza a quienes este libro más debe su existencia. Originalmente, antes de que muriera mi hijo Josh, iba a dedicar este libro a mi hermana mayor, Laurita, y a mi hermano gemelo, Iván, por el amor que me han demostrado a lo largo de los años. Mi hermana necesita un reconocimiento especial por la inspiración única que me brindó durante e inmediatamente después de la Convergencia Armónica. Gracias a ella, supe que quería escribir algo que le hablara a ella.

Independientemente de si logré o no escribir algo más cercano al lenguaje de mi hermana, sé que las voces de los amigos de Josh, Dylan, Joe, Kell, Scotty, Surrey, Matt y Blaine, entre otros, pueden oírse en las páginas de este libro., y agradezco toda su inspiración y apoyo. También está la hermana de Josh, mi hija, Tara, un verdadero espíritu guerrero cuyo ejemplo y cuyos amigos también se ríen a través de las páginas de este libro. Mis hijastros, Paul y Heidi, también merecen un reconocimiento por su sabiduría y sus brillantes maneras.

Un lugar totalmente especial para mi esposa, Lloydine, armonizadora de energía a través de Jin Shin Jyutsu, cuyo apoyo amoroso, intimidad y voluntad de dar siempre el siguiente paso me ha mantenido todo ¡pero en orden! La madre de Lloydine, Maya, también

merece una mención por su insaciable entusiasmo por mi trabajo y su disposición a leer los primeros borradores de *Surfistas de la Zuvuya*.

También están mis allegados, mis vecinos y amigos que me demostraron tanto apoyo y cariño durante los difíciles momentos que acompañaron a la escritura de este libro. Entre ellos se encuentran Gary Raper, el as de la geomancia y coyote de la Nueva Era, tan sabio como uno podría desear que fuera un amigo; Laura Olsen, cuyo cumpleaños es el mismo que el de mi hermana y cuya amabilidad siempre aparece sin pedirla; Harry y Lyn Loy, bellos y atrevidos surfistas que navegan al límite de lo esperado, junto con sus fantásticas gemelas surfistas, Sara y Jenna; y Russ y Lyn McDougal, artistas de la vida que beben el vino de la alegría indescriptible.

Otras voces y talentos que debo reconocer son los de mis amigos de Santa Fe, en particular Dee Treadwell, cuyo cráneo ha sido intervenido por los equipos de reconstrucción de la memoria galáctica, para su propio beneficio y el mío, y a su sensible y poderosa compañera de equipo, Linda Childers. Y a Jamie Sams, esa salvaje sacerdotisa loba druida texana, le debo una mención especial por su exquisita edición de *Surfistas* y por su cocina y quemadores cósmicos en todos los niveles.

También en Santa Fe se encuentra el clan editorial conocido como Bear & Co. En Gerry Clow, el editor, estoy descubriendo no solo a un hombre de negocios sensible, sino a un hermano visionario acuariano: nuestro camino y nuestro viaje apenas han comenzado. A Barbara Clow, otra visionaria acuariana más, le debo una profunda gratitud por sus habilidades editoriales, su profunda intuición y su apoyo incondicional. A Gail Vivino le agradezco por la claridad de sus últimas instrucciones en la edición, que ayudaron a resaltar la integridad artística total del libro. Por último, quiero agradecer la amabilidad, el cariño y la creatividad del personal de Bear & Co.; su amabilidad y disposición al servicio son ejemplares.



ACERCA DEL AUTOR

Artista, poeta, historiador visionario y armonizador cósmico, el Dr. Argüelles es reconocido como uno de los principales portavoces de los principios del arte como guerrero despierto y del papel del arte como agente dinámico de la transformación planetaria. Su obra maestra de análisis sincrónico, *El Factor Maya: Un Camino Más Allá de la Tecnología*, desentrañó el código armónico profético de la antigua civilización Maya y, convocó la celebración global de la Convergencia Armónica para un cambio de conciencia en la Tierra en agosto de 1987.

Argüelles fue también el fundador del Primer Festival de la Tierra Entera. Como activista del arte transformacional, fundó la Red de Arte Planetario en 1983 como un instrumento visionario para el cambio artístico global. Desde 1983, Argüelles y su esposa, Lloydine, han viajado extensamente promoviendo "El Arte como Base para la Paz Global".

Argüelles es Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Chicago. Como educador, profesor universitario, poeta, crítico de arte y filósofo, su obra ha aparecido en muchas revistas de arte, filosofía y pensamiento vanguardista. Entre sus libros figuran: *Mandala* (en coautoría con Miriam T. Argüelles); *La Visión Transformadora: Reflexiones sobre la Naturaleza y la Historia de la Expresión Humana*; *El Factor Maya: El Camino Más Allá de la Tecnología*; y *Tierra en Ascenso: Un Tratado Ilustrado sobre la Ley que Rige los Sistemas Enteros*. En la actualidad el Dr. Argüelles es coordinador del programa de artes creativas en Union Graduate School en Cincinnati.